



Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Facultad de Economía "Vasco de Quiroga"

División de Estudios de Posgrado

**Los productores de muebles de madera y el desarrollo
sustentable desde la racionalidad reproductiva, económica y
ambiental: El caso de la comunidad indígena de Cuanajo,
Michoacán.**

T E S I S

P R E S E N T A

M.C. Gabriela Lara Juárez

Para obtener el grado de

Doctor (a) en Ciencia en Desarrollo Sustentable

Director de Tesis

Dr. Jorge Martínez Aparicio

Morelia, Michoacán, Febrero 2022



Índice

RESUMEN	5
ABSTRACT	5
INTRODUCCIÓN	6
CAPITULO I.....	22
LA PRODUCCIÓN DE MUEBLES DE MADERA DESDE LA RACIONALIDAD REPRODUCTIVA, ECONÓMICA Y AMBIENTAL.....	22
1.- LOS TALLERES BAJO LA RACIONALIDAD REPRODUCTIVA.....	24
1.1. LA UNIDAD ARTESANAL.....	24
1.2. LA UNIDAD DE PRODUCCIÓN ARTESANAL DE MUEBLE DE MADERA COMO TALLER ADOSADO A LA FAMILIA.....	27
1.3. LA FAMILIA Y LA UNIDAD DE PRODUCCIÓN ARTESANAL COMO FORMA DE ORGANIZACIÓN SOCIAL	30
1.4. LA UNIDAD DE PRODUCCIÓN ARTESANAL Y LAS ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN.....	32
2.- LOS TALLERES BAJO LA RACIONALIDAD ECONÓMICA	36
2.1. ORGANIZACIÓN DE LA DIVISIÓN DEL TRABAJO	40
2.2. EL ARTESANO MUEBLERO COMO PRODUCTOR- VENDEDOR	42
2.3. EL ARTESANO MUEBLERO COMO COMPRADOR DE MEDIOS DE VIDA Y MEDIOS DE PRODUCCIÓN	45
2.4. EL PRODUCTOR COMO JORNALERO	48
3.- LOS TALLERES BAJO LA RACIONALIDAD AMBIENTAL	51
3.1. HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA RACIONALIDAD AMBIENTAL	55
3.2. EL DESARROLLO SUSTENTABLE DESDE LO LOCAL	57
3.3. ¿POR QUÉ PENSAR DESDE LO LOCAL PARA EL DESARROLLO SUSTENTABLE?.....	58
3.4. GÉNESIS DEL DESARROLLO LOCAL	59
3.4.1. <i>Racionalidad reproductiva y el desarrollo local</i>	63
3.5. EL VALOR DE USO.....	65
3.6. RACIONALIDAD SOCIOAMBIENTAL DEL VALOR DE USO.....	66
CAPITULO II.....	67
TOMA DE DECISIÓN DE LOS PRODUCTORES DE MUEBLES DE MADERA DE CUANAJO BAJO TRES RACIONALIDADES: ECONÓMICA, REPRODUCTIVA Y AMBIENTAL.....	67
1. ECONOMÍA MUEBLERA EN CUANAJO.....	78

2.- PRODUCTORES DE MUEBLES DE MADERA Y EL DESARROLLO SUSTENTABLE	
BAJO LAS RACIONALIDADES ECONÓMICAS, SOCIALES Y AMBIENTALES	87
2.1. RACIONALIDAD REPRODUCTIVA (FAMILIA- TALLER)	87
2.1.1. <i>La unidad artesanal: Composición y organización para la producción de la vida</i>	88
2.1.2. <i>División de trabajo</i>	89
2.1.3. <i>Diversidad reproductiva (condiciones y practicas sociales y económicas)</i>	90
2.1.4. <i>Ingreso familiar</i>	91
2.1.5. <i>Relación con el bosque</i>	93
2.2. RACIONALIDAD INSTRUMENTAL (CONJUNTO DE TALLERES)	96
2.2.1. <i>Explotación del trabajo artesanal por el capital</i>	97
2.2.1.1. <i>El artesano mueblero como productor- vendedor</i>	98
2.2.1.2. <i>El artesano mueblero como comprador de medios de vida y medios de producción</i>	99
2.2.1.3. <i>El productor como jornalero</i>	100
2.3. RACIONALIDAD AMBIENTAL (CONJUNTO DE PRODUCTORES)	101
2.3.1. <i>Relación hombre naturaleza</i>	102
2.3.2. <i>Metabolismo social aplicado en la utilización de la madera en Cuanajo</i>	104
CAPITULO III	112
REFLEXIONES FINALES	112
BIBLIOGRAFÍA	123
ANEXOS	128
ANEXOS 1 CUESTIONARIO GENERAL	128

Índice de Tablas

<i>Tabla 1 Nivel de análisis de la unidad artesanal</i>	69
<i>Tabla 2 Operacionalización de variables</i>	71
<i>Tabla 3 Productores de Muebles de Cuanajo</i>	76
<i>Tabla 4 Actividad productiva y complementaria</i>	80
<i>Tabla 5 Análisis comparativo retrospectiva</i>	109

Índice de Figuras

<i>Figura 1 Bordado de fajas en telares manuales</i>	83
<i>Figura 2 Piezas de madera decorativas y elaboración de tortillas a mano</i>	84
<i>Figura 3 Fuerza de trabajo desplegado en el taller doméstico</i>	98
<i>Figura 4 Comercialización del mueble en el mercado local y Regional</i>	99

Índice de gráficas

<i>Gráfica 1 Diversificación productiva</i>	80
<i>Gráfica 2 Diversificación productiva</i>	85
<i>Gráfica 3 Colaboración de los miembros de la familia en el taller</i>	89
<i>Gráfica 4 Rango de edades de las personas que integran las unidades artesanales</i>	90
<i>Gráfica 5 Actividades complementarias dentro de la Unidad Artesanal</i>	91
<i>Gráfica 6 Recursos Naturales obtenidos del bosque de la comunidad</i>	93
<i>Gráfica 7 Utilización de los recursos naturales obtenidos del bosque de la comunidad</i>	94
<i>Gráfica 8 Utilización de los recursos naturales obtenidos del bosque de la comunidad</i>	95
<i>Gráfica 9 Tipo de Mercado al que destinan la mercancía</i>	¡Error! Marcador no definido.
<i>Gráfica 10 Utilización correcta del bosque de Cuanajo</i>	110
<i>Gráfica 11 Pertinencia de generar estrategias de uso de recursos naturales</i>	110
<i>Gráfica 12 Recuperación y conservación del bosque de Cuanajo</i>	111

Resumen

La presente tesis constituye un análisis de la economía mueblera en la comunidad indígena de Cuanajo, centrada en los términos en que los productores toman decisiones. A fin de superar las restricciones en la producción y comercialización de muebles, resolver las necesidades progresivas de la familia y atenuar la deforestación del bosque, con expectativas de propiciar el desarrollo sustentable de la comunidad. En función de tres racionalidades: la racionalidad instrumental que se resuelve desde el taller, en espera del incremento de sus beneficios e ingresos; la racionalidad reproductiva que se despliega en la familia, para la satisfacción de necesidades y el desarrollo de capacidades de sus integrantes; y una racionalidad ambiental que pone la atención en el bosque y ante el dilema de su preservación.

Palabras clave: Desarrollo sustentable, Economía mueblera, satisfacción de necesidades, desarrollo de capacidades y sustentabilidad.

Abstract

The present thesis constitutes an analysis of the furniture economy in the indigenous community of Cuanajo, focused on the terms in which producers make decisions. In order to overcome restrictions in the production and commercialization of furniture, solve the progressive needs of the family and mitigate the deforestation of the forest, with the expectation of promoting the sustainable development of the community. Based on three rationales: the instrumental rationality that is resolved from the workshop, pending the increase of its profits and income; the reproductive rationality that unfolds in the family, for the satisfaction of needs and the development of capacities of its members; and an environmental rationality that pays attention to the forest and to the dilemma of its preservation.

Introducción

En la Comunidad Indígena de Cuanajo, Pátzcuaro, Michoacán, el desarrollo sustentable depende de las posibilidades para la reproducción ampliada de la vida. Esta población indígena, como muchas otras de la región, desde la época prehispánica tuvo una economía muy diversificada, basada en cultivos de maíz, frijol y chile, una trilogía clásica de mesoamérica, la cual se complementaba con la recolección de plantas silvestres. La economía era autosuficiente ya que las familias solamente acudían a los mercados regionales para conseguir los productos que no se podían producir en el campo o simplemente no se obtenían de los propios ecosistemas (Durstun, 1976).

La actividad económica principal de Cuanajo hasta 1940 fue la agricultura y se combinó con otras actividades como la venta de leña, la producción de carbón, la elaboración de muebles de madera rústicos, y la recolección de plantas silvestres, entre otras.

Estas actividades fueron declinando –en especial la agricultura– el minifundio en el que se fundamentó el sistema de cultivo servía para el autoconsumo y no alcanzaba para terminar el año. Al pasar de los años fueron desapareciendo los campos de cultivo, haciendo las cosechas insuficientes, la población se vio obligada a migrar a otras zonas y buscar otras actividades mejor remuneradas a consecuencia de la crisis progresiva del campo.

Los años siguientes el Estado impulso en muchos lugares la producción de artesanías, dados los importantes beneficios que reportaba (Nuño, 1996). Si bien esto sirvió para fomentar la industria del mueble, para generar grandes capitales, en tanto se aprovechaban los recursos de la región tarasca, también fue un paliativo a los problemas económicos de los campesinos subsistentes, pues eso reduciría la migración a centros industriales.

“Se inició la apertura de mercados y capitales, en buena parte extranjeros, los cuales requirieron de la explotación de los recursos naturales locales. Surgió de esta manera una floreciente industria de muebles, quedando el pueblo dentro de las miras de la producción capitalista de muebles y artesanías de madera. Por extensión, las comunidades con recursos silvícolas comenzaron también a entrar a esta dinámica. Tal fue el caso de Cuanajo, el cual se incorporó a esta política económica, facilitándosele la tarea no sólo por la posesión de extensos y vírgenes bosques, sino también por la entrada de la electricidad de la comunidad. Por lo tanto, el oficio de carpintero se extendió con gran rapidez” (Nuño Gutiérrez, 1996).

La producción de muebles de madera inicia a finales del siglo XVIII con la elaboración de mobiliario rudimentario como mesas y bancos. Al pasar de los años esta actividad se reprodujo como una forma de vida y se adoptó la artesanía de madera como la actividad económica principal.

Este oficio se expandió de manera tradicional dentro de la estructura social, la explotación del bosque en ese entonces se realizaba bajo el control y regulación de la comunidad. Sin embargo, ahora ese control no existe, lo que ha provocado el abuso en el consumo de la madera.

Cabe mencionar, que entre la población de Cuanajo este trabajo artesanal se ha extendido, siendo los talleres de carpintería de tipo familiar en donde se recurre a la ayuda de los miembros de la familia para desarrollar esta actividad. De esta forma, la relación tradicional naturaleza sociedad se rompe para entrar a la lógica de negocios y del mercado.

Nuño Gutiérrez (1996) señala que entre los años setenta hasta casi 1990, el mueble de Cuanajo tuvo una gran demanda, lo que hizo que sus beneficios animasen a muchos agricultores a vender sus instrumentos de labranza para dedicarse a la artesanía de la madera de tiempo completo, en pequeños talleres familiares, instalados en el patio de las casas.

La elaboración de muebles llegó a representar importantes ingresos para los artesanos de Cuanajo, que prácticamente abandonaron las tierras de cultivo, dependiendo desde entonces del mercado exterior al obtener casi todo su consumo de fuera del pueblo, viéndose afectada su economía en los últimos veinte años.

Sin embargo, con el transcurso de los años se ha sufrido un declive en la fabricación de los muebles de madera, el bosque está en pleno agotamiento poniendo en riesgo la obtención de la materia prima, la demanda del mueble también ha ido decreciendo a causa de la saturación de productos en el mercado de baja calidad y de muebles industriales que ofrecen artículos a precios más bajos.

La producción artesanal de muebles de madera (de diseño rústico y últimamente también moderno) como actividad económica central, comenzó a desarrollarse a partir de los años sesenta. Durante esos años y hasta la década de los noventa, el mueble tuvo gran demanda, motivando a los pobladores a dedicarse de tiempo completo a la elaboración de artesanías de madera en pequeños talleres familiares, instalados en los patios de su casa o en un lugar externo al hogar. Esta actividad se fue replicando por toda la comunidad y actualmente es muy común encontrar en los patios de las casas un taller doméstico dedicado a la producción artesanal de muebles de madera. Los talleres que no están instalados en el mismo domicilio regularmente se encuentran junto al local en donde venden el mueble, que es la zona comercial de la comunidad. Se considera esta actividad predominantemente familiar, que además otorga identidad cultural a la localidad. La actividad mueblera se convierte en una expresión cultural que conjuga fuerzas productivas, fomenta la participación de sus miembros y les permite el desarrollo de sus capacidades.

Actualmente los muebleros de la comunidad de Cuanajo están condicionados a tres circunstancias a las cuales debe responder de cierta manera; una de ellas es la satisfacción de necesidades y la permanencia del oficio que se ha convertido en su razón de ser, el cual debe crecer, ser próspero para que les permita obtener los

satisfactores necesarios para sus familias. Pero además debe lograr su permanencia a pesar de la escasez del bosque y del recurso maderable para la elaboración del mueble. El mueblero responde a estas tres determinantes, así como resolver esta situación en cada uno de los aspectos: económico, social y ambiental. Estos tres enfoques en nuestra investigación los traducimos bajo la racionalidad económica, racionalidad reproductiva ampliada de la vida y racionalidad ambiental.

Los productores han perdido su capacidad de reproducción, deteriorando así sus condiciones de bienestar. Al padecer desocupación, disminución de terrenos agrícolas, tala clandestina y deforestación del bosque, se provocó la disminución y encarecimiento del recurso maderable como principal materia prima, que vulnera la posición y permanencia de la actividad mueblera como principal actividad de la comunidad y sello de identidad cultural.

En este sentido, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿De qué manera los productores de muebles en Cuanajo, afrontan la presión de la competencia y la estrechez económica, la resolución de las necesidades familiares y el deterioro del bosque, a fin de garantizar su permanencia como una actividad central en el desarrollo sustentable de la comunidad?

En este contexto, en el sector mueblero como eje de la economía local, se integran diversos ámbitos que abonan a la permanencia económica y cultural de la actividad, permiten el sustento de las familias y colocan al bosque en el centro y como principal recurso de conservación en su relación con la naturaleza.

Se hace énfasis en tres preguntas de investigación específicas que permitirán explicar el caso de estudio. En primer lugar, ¿cómo enfrentan los productores de mueble la competencia de los grandes consorcios y del comercio exterior local, los elevados costos de la madera importada, el uso de materiales prefabricados y sintéticos, entre otros factores, que amenazan su permanencia como actividad central y de identidad para la localidad? La segunda incógnita es referida a la

manera en ¿cómo los productores resuelven las necesidades y condiciones de vida del ámbito familiar, ante la disminución de los ingresos obtenidos a través de la actividad mueblera?. Y finalmente, ¿cómo los productores de muebles se relacionan con el bosque, en tanto principal fuente de materias primas para la actividad mueblera y para el sustento de necesidades de la familia, y evitar el deterioro ambiental?

No obstante, la economía mueblera ha persistido en la medida en que la producción, que se despliega en el taller, se mantiene ligada a la economía familiar; y por esa vía, se integra la producción y comercio de muebles a los recursos y necesidades de los integrantes de la familia; a su vez, desde la familia, se despliegan distintas tareas con vínculo a la agricultura y labores forestales. La unidad doméstica opera como el núcleo articulador de diversas prácticas económicas y sociales encaminadas a resolver los términos de la reproducción de la vida.

En términos conceptuales, los productores de muebles en Cuanajo toman decisiones y las construyen en función de tres racionalidades: la racionalidad económica e instrumental, que se resuelve desde el taller, en espera del incremento de sus beneficios e ingresos; la racionalidad reproductiva, que se despliega en la familia, para la satisfacción de necesidades y el desarrollo de capacidades de sus integrantes; y una racionalidad ambiental, que pone la atención en el bosque y ante el dilema de su preservación.

A) La racionalidad instrumental, en el contexto económico. El productor de mueble responde a una lógica mercantil en donde enfrenta la presión del mercado, la constante demanda del mueble hace que cada vez más se ejerza presión sobre el bosque y el productor, pues los obliga a estar a la vanguardia tanto en diseños como en costos que les permitan competir con el mueble prefabricado a muy bajo costo. Esta lucha constante por seguir vigentes dentro del sistema ha ocasionado que el productor abarate el mueble y se ejerza una presión desmedida sobre los bosques de la comunidad. La competencia de grandes consorcios que compran los muebles

a bajos precios y los ofertan en los establecimientos reconocidos a precios muy altos, el productor se ve condicionado a vender sus productos de manera segura a estos consorcios a costa de sacrificar el margen de ganancia, pues compran madera cara para transformarla en muebles que venden baratos. También se enfrentan al comercio externo local, es decir, aquellos que no diseñan ni producen los muebles y se convierten en intermediarios o revendedores. Un ejemplo claro de esto son, quienes compran sillas de madera que las traen de otros municipios y lo revenden en Cuanajo, convirtiéndose entonces en comerciantes. En muchos de los casos la incorporación de los muebleros al mercado nacional e internacional ha significado la degradación de sus condiciones de existencia, el desarraigo cultural, pérdida de identidad, marginación social, explotación económica y desempleo. Estos factores amenazan la permanencia de esta actividad considerada central en la localidad de Cuanajo.

B) La racionalidad reproductiva, en el ámbito familiar. Los muebleros se organizan a fin de resolver sus necesidades y garantizar sus condiciones de vida. Ante la disminución de los ingresos obtenidos a través de la actividad mueblera, se debe recurrir a la diversidad de tareas que se despliegan en una vasta gama de trabajos, que van desde tareas domésticas hasta oficios por cuenta propia como el bordado en punto de cruz, el textil y el comercio. Hay algunas otras actividades recurrentes entre los productores como la albañilería, la agricultura, el huerto en casa, la venta de frutas y plantas, la venta de fuerza de trabajo, estas prácticas de sobrevivencia aportan sustento y permiten resolver las condiciones necesarias de vida.

Es común observar a las mujeres de la comunidad confeccionando blusas, bordando delantales en punto de cruz o bordando fajas en su tiempo libre o mientras cuidan a los hijos o en el puesto donde venden los muebles, además de la aportación de productos elaborados tales como corundas, atole, tamales, etc., Siendo ellas mismas las encargadas de vender esos productos que se realizan en el seno de la familia ya sea fabricado, cultivado o creado por algún miembro de la familia o por ellas mismas. Por lo tanto la economía doméstica puede ser

considerada de autoconsumo y para el mercado al ofrecer una parte de su producción variable.

Los talleres son presididos por hombres, pues ellos son los que participan en la elaboración de los productos, pero no en exclusiva. Las mujeres e hijos (as) participan en el tallado y decoración del mueble; los talleres de carpintería son de composición familiar y en pequeña escala, condicionados siempre a la fuerza de trabajo familiar, no operan con capacidad de acumular excedentes y tampoco se contratan trabajadores. Se asignan tareas a cada miembro de acuerdo con su capacidad en el trabajo, se recurre a la cooperación de los integrantes de la familia para desarrollar las actividades, también hay colaboración entre productores al no contar con la maquinaria suficiente para que cada uno de ellos produzca objetos acabados.

C) La racionalidad ambiental, y el criterio de sustentabilidad. Se refiere a la relación del productor de mueble con el bosque como principal fuente de materia prima. El uso y acceso al recurso natural son elementos que se deben considerar en la toma de decisión del productor. Se debe tener en cuenta la escasez del recurso a causa de la degradación y deforestación del bosque, provocando un gasto extra en la compra de madera de fuera, al no disponer del recurso forestal local. Un informe del jefe de tenencia en el año 2016 señalaba que el 80% de las 9 mil hectáreas de bosque con las que cuenta la comunidad de Cuanajo, han sido devastadas por la industria, la tala clandestina y últimamente, por el cambio de uso de suelo para plantación de aguacate. Estos problemas afectan de manera directa a la economía de los artesanos de la región, los cuales se han visto obligados a comprar madera a precios elevados en otras localidades, sumados a la pérdida de su medio de subsistencia. Recuérdese que el bosque además de abastecer de materia prima al productor de mueble, también brinda otros productos como: leña, flora y fauna (que sirven para consumirse o vender), variedad de hongos comestibles, etc. Se han hecho algunas acciones como reforestar a favor de evitar el deterioro ambiental, que hasta el momento han sido insuficientes pues el colapso del bosque es una

situación presente en estos momentos y la actividad mueblera no puede parar, esta situación pone en riesgo la sustentabilidad del bosque y las posibilidades del desarrollo de la comunidad.

Al ser una unidad de producción y consumo, el consumo tiene que responder al modo de producción que es insuficiente, por lo que es necesario ofrecer al mercado producción o fuerza de trabajo que les permitan comprar los satisfactores que no se producen dentro de la unidad.

La racionalidad reproductiva es el referente medular que permite articular la toma de decisiones en torno a tres distintos ámbitos de la vida diaria. La investigación se guía por tal razón al análisis en tres niveles: micro, el taller ligado a la familia; medio, el conjunto de productores de muebles; y el macro, la comunidad y el mercado.

El bosque y la agricultura, que aparecen como espacios externos y secundarios, demarcan el sentido de la racionalidad ambiental, que entra en conflicto con la racionalidad económica. Y es en el ámbito de la familia, como marco de la racionalidad reproductiva, donde la toma de decisiones integra las contradicciones y desavenencias propias de la situación socioeconómico en la que viven los pobladores de Cuanajo.

La intención de esta investigación es analizar los términos en que los productores toman decisiones a fin de superar las restricciones en la producción y comercialización de muebles, resolver las necesidades progresivas de la familia y atenuar la deforestación del bosque, con expectativas de propiciar el desarrollo sustentable de la comunidad, a fin de entender cómo ha sido posible la permanencia de la actividad mueblera a lo largo de los años en este contexto. Es decir, de qué manera se conjugan estos escenarios que hacen posible la continuidad de esta actividad artesanal a pesar de la paulatina disminución de la demanda del mueble artesanal y del incremento de la competencia de muebles, así como el deterioro del bosque comunitario que representa la fuente principal del recurso, al

proporcionarles a los productores la madera para la elaboración de muebles. Las condiciones actuales de este ecosistema son malas por la gran deforestación que ha sufrido, limitando en gran medida el desarrollo de esta actividad. Sin embargo, esta actividad se ha seguido desarrollando desde hace años en la comunidad y se hereda de manera generacional en las familias. La unidad de análisis es la familia como el espacio en donde se busca resolver las condiciones necesarias que hacen posible la vida. Bajo una racionalidad centrada en función de la vida y de la acumulación.

Para poder conocer, identificar y develar esta situación de este caso de estudio la investigación se centra en los siguientes objetivos específicos con el fin de poder analizar el fenómeno: a) Conocer la manera en que responden los productores de mueble a la competencia y factores que restringen las posibilidades de la actividad mueblera en el contexto económico a fin de garantizar su permanencia; b) Identificar cómo se resuelven las necesidades y condiciones de vida del productor y de su familia, ante la disminución del ingreso obtenido por la actividad mueblera; c) Develar la relación del productor de mueble con el bosque como principal abastecedor de materia prima y como sustento de necesidades de la familia.

El contexto en que se entreteje esta lógica reproductiva en la comunidad, responde a sus propias particularidades culturales, ya que se trata de una de las siete comunidades indígenas del municipio de Pátzcuaro, con el mayor número de población indígena, su comportamiento se regula y norma por un sistema de usos y costumbres. La vida comunitaria rige en las costumbres y en las tradiciones de prácticas culturales que adoptan y reinventan constantemente.

La hipótesis de investigación establece que los productores de muebles están sujetos a tres factores determinantes: la economía mueblera, la reproducción familiar, la disposición de recursos forestales; en función de ello, se deriva la toma de decisión, que es simultánea y articulada, principalmente, con el fin de garantizar las condiciones de reproducción familiar. En esa medida, puede permitirse la

permanencia de la actividad mueblera, y está en juego la sustentabilidad del bosque y las posibilidades del desarrollo de la comunidad.

Puede intuirse que la permanencia de esta actividad en Cuanajo es debida a la articulación de estos tres criterios, pues son escenarios que se conjugan de manera frecuente en la vida cotidiana, ya que el productor de mueble no puede responder sólo a las demandas del mercado, también tiene que resolver las necesidades familiares y no puede olvidar el deterioro del bosque, al depender del ecosistema como proveedor para desarrollar la actividad mueblera.

En este sentido las hipótesis específicas que se plantean hacen referencia a estas tres racionalidades que se conjugan en la vida cotidiana: a) La economía mueblera ha persistido en la medida en que la producción y comercialización del mueble de madera se mantiene ligada a la economía familiar, posibilitando el desarrollo de la comunidad. b) Para la reproducción familiar de los productores de muebles y sus miembros es necesario articular diversas prácticas económicas y sociales que la complementen, permitan satisfacer sus necesidades y garantizar las condiciones de vida. c) La permanencia económica y cultural de la actividad mueblera depende de colocar en el centro al bosque como principal recurso de conservación y sustentabilidad.

Los cambios y transformaciones que ha sufrido Cuanajo, desde los años sesenta, han sido múltiples. El oficio artesanal ha logrado posicionarse como un referente en la elaboración artesanal de mueble de madera. Estos acontecimientos han impactado en la forma de producir y comercializar el mueble, ya que el productor ha tenido que enfrentar la competencia y otros factores que restringen la posibilidad de desarrollar la actividad, sin dejar de lado la satisfacción de necesidades progresivas de la familia, a pesar de la disminución de la disposición del recurso del bosque como proveedor de materia prima y sustento familiar.

Esta investigación resulta relevante pues toma tres puntos de suma importancia. Uno de ellos es el develar que los productores responden a una lógica mercantil y que toman sus decisiones en términos de la racionalidad instrumental, aun cuando en ese contexto económico hay competencia y demandas del mercado que frenan el desarrollo de la actividad. En segundo lugar, al reportarse una disminución en los ingresos por la actividad mueblera la satisfacción de necesidades se complica a nivel familiar cuando se depende de esta actividad y representa el sustento de vida; y finalmente, otro aspecto que se considera necesario enfatizar es el deterioro ambiental que condiciona el acceso y la disposición del recurso natural dedicado a la elaboración de muebles. El productor tiene una relación indiscutible con el bosque como principal abastecedor de materia prima para llevar a cabo esta actividad. Si se ve de manera integral la articulación de estos tres criterios se muestra la inclinación de cada productor de mueble con respecto a su modo de producir y comercializar de acuerdo con estas tres variables, cómo responde a cada criterio y qué valor se le da a cada uno. Esto define un determinado tipo de productor y quienes se aproximan a las posibilidades de un desarrollo sustentable para la comunidad de Cuanajo.

Los estudios que se han realizado tomando como foco de análisis a la unidad doméstica, tienen que ver con los ingresos que se logran obtener, esto como indicador para la satisfacción de necesidades; pero no hay estudio alguno que permita identificar las actividades ligadas al mantenimiento cotidiano y a la reproducción de las condiciones de vida sus integrantes, labores que hacen posible la permanencia de actividades como la mueblera, en especial de los talleres artesanales. Por ello es necesario que cada integrante participe en la reproducción de las condiciones necesarias para la subsistencia de la unidad doméstica, en este sentido es que se considera importante analizar cómo se resuelven estas necesidades que muchas de ellas son materiales, pero también son subjetivas.

Ayllón y Nuño (2008), realizaron un estudio a escala micro sobre el ordenamiento territorial de las familias, utilizando la teoría de sistemas al análisis social. En este

trabajo se describen las casas purépecha y su ordenamiento interno, enfocándose en el papel que funge el patio de la casa, conocido como “*ekuario*” en purépecha. El trabajo se enmarca en la línea de sustentabilidad urbana con el fin de fortalecer el tejido social ante la crisis, y concluye que las casas con “patio”, “huerto de traspatio” o “economía de traspatio”, son mas sustentables que otras formas de viviendas por el control de sus recursos, el manejo y la diversificación, aspectos que son particularidades de las casas de la comunidad indígena de Cuanajo.

El dato interesante para nuestra investigación es que el “patio” o “*ekuario*” de la casa, desde la década de los años sesenta es utilizado para los pequeños talleres de carpintería. La situación vino propiciada ante los incentivos del gobierno en pro de las artesanías. Ayllón & Nuño Gutierrez (2008) detectaron otras actividades complementarias que se desarrollan en el patio como el cultivo de milpa y plantas compuestas por árboles frutales, plantas ornamentales y hierbas que son utilizadas contra enfermedades, en la elaboración de comida, en rituales y para comercializar en el mercado para obtener dinero. Algunas de estas plantas son llevadas para cambiarse en los trueques de las comunidades y destinadas al comercio a cambio de dinero en el mercado de Pátzcuaro o Morelia. Los productos que son obtenidos en estos traspacios o patios representan un pequeño ingreso familiar el cual no puede ser obtenido con las actividades del mercado laboral. Por lo anterior, el patio representa una estrategia económica ante los procesos coyunturales de cambio en la década de los años ochentas. Concluyen que muchos de estos efectos de los cambios que se han realizado en nombre del desarrollo han sido devastadores. Por ejemplo, para la elaboración de muebles se ha acudido a la tala inmoderada de árboles, provocando una vasta deforestación, con ello se han tenido pérdidas de mucha vegetación y animales nativos de Cuanajo, los cuales proporcionaban una amplia gama de satisfactores para los pobladores indígenas de esta región.

Otra investigación que proporciona datos sobre la diversificación artesanal es la expresada en los proyectos indigenistas, con los que se pretendía el fomento artesanal como una alternativa a la proletarización e individualización de la unidad

de producción familiar, lo cual en gran parte de las comunidades indígenas no se ha logrado. Esto se debe a la invisibilidad de las ventajas que ofrece la unidad doméstica en comparación a otras formas de trabajo exógenas, las instituciones no toman en cuenta los beneficiosos que ofrecen estas unidades, como la diversificación como alternativa a los ciclos agrícolas de subsistencia con la producción artesanal, la posibilidad de poder combinar los ingresos con actividades de subsistencia, además de la persistencia de estas unidades a pesar de la migración temporal de algún miembro (Gunther Dietz, 1999).

Tal investigación es un estudio de caso para la región purépecha de Michoacán, resultado de la preocupación persistentes que se presentan en la mayoría de las comunidades purépecha como lo es la escasez de tierras y la falta de opciones ocupacionales y que sitúa la esperanza en las habilidades para la producción artesanal a nivel de infrasubsistencia la cual es la base económica de las unidades domésticas.

En este contexto, ha sido necesario implementar estrategias económicas de resistencia que permitan la sobrevivencia de las unidades de producción y de consumo de las familias comuneras que han logrado persistir a los estrategos del llamado desarrollo exógeno, el cual se encuentra en “crisis” actualmente. El propósito de diseñar estas estrategias de resistencia es la recuperación de la producción para el autoconsumo. El replantear el fin de la subsistencia doméstica con la cual los campesinos han podido afrontar la “crisis” económica.

Por otro lado, la investigación realizada por Arellanes y Ayala (2016), enfocada en el tianguis de trueque de Pátzcuaro, Michoacán. Utilizando el metabolismo social desde el siglo XXI en Mesoamérica, es la base de esta investigación por ser un estudio con perspectiva multidisciplinaria del metabolismo social. Resalta la fase de circulación y consumo para identificar los cambios y permanencia, así como los posibles factores que inciden para que siga existiendo., En este estudio de mencionan todas las fases en el análisis con el propósito de ubicar y tener un marco

de referencia. Recuérdese que el tianguis es un espacio de intercambio, de arribo y de distribución de bienes. A estos lugares que se consideran de articulación social llegan los artesanos y campesinos que poseen una producción que implica la combinación de valores de uso y de cambio, siendo el campesino, artesano o miembro de la comunidad quien juega un doble papel en estos espacios, de productor y de consumidor.

Bajo la lupa del metabolismo social, siendo una analogía del término “metabolismo” como un proceso biológico y fisiológico, se analiza del tianguis de Pátzcuaro como una propuesta para entender la relación entre la sociedad y la naturaleza. En sus aportaciones de destaca un sistema socio-ecológico en donde se describen diversas fases en escala espacio temporal y se centra en las fases de circulación y consumo, por las características particulares del mercado como un espacio de intercambio y de comercio.

Un dato interesante que proporciona esta investigación para este objeto de estudio es que la localidad de donde acuden más personas al tianguis son precisamente de Cuanajo, lo que significa que tienen una gran cantidad de recursos y productos recolectados o transformados de la naturaleza para ofrecer en los mercados locales.

Concluyen que la asistencia al tianguis, es porque estas personas se encuentran en una situación de pobreza, 50% de los cuales reporta un salario semanal menor a 200 pesos (USD\$10)., Se considera un espacio importante al tianguis de cambio, por ser un referente para la satisfacción de sus necesidades y el obtener bienes, siendo éstos los motivos principales por los que prevalece, por la propia necesidad de los miembros de las comunidades que perciben estos tianguis como espacios de oportunidad.

La siguiente investigación analiza la relación hombre-naturaleza, pero desde un aspecto cultural es la que hizo Nuño en Paré (1996) en su texto de “Relación naturaleza-cultura en una comunidad purépecha a través de sus expresiones

orales” con el propósito de conocer la problemática que estaba aconteciendo en ese tiempo en la meseta tarasca ante los impactos modernizadores, para lo cual tomó como ejemplo a la comunidad indígena de Cuanajo, a través de un análisis estructural de la mitología en vinculación con la etnología, aspectos que posibilitan el comprender la formación ideología del grupo cultural purépecha, para aprehender la relación que se creó entre el hombre-naturaleza y compararla con la que prevalecía en ese tiempo.

En este último estudio referido se tomaron aspectos tales como los recursos silvícolas y la deforestación en Michoacán, en específico sobre el aprovechamiento de los recursos naturales en Cuanajo, de ahí parte para analizar la mitología purépecha con base en dos mitos sobre el pueblo y su relación con el agua y el cerro de cantera, motivando con ello la afirmación de su identidad cultural. Con este método se pretendió entender de mejor manera la relación naturaleza-cultura y compararla con la existente hasta ese momento. Para interpretar el aspecto cultural con las fiestas y rituales se consideró el calendario de labores agrícolas y festividades, esto por el vínculo del ciclo agrícola con determinadas fiestas y rituales de la comunidad. Cabe mencionar que para poder obtener mucha de la información se solicitó la ayuda de los ancianos de la comunidad.

Concluye la autora que, a pesar de la degradación de su medio ambiente, el oficio de las artesanías ya no representa el recurso único de su economía, ahora se combina con otras actividades que permiten hacerle frente a las bajas ventas, propiciando a su vez el regreso y reactivación de las tierras agrícolas como fuente opcional para mejorar el ingreso. Algunas otras estrategias desarrolladas para garantizar la subsistencia familiar son: la restitución del huerto en casa, la venta de frutas y plantas, así como la fabricación de fajas y delantares. La necesidad de la diversificación de la economía ha dado pie al regreso de antiguos sistemas donde se utilizaron los recursos naturales que permitían la obtención de algunos productos, para la alimentación, para combatir enfermedades, los cuales sólo se obtenían en el trueque en los mercados locales al no encontrarse en la comunidad.

Otro antecedente es la tesis de maestría de Lara (2016), en donde se realizó una investigación sobre planeación participativa con el enfoque del desarrollo territorial sustentable, tomando como estudio de caso a la comunidad indígena de Cuanajo, Michoacán. Se hizo un análisis y descripción de la situación actual de la comunidad, por medio de un autodiagnóstico comunitario, para conocer sus formas y aspiraciones indígenas con respecto a su desarrollo, sensibilizar y analizar las problemáticas y necesidades que se tienen a nivel comunitario. También se analizó el rol que juega cada sujeto y actor local, en términos de participación dentro del proceso de desarrollo territorial, mediante talleres comunitarios, así como una retrospectiva de los logros a nivel territorial que se han tenido a lo largo de los años, y finalmente, se identificaron los elementos y/o aspectos que fortalecen la participación comunitaria en la búsqueda de un desarrollo territorial sustentable dentro de la comunidad indígena de Cuanajo. Se concluye que el desarrollo territorial es una oportunidad para que los actores locales tomen en sus manos las posibilidades de enfrentar los retos de los procesos de globalización e industrialización, siendo el principal objetivo el aprovechar los recursos endógenos tangibles e intangibles de la propia comunidad.

CAPITULO I

La producción de muebles de madera desde la racionalidad reproductiva, económica y ambiental.

La situación actual en la que se encuentra Cuanajo y haciendo referencia al planteamiento del problema, se parte de la idea de que la actividad mueblera representa el eje principal de la economía local que abonado a otras actividades ha logrado su permanencia y de esta manera las familias logran subsistir al transcurrir de los años. El bosque representa el principal recurso de conservación. La tala clandestina y la deforestación representan un gran problema que condiciona la permanencia de esta actividad debido a la disminución y encarecimiento del recurso maderable como principal materia prima.

En la Comunidad Indígena de Cuanajo, el estudio sobre las formas de reproducción de la vida de los productores de muebles de madera tiene relevancia bajo el enfoque económico, social y ambiental, a propósito de resolver las condiciones materiales de la comunidad.

La actividad mueblera persiste en la medida en que la producción que se despliega en el taller, se mantiene ligada a la economía familiar en donde se despliega una vasta gama de actividades agrícolas y forestales. Esta diversidad productiva es encaminada a resolver las necesidades y reproducción de la vida. La familia opera como el núcleo articulador de diversas prácticas económicas y sociales encaminadas a resolver los términos de la reproducción de la vida. Coraggio (2013) lo refiere como *Unidad doméstica*, una forma de organización económico-social donde se desarrollan estrategias para la reproducción de la vida.

Las unidades artesanales las cuales hacen referencia a los talleres artesanales de muebles de madera, de acuerdo a su forma de producción se vincula a tres racionalidades: La económica que se centra en los talleres y en la división del

trabajo dedicada a la generación de beneficios e ingresos, la racionalidad reproductiva que se despliega en la familia haciendo énfasis en su organización para la satisfacción de necesidades y desarrollo de capacidades de sus integrantes, y la racionalidad ambiental en donde se coloca al bosque en el centro como condición natural de vida para la permanencia de la actividad. Dichos enfoques se analizarán a continuación en el desarrollo de los siguientes capítulos.

Históricamente, un referente que fortalece el carácter de identidad cultural indígena es el vínculo que tiene la comunidad con la tierra y en particular con el bosque, como forma de vida y que se confronta en la cotidianidad con el régimen capitalista. La actividad mueblera es una expresión cultural que conjuga fuerzas productivas, fomenta la participación de los miembros de la familia y comunidad y les permite desarrollar sus capacidades.

El concepto del desarrollo sustentable hace referencia entonces a los principios básicos que rigen la toma de decisiones de los productores de muebles con respecto a sus formas de vida. Entendimos la toma de decisiones del productor como la acción sistematizada y orientada a la satisfacción de necesidades y desarrollo de capacidades de cada uno de los integrantes, de la unidad familiar.

Se reconoce al individuo como un sujeto necesitado, en palabras de Hinkelamert y Mora (2013), el desarrollo sustentable depende de las posibilidades para la reproducción ampliada de la vida. La producción artesanal de muebles de madera (de diseño rústicos y últimamente también moderno) es la actividad económica central en común, que además otorga identidad cultural a la localidad. En torno al sector mueblero, como eje de la economía local, se integran diversos ámbitos que abonan a la permanencia económica y cultural de la actividad, permite el sustento de las familias y coloca al bosque en el centro y como principal recurso de conservación en su relación con la naturaleza.

El bosque y la agricultura, que aparecen como espacios externos y secundarios, demarcan el sentido de la racionalidad ambiental, que entra en conflicto con la racionalidad económica. Y es en el ámbito de la familia, como marco de la racionalidad reproductiva, donde la toma de decisiones integra las contradicciones y desavenencias propias de la situación socioeconómica en que viven los pobladores de Cuanajo.

1.- Los talleres bajo la racionalidad reproductiva

Los productores y artesanos de mueble son ejemplos claros de esquemas de organización económico-social que evidencia otras formas de producir, distribuir y vivir.

No sólo resultan indispensables desde la mirada de la reproducción del capital al ser productores de materias primas para abastecer al mercado y como medios para la obtención de ganancia, o como fuerza de trabajo, sino porque producen diversidad social y natural como lo describe Bartra (2006).

En este sentido, el presente apartado intenta abordar la especificidad de la economía mueblera como una forma alternativa de producir, distribuir y vivir.

1.1. La Unidad Artesanal

La unidad artesanal es una célula de producción y consumo que se organiza con fuerza de trabajo¹ y medios de producción. En alguna medida es mercantil sin abandonar el autoconsumo y su producción se basa fundamentalmente en el trabajo familiar, mediante una dotación mínima de medios de producción.

¹ Entendida como el conjunto de las condiciones físicas y espirituales propios de la corporeidad humana que son puestas en acción para realizar cualquier valor de uso (Marx, 1986)

Como unidad de explotación económica familiar los talleres artesanales de muebles de madera de Cuanajo utilizan el trabajo de sus propios miembros. Existe también la posibilidad de que se recurra al trabajo asalariado o incluso bajo la modalidad de trabajo en forma de ayuda o de cooperación entre vecinos, ante la posible ausencia de opciones productivas en las que se pueda emplear por propia cuenta.

La unidad artesanal es una unidad productiva y reproductiva. Como forma de organización familiar, puede estar conformada por unidades nucleares, cónyuges e hijos solteros, o extensas. Estrada (1995) utiliza el concepto de unidad socioeconómica para referirse a aquellas personas que, independientemente de la relación de parentesco que existe entre ellas, habitan bajo el mismo techo y comparten los recursos que poseen para cubrir las necesidades de todos los miembros.

Éstas funcionan con base en la dependencia recíproca que existe entre sus miembros y está sujeta a cambio de acuerdo con la edad, sexo y relación de parentesco que se tenga entre ellos. Se establecen jerarquías y roles entre sus integrantes, hay momentos en que las personas reciben ayuda, y otros que deben brindarla. Las tareas que se realizan dentro de la unidad están orientadas a garantizar la reproducción de sus miembros, de existir un gran sentido de colaboración. El fin de las unidades es asegurar su reproducción, y en esa medida responden a formas de organización acordes al contexto económico y social en que se desarrollan.

En la unidad familiar además de movilizarse la energía de los productores, se desarrolla una gama diversa de actividades productivas, tales como: elaboración de artesanías, el comercio, el trabajo a jornal, la migración y tareas reproductivas que permiten resolver la reproducción biológica, social y material de sus integrantes.

La producción de muebles se complementa con otras acciones de las que se dispone; a fin de complementar mediante el despliegue de sus diversas actividades, es decir, un abanico complejo de actividades económicas familiares.

Los procesos de producción se basan en relaciones económicas y no económicas, son estrategias adaptativas de la organización social. Los miembros se organizan a partir de normas sociales a fin de definir y regular las relaciones entre las células sociales: un ejemplo de ellas son las unidades de producción que se manifiestan en forma de grupos domésticos, de trabajo, de parentesco y las unidades político-religiosas, por mencionar algunas (Arizpe, 1990).

Existen tres rasgos fundamentales del taller artesanal como extensión de la unidad familiar: El primero como unidad socioeconómica que integra la producción y el consumo, el segundo es el despliegue de la capacidad de trabajo y de medios de producción propios; la tercera, es que el trabajo es el elemento que organiza y estructura la producción, que a su vez tiene como finalidad última la satisfacción de necesidades de la familia.

Es así que el taller adosado a la familia constituye una unidad de producción y consumo, dentro de la cual se toman decisiones y se establecen estrategias adaptativas. Los artesanos de muebles utilizan procesos productivos basados en el trabajo familiar, en el cual el hogar constituye simultáneamente la unidad de producción, consumo y reproducción.

Permite entender la racionalidad sobre la que opera el taller, la que depende del grado de bienestar que se pretende obtener de tal forma que el trabajo está en función de ello. En las unidades artesanales se produce para vivir y para el bienestar, utilizando los recursos primarios de los que se posee como el trabajo propio y el familiar, y es determinado por las necesidades y el consumo.

De ese modo la cantidad de trabajo y consumo que la familia ha de ejercer dependerá del grado de bienestar que esta combinación le reporte. Es decir, la familia habrá de invertir tanto o menos trabajo, siempre y cuando el bienestar no disminuya y lo mismo con respecto al consumo o satisfacción de necesidades que serán determinados por el bienestar.

La fuerza de trabajo es el recurso principal cuya función es estructurar y organizar los recursos. La familia tiene una capacidad de trabajo de la cual dispone y sólo se recurre a la utilización de más fuerza de trabajo externa de manera complementaria para ampliar la capacidad de trabajo existente.

De ese modo la fuerza de trabajo es un factor fijo determinado por el número de integrantes en la familia, al que se sujetan los demás elementos de la producción.

1.2. La unidad de producción artesanal de mueble de madera como taller adosado a la familia

El taller artesanal se considera adosado a la familia, pues es una extensión de ella. Éste se encuentra regularmente en el mismo espacio que la vivienda y es este espacio social el que determina su forma de producir, teniendo como fin último el producir y reproducir las condiciones materiales que permitan la vida de la familia productora de mueble. En él pueden participar todos los miembros de la familia. No es una actividad exclusiva de los padres de familia, las mujeres y niños participan en el tallado y decoración del mueble.

La familia se identifica como una unidad, en donde comparten el sustento y se tienen lazos afectivos y consanguíneos; El INEGI (México) explica que “casa” u “hogar” sean sinónimos de “familia”. Ayllón (2008) señala que una unidad familiar es una unidad económica, en el ámbito rural y urbano. Por la proximidad en que se producen las relaciones de la familia es más común identificarlo en un área rural.

La familia cuenta con una red de recursos que se administran y se coordinan desde el mismo hogar y no a cargo de la cabeza de familia. Estos recursos humanos permiten la diversificación, flexibilidad y la sustitución inclusive de algunos de los miembros de la familia de manera solidaria para enriquecer la producción y la productividad de la unidad.

La unidad artesanal en su expresión más simple de “familia”, es entendida como una red más amplia de relaciones, obligaciones y derechos de parentesco. Constituye un grupo social de interacciones tanto que coopera económicamente en las tareas cotidianas ligados al mantenimiento de sus miembros, en las cuales combinan las capacidades de cada uno y de los recursos para poder llevar a cabo dichas tareas. En estas responsabilidades compartidas se consideran aspectos que tienen que ver con el género, la edad, las capacidades físicas y características personales con el propósito de cubrir necesidades básicas y para mejorar las condiciones de vida.

Bartra (2006) asegura que la familia es el soporte primario de la existencia de los productores de muebles cuyas estrategias productivas casi siempre parten del grupo doméstico nuclear o ampliado, aunque en muchos casos incorporan también a la comunidad. Sobre todo, se trata de indígenas como es el caso, que conservan prácticas de ayuda mutua como el tequio y la mano devuelta. Las familias que conviven en una comunidad y/o participan en el mismo sector productivo tienden a unir fuerzas, buscando compensar de esta manera la desventaja en que se encuentran respecto al sistema y sus agentes económicos dominantes.

Cada miembro de la familia debe aportar por medio del trabajo beneficios materiales e inmateriales para el bienestar común, esto de acuerdo a sus responsabilidades y sus capacidades. Ayllón (2008) señala que existe un ingreso derivado del trabajo de cada uno de los miembros, el cual conforma el total de ingreso familiar conformado por recursos salariales o de otra índole, como las actividades de la

producción doméstica. En este sentido para la familia todo trabajo es productivo y todo ingreso es su renta.

Los ingresos de esta actividad económica de la unidad artesanal provienen de un complejo de labores, y pueden subdividirse en tres, los cuales pueden ser en dinero o en productos:

- a) Los que resultan de alguna actividad desempeñada con los propios recursos
- b) Los obtenidos en el desempeño de otras actividades desempeñadas por cuenta propia como el comercio y la agricultura.
- c) Los que se adquieren mediante el desempeño de un trabajo o jornal

Existen también necesidades que se pueden cubrir mediante el autoconsumo y se satisfacen por medio de las actividades de recolección forestal, agrícola, pecuarios y doméstica.

El artesano de muebles obtiene como resultado de su trabajo: a) diversos satisfactores para cubrir sus necesidades, b) obtener productos de los cuales puedan extraer una parte de estos para pagar deudas o rentas y c) mercancía de la cual se pueda obtener ingreso monetario al ser vendidas.

Respecto al destino de los ingresos, éste se encuentra relacionado con las necesidades que la unidad artesanal busca satisfacer. Tomando como referencia a Bartra (2006) se descomponen en cuatro grupos: 1) fondeo de consumo vital, 2) fondo ceremonial, 3) fondo de reposición y ampliación de los medios de producción y 4) transferencias al exterior.

- 1) El fondo de consumo vital es definido por Bartra (2006) como el objetivo inmanente de la actividad económica de la unidad artesanal y cuyo límite se encuentra definido por los medios de vida necesarios para la supervivencia de la familia artesana.

- 2) Fondo ceremonial, tiene como objetivo garantizar la consecución de bienes inexistentes o contrarrestar factores negativos que inhiben la existencia de éstos. En este sentido es definido como aquel fondo destinado a la satisfacción de necesidades culturales cuyo origen es la comunidad en tanto estructura de intercambio, y ayuda mutua y está presente sobre todo para todos aquellos espacios sociales en donde los lazos de comunidad sean tan fuertes.
- 3) Fondo de reposición y ampliación de los medios de producción. Este fondo se encuentra dividido entre los medios de producción generados por la familia campesina y por los medios de producción adquiridos en el mercado.
- 4) Transferencia al exterior que se realizan a través del mercado de trabajo, el mercado de dinero y mercado de bienes bajo la forma de un intercambio desigual, en donde en los actos sucesivos de compra venta-renta, la entrega de algún producto y recibir a cambio un ingreso que apenas compensa el costo de producción, o el pago de intereses sobre un determinado préstamo.

En el seno de la familia se puede gestar una gran diversidad de estrategias para organizar el acopio de recursos, cuando éstas se encuentran en situaciones precarias. La economía artesanal se puede definir como un sistema orientado al bienestar familiar en donde todos sus integrantes colaboran, cooperan y se organizan según sus posibilidades, sus disposiciones y sus tradiciones culturales.

1.3. La familia y la unidad de producción artesanal como forma de organización social

La unidad de producción artesanal es una forma de organización familiar, ésta puede estar conformada por unidades nucleares, cónyuges e hijos solteros o

extensas, una familia conyugal que constituye el centro, más uno o más parientes que no son hijos solteros con parientes. Estrada (1995) utiliza el concepto de unidad artesanal para referirse a aquellas personas que, independientemente de la relación de parentesco que existe entre ellas, habitan bajo el mismo techo y comparten los recursos que poseen para cubrir las necesidades de todos los miembros.

La familia es la institución de mayor importancia y fundamental. Siendo la base de toda organización social, los cambios económicos por los que han atravesado los hogares mexicanos han limitado la capacidad de actuar y de responder a las familias de los grupos domésticos para generar estrategias de sobrevivencia y de reproducción, intensificando la venta de la fuerza del trabajo al mercado.

La familia es considerada una institución en donde se regulan por el derecho y por la ética dentro de un conjunto normativo y un grupo social primario en el que interactúan sus miembros y se integran actividades, relaciones y funciones de la familia en condiciones de vida específica y donde se acumulan importantes experiencias sociales.

Según la extensión de la familia se consideran diferentes criterios: consanguíneo, cohabitacional, y afectivo. En el consanguíneo se considera que la familia son todas aquellas personas con vínculos de parentesco (conyugales o consanguíneos), El criterio cohabitacional define a la familia a los que viven bajo el mismo techo, unidos por constantes espacio-temporales, se asemeja al concepto de “hogar”, y, por último, el criterio afectivo en donde se considera familia a todas aquellas personas que tienen un núcleo estable de relaciones afectivas.

La familia se define como un grupo de personas que viven juntas, formando una casa, no necesariamente una red de parentesco. Al que denomina grupo doméstico, en donde se comparte un espacio físico con el propósito de comer, dormir, descansar, crecer, procrear y cuidar.

La organización de estos grupos domésticos se rige bajo tres criterios de ubicación, funcional y de parentesco:

- 1) Ubicación; dormir de manera habitual bajo el mismo
- 2) Funcional; compartir actividades
- 3) Parentesco; estar ligados por lazos sanguíneos o de matrimonio

Los dos primeros criterios son universales y quienes no cumplen el tercer criterio son los trabajadores y ayudantes.

La composición de la familia está caracterizada de la siguiente manera:

- a) Familia simple; familia nuclear, la familia elemental (son necesarios por lo menos dos individuos relacionados con un vínculo) una unidad familiar conyugal.
- b) Casa familiar extendida; unidad familiar más uno o más parientes de los hijos
- c) Casa familiar múltiple; grupos domésticos en donde puede existir una o más unidades familiares conyugales con parentesco o matrimonio.

1.4. La unidad de producción artesanal y las estrategias de reproducción.

Las estrategias de reproducción de la comunidad indígena de Cuanajo nunca habían sido dependientes de una sola actividad económica, hasta que se dieron los procesos coyunturales de cambio que se detonaron en el año de 1980. Muchos de estos efectos de los cambios realizados a nombre del desarrollo y el auge en la producción de mueble local provocando la deforestación en Cuanajo por motivo de una tala inmoderada de árboles para elaborar los muebles. La desaparición de la diversidad de vegetación y animales que conformaban el paisaje y además proporcionaban una gran cantidad de satisfactores para la población se han visto

cada vez más afectadas. Lo que ha orillado a las familias de la localidad a ser cada día más dependientes de un mercado exterior.

A pesar de los esfuerzos que hace el artesano dentro de la unidad de producción, éstos son insuficientes, por lo que es necesario implementar otro tipo de estrategias de reproducción que les permita satisfacer sus necesidades y contribuir a la permanencia de esta actividad como un sello identitario cultural y económico, proporcionando estabilidad, seguridad y bienestar al grupo familiar.

Las estrategias de reproducción o estrategia familiar de vida es un concepto vinculado al de la unidad artesanal al destacar la forma o vías de solución de la problemática económica familiar. Estas estrategias son el resultado de una decisión consciente de las familias de artesanos, determinada por las estructuras mismas de la situación económica de los artesanos en un contexto de rápido crecimiento económico. El artesano y sus familias tienen en claro los problemas que los aquejan y deciden conformar una estrategia objetiva a nivel familiar.

Estas unidades artesanales se caracterizan por su diversidad ocupacional al interior, que surgieron como un mecanismo de adaptación y de sobrevivencia ante los problemas ocasionados por los cambios económicos.

La participación de mujeres, niños y ancianos es crucial para el éxito de las estrategias, aun siendo estos miembros no considerados como proveedores en las estrategias domésticas familiares, hacen posible su reproducción.

Las sociedades artesanales de muebles de madera se caracterizan por su relación con el bosque y su organización social determina la subordinación de las restantes actividades económicas, sociales y políticas (Melliassoux 1977; 57). Los procesos de producción son estrategias adaptativas de la organización social.

La estrategia de reproducción en el ámbito forestal de los artesanos de muebles de madera considera al hogar como unidad de producción y consumo, dentro de la cual

se toman decisiones y se establecen estrategias adaptativas. Los artesanos utilizan procesos productivos basados en el trabajo familiar, en el cual el hogar constituye simultáneamente la unidad de producción, consumo y reproducción.

Las estrategias que implementan cada uno de los hogares, a los que se hará referencia con el término de unidad doméstica artesanal, para poder adquirir los recursos esenciales, dependen de la variación en la utilización de la fuerza de trabajo y del capital disponible. Es necesario que exista un intercambio diario de bienes al mercado laboral, para poder subsistir dentro del sistema.

Las actividades y tareas básicas de la unidad doméstica son de producción, consumo y organización de la distribución de los bienes y servicios para satisfacer necesidades y organización del presupuesto familiar.

Torrado (1981: 206) sugiere hablar de “estrategias familiares de vida” en donde incluye también otros sectores sociales, y permite recuperar las “determinaciones sociales” estructurales.

García, Muño y de Oliveira (1982) pusieron énfasis en los estudios sobre unidad doméstica, donde se tomó como unidad de análisis a los grupos domésticos, tomando en cuenta la composición de parentesco, el ciclo de desarrollo familiar y el tamaño de los hogares como variables que definen el concepto de reproducción social.

Las necesidades de los artesanos y sus familias están determinadas principalmente por el tamaño y la composición familiar, así como sus demandas. En este sentido, el trabajo del hogar no está ligado a la acumulación del capital sino a las necesidades que manifiesta la familia.

Esta diversificación de actividades que generalmente son plasmadas en estrategias de reproducción es el resultado de sus prácticas y acciones adaptativas que

permiten fortalecer la economía familiar la cual ha persistido en la medida en que la producción y comercialización del mueble y otros productos elaborados de madera se mantengan ligados a la economía familiar y de esta forma el desarrollo de la comunidad sea posible. De esta forma las familias hacen frente a las difíciles condiciones de vida.

A causa de la degradación de su medio ambiente, se ha recurrido a la diversificación de actividades, el oficio de la artesanía se combina con otras actividades como estrategia económica debido a las bajas ventas, la crisis actual ha inducido a la población al regreso de la actividad agrícola como otra manera de mejorar el ingreso. Las estrategias que sobresalen es la utilización del huerto en casa, la venta de fruta y plantas, la fabricación de fajas y delantares. Esta diversificación económica significó el regreso a su antiguo sistema de utilización de recursos naturales que les permite obtener productos que complementan la alimentación o son utilizados para la cura de enfermedades.

Bartra (2006), bien lo señala en el caso del campesino que es muy similar con el caso del artesano mueblero, ambos continúan produciendo a costa del deterioro de los medios de producción y de la degradación de su fuerza de trabajo. Este modo de producción está condicionado por el mercado aun cuando se degradan las dos fuentes principales de la vida: naturaleza y ser humano. El régimen de producción capitalista sólo desarrolla la técnica y el proceso social de producción socavando estas dos fuentes originarias de vida, que Marx (1996) define como la tierra y el hombre.

Sin embargo, esta tendencia posibilita la resistencia del artesano por aferrarse a la vida y de revertir las consecuencias negativas en luchas de resistencia. Dichas luchas de clases son las responsables de la reproducción artesanal dentro del capitalismo. No se trata de sobrevivir sino de vivir, y esto sólo puede hacerse intentando superar el sistema capitalista. La unidad de producción artesanal es una forma de producción, distribución y consumo distinta, estrategias de reproducción

familiar en tanto expresiones de la unidad de producción y consumo, donde el fin se la producción para vivir.

Sin embargo, es pertinente analizar el papel de la economía artesanal dentro del sistema. Más allá de la racionalidad que es distinta, no hay que perder de vista, que, como formación social propia del sistema, la economía mueblera se crea y reproduce dentro del mismo y se constituye también como una forma a través de la cual el sistema capitalista opera. Y que no deja de ser una alternativa para generar el desarrollo local o comunitario desde la esfera que se desea observar.

2.- Los talleres bajo la racionalidad económica

La actividad artesanal es una economía articulada producción capitalista. En la escala local los talleres artesanales de muebles, producen valores de uso que se convierten en valores de cambio. Así mismo en Cuanajo hay talleres que tienen convenios de colaboración con grandes empresas como Liverpool que consisten en venderles la producción a cambio de contratos que garantizan la compra de su producción.

En el proceso de producción en un entorno capitalista los valores de uso cuyos flujos adoptan la forma de intercambios mercantiles en el mercado capitalista. En la circulación, el campesino y el capital se enfrentan como compradores y vendedores y en apariencias las mercancías que intercambian son idénticas en su naturaleza.

El proceso productivo artesanal tiene como fin la reproducción como unidad de trabajo y consumo, aun y cuando sea exclusivamente para vender y lo que consuma lo adquiera del mercado, su propósito seguirá siendo el valor de uso. Entonces, el valor de cambio aparece como condición en el intercambio de valores de usos, desde la perspectiva del artesano, constituye el inicio y fin de la circulación.

La mercancía al entrar al mercado capitalista toma la lógica originaria distinta a la que se rige en él, con un valor social, mientras que la mercancía capitalista (D-M-D). No solo se está desdoblado en valor de uso y valor, sino que el segundo elemento regulador es la circulación. Esta mercancía es un producto del capital y un medio de su valorización.

Estas mercancías para cada capital individual se presentan bajo la forma de ganancia, y es a este mercado al que tiene que ocurrir el artesano productor de mueble.

El artesano productor de mueble vende para poder comprar y éste es el único fin que condiciona su mercado, a diferencia del capital que vende para obtener una ganancia y con esta condición acepta el intercambio.

El artesano, así como el campesino, ofrece su mercancía y no puede dejar de vender porque de eso depende su sustento y subsistencia. Cuando su mercancía entra al mercado se ve condicionada a venderse por un precio que gira en torno al valor en el mercado más la ganancia media, dejando atrás su historia individual del proceso de producción.

La relación del artesano productor de mueble con el capital es de transferencia de valor y también de explotación, expresa la esencia de la articulación en tanto que no se reduce a la circulación, sino que incumbe también a la producción.

Cuando el artesano se ve sometido como comprador y vendedor, pierde parte del trabajo cristalizado, al ser productor se somete a una relación de explotación.

El artesano invierte una gran cantidad de esfuerzo y trabajo que no es valorado en el mercado, consumándose la explotación del trabajo que de manera externa a través del excedente que es arrancado y apropiado, desde la esfera de producción como en la esfera de la circulación.

En el proceso de producción el trabajador se mantiene ligado a sus medios de producción con el fin de reproducirse, al contrario, en el mercado se encuentra como comprador-vendedor que intercambia su mercancía con las del capital, así el artesano productor de mueble consume la explotación, al transferir sus excedentes.

Los efectos expropiadores de la circulación se originan en la naturaleza del proceso inmediato de producción y consumo donde se crearon los productos vendidos y se consumirán al adquirirlos.

De tal forma que el artesano mueblero compra una gran parte de lo que consume como medios de vida y medios de producción en el mercado: medios de consumo vital provenientes del mercado, para la elaboración de muebles; barnices, pinturas, lijas, madera, etc., que son fundamentalmente mercancías capitalistas.

Estas compras permiten al artesano adquirir sólo una parte de la diversidad de mercancías que ofrece el mercado, las cuales le permiten su reproducción en términos simples y al mismo tiempo permiten la realización de ganancia.

La explotación del artesano, el artesano se ve condicionado a producir siempre bajo las mismas condiciones en relación con el intercambio, apenas alcanza a reponer las condiciones de trabajo. Este proceso no solo es premisa sino es el resultado del proceso global en donde se reproduce la unidad de producción con los medios de producción y con ello se reproduce la relación.

Por lo tanto, si su consumo está completamente determinado por mercancías de origen capitalista su sujeción al sistema es mayor; sin embargo, si este consumo no está mediado exclusivamente por mercancías de origen capitalista probablemente su sujeción por este medio será menor y tendrá que recurrir al mercado como vendedor.

Hinkelamert y Mora (2013) argumentan que el régimen de producción capitalista determina el modo de consumo, pues las necesidades deben ser satisfechas con las mercancías que el propio sistema crea. En este sentido, los valores de uso generados dentro del sistema capitalista no son simples objetos útiles para satisfacer necesidades, sino objetos impregnados de la esencia del sistema como modos de vida, como en forma de reproducción de relaciones sociales de explotación referidas a la naturaleza humana como no humana.

Al vender las artesanías de madera como el mueble, sólo reciben el valor por el producto y no por el trabajo que involucra el elaborar cada una de las piezas, no reciben un pago semanal o por día que les permita generar el sustento para las familias, hasta que venden o entregan algún producto que elaboran. De esta manera consumen sus medios de vida que no reponen con la venta de sus mercancías, situación que los torna vulnerables y los coloca como fuerza de trabajo disponible para los grandes consorcios en el ramo.

Las necesidades que ahora presentan sólo pueden ser satisfechas con la venta de su producción como artesanos y productores, y si no les alcanza con la comercialización, se ven obligados a complementar sus ingresos con algún otro tipo de trabajo como jornaleros, o con la expulsión de los miembros de su familia hacia la ciudad.

Sumado a estas condiciones de trabajo y del intercambio en el mercado, agregamos el problema de abastecimiento de materia prima para la elaboración de las artesanías de muebles de madera que incrementa los gastos de producción y las malas condiciones del bosque de la comunidad.

Entonces, ¿cómo es posible que esta actividad permanezca, a pesar de los condicionamientos económicos, social y ambiental? Esta interrogante es la brújula que dará camino a la investigación. Los artesanos enfrentan la competencia de grandes consorcios y del comercio exterior local, los elevados costos de la madera

importada, el uso de materiales prefabricados y sintéticos, que amenazan su permanencia como actividad central y que aporta identidad para la localidad. Los productores artesanos de mueble deben de responder a esa competencia y factores que restringen la posibilidad de la actividad mueblera en el contexto económico.

A priori se deduce que la economía mueblera ha persistido en la medida en que la producción y la comercialización del mueble de madera se mantiene ligada a la economía familiar y de esta manera se posibilita el desarrollo de la comunidad.

Sin duda alguna, la organización de la división del trabajo es el eje articulador para que esto sea posible, pues cada uno de los miembros de la unidad productiva aporta trabajo y esfuerzo a esta labor.

2.1. Organización de la división del trabajo

La división del trabajo dentro de la economía de mercado tiene ciertas condiciones adicionales que se presentan cuando (Hinkelammert & Mora, 2013):

- Existe propiedad privada de los medios de producción y medios de vida, también conocidos como condiciones de producción.
- La división social del trabajo se encuentra altamente desarrollada
- Cuando los productores privados independientes existen
- Si la producción está dirigida al intercambio
- Está presente cuando se desarrolla una forma de valor en dinero equivalente general y como medio de circulación

Desde la formación social la producción capitalista demanda:

- Que tanto los medios de producción y los medios de vida sean propiedad privada

- La conversión de productores directos a trabajadores asalariado libres
- La transformación del dinero en capital

El productor de mueble al ver al mercado como una opción que posibilita sus condiciones de vida, accede a este tipo de relaciones que no son sólo de intercambio de mercancías sino un intercambio monetario con el que puede comprar otros satisfactores para cubrir sus necesidades.

Hinkelamert & Mora (2013) definen la teoría de la división social del trabajo, como una teoría que persigue finalidades humanas, en donde debe cumplir la función de coordinación entre los medios de los que se disponen y los fines que se plantea la sociedad, para que se cumplan los fines determinados deben de existir múltiples agentes y sujetos económicos que permitan determinar los medios necesarios.

Esta organización económica constituida por agentes y actores sociales busca alcanzar finalidades, antes que los fines inmediatos. Siendo las finalidades las que determinen los fines y metas en concreto, se generan normas que mediante juicios de valor permiten definir los fines concretos y los medios que los harán con los que lo harán posible mediante la distribución del trabajo social.

La división social del trabajo se refiere al conjunto de procesos de trabajo que conforman este sistema, en el cual debe haber coordinación, para asegurar que los procesos de trabajo funcionen de forma integral.

La racionalidad medio-fin tiene efectos sobre las condiciones de posibilidad de la vida humano que no son revelados. Los productores están inducidos por el mercado no dimensionan el daño que provocan con la obtención de la materia prima al extraerla de los bosques de la misma comunidad y de comunidades vecinas para la elaboración de los muebles, ellos buscan la obtención de la ganancia. En la actualidad hay escasez del recurso e incremento del costo por la obtención del recurso, por lo tanto, ya se visualiza la problemática, la cual resuelven con la compra de madera de otras localidades alguna de ella de madera legal pero también se

ofrece de manera ilegal. Siendo esta una alternativa para abaratar los costos de producción por la obtención de recurso.

2.2. El artesano mueblero como productor- vendedor

Marx (2009) plantea que el valor de toda mercancía producida bajo condiciones capitalistas se expresa en la fórmula: $M = c + p + v$. Los elementos c y v representan el capital desembolsado para reproducir las condiciones de producción, es decir, para reponer el valor de la fuerza de trabajo empleado y el valor transferido de los medios de producción utilizados, mientras que p es el elemento que representa el nuevo valor creado durante el proceso de producción por la fuerza de trabajo: ganancia.

Los primeros dos elementos no hacen más que reponer lo que la mercancía ha costado a capitalista y representa en ese sentido para él, el precio de costo. Tenemos entonces que el costo capitalista se mide por la inversión de capital; sin embargo, dice Marx (2009): el costo real de la mercancía se mide por la inversión de trabajo, de tal forma que el precio de costo defiere del valor total de la mercancía pues éste no encierra la parte que representa al trabajo excedente, es decir el excedente.

El trabajo excedente es el esfuerzo físico-mental-emocional encaminado a un fin desplegado por la fuerza de trabajo (este esfuerzo no es más que trabajo); sin embargo, para el capital esta beneficio reviste la forma de ganancia, pues él tiene en mente únicamente el precio de costo y así la ganancia aparece como algo mágico y desconectada del propio proceso de producción y se convierte en el objetivo único por el cual invierte su capital.

Ante sus ojos aparece únicamente el valor-capital invertido en el proceso de producción como algo que tienen que reponer y del cual surge un remanente

conocido por él como “ganancia”, borrándose por tanto el origen de ese remanente que constituye la ganancia creada por la fuerza de trabajo utilizada.

En este sentido el valor de la mercancía producida se expresa para el capitalista en el precio de los medios de producción consumidos más el precio de la fuerza de trabajo empleada a través del salario, más la ganancia y la fórmula $M = c + v + p = pc + p$, se convierte en la fórmula $M = pc$ (Precio de costo) + g (Ganancia) (Marx, 2009).

Bartra (2006) señala que cuando las mercancías de origen capitalista y no capitalista confluyen en el mercado el valor individual de cada una que corresponde a la suma del el valor de los medios de vidas y valor de los medios de producción consumidos para reproducción de la fuerza de trabajo, más la parte correspondiente de la ganancia propia de cada esfera de producción se esfuma y pierde validez al entrar en contacto con el mercado capitalista donde rige un valor social transmutado a su vez en precio de producción.

En el tomo uno de *El capital*, Marx (1986) hace referencia al valor de una mercancía en términos generales para dar cuenta del origen de este valor que es el trabajo humano y así mismo especifica que el valor de una mercancía está determinado no por el trabajo específico propio de cada esfera de producción sino por el tiempo de trabajo socialmente necesario que se refiere al tiempo de trabajo requerido para producir un valor de uso en las condiciones de una sociedad espacial o históricamente determinada, de tal forma que lo que rige en el mercado no son los valores individuales específicos de cada proceso particular de producción sino un valor social determinado por las características mencionadas.

En toda mercancía existe una ganancia media, la cual es el referente para explicar la lógica de la reproducción global del capital en donde rige una cuota general de ganancia. Una cuota media de ganancia habrá de constituirse para cualquier rama de producción, de tal forma que los capitalistas controlen su precio y no la ganancia

añadida en su propia esfera a dicho precio, pero si la ganancia media determinada por la cuota general de ganancia a la que se hace referencia. Por lo tanto, la suma del precio de costo más la ganancia media es el precio de producción de la mercancía, el cual rige a todas las mercancías de origen capitalista que entran al mercado.

Marx creó la categoría de ganancia media para dar cuenta de la lógica global de reproducción capitalista, considerando que existen diferentes ramas de producción conformadas por múltiples unidades capitalistas en donde cada una mantiene una determinada composición orgánica de capital².

La relación de medios de producción y fuerza de trabajo empleados en la producción determina el precio específico y la masa de ganancia y de excedente específica que puede variar con respecto a cualquier unidad de producción capitalista; sin embargo, esta masa de ganancia única no es el elemento que rige para cada proceso de producción, por lo cual, una parte de las mercancías se vende por encima de su valor y otra parte se vende por debajo de su valor y en esta composición orgánica de los capitales, la cual es distinta se determina la diferencia de ésta.

También hay una cuota de ganancia que ayuda a que el precio de producción de la mercancía se venda por encima de su valor y es de aquellos capitales cuya composición es más alta que la composición orgánica media determinada por la suma de la composición de todas las ramas; son aquellos que mantienen mayor proporción en términos de valor a la parte constante del capital constituido por la fuerza de trabajo, es decir la parte de trabajo muerto es mayor al trabajo vivo y en ese sentido aportan mayor trabajo excedente que las otras y por lo tanto es inferior el precio de producción de sus mercancía que su valor.

² La composición orgánica es la proporción en términos de valor y técnicos con respecto a la relación entre fuerza de trabajo y medios de producción empleados.

Lo anterior es con respecto a las mercancías generadas en procesos de producción capitalistas; sin embargo, existen mercancías producidas en procesos no capitalistas como el caso de la economía mueblera. Pero al igual que la mercancía capitalista, las no capitalistas al entrar en la órbita de la circulación pierden su origen y son trasmutadas de un valor social a un precio de producción, aun cuando su naturaleza sea diferente, pues una se produce para generar ganancia y la otra para vivir.

La ventaja o desventaja del mueblero, al igual que el campesino, es que puede producir en un nivel de precios que ninguna empresa capitalista soportaría (Bartra, 2006) o como lo afirma Chayanov (1974) Para que una unidad familiar tenga equilibrio básico hace que sean aceptables remuneraciones muy bajas por unidad doméstica de trabajo y otras condiciones que llevaría directo a la ruina a una unidad de explotación capitalista.

Como vendedor, el productor está entregando una mayor parte en términos de trabajo de la que recibe, pues el hecho de que se le pague lo referente al precio de costo no invalida la realidad de que dentro de su unidad de producción se genere valor más allá del necesario para reponer sus condiciones de trabajo y este valor emigra a favor de la elevación de la cuota general de ganancia, teniendo entonces como resultado un proceso de trabajo que de manera interna no presenta explotación, pero sí de manera externa a través del excedente que es arrancado y apropiado.

2.3. El artesano mueblero como comprador de medios de vida y medios de producción

La explotación del trabajo mueblero por el capital radica en la naturaleza del proceso de producción de las mercancías. Las de origen capitalista son portadoras de un determinado valor de beneficio que ha de realizarse con su venta, y las de origen

artesanal son portadores de un valor superior a su precio de costo, que a su vez es el que rige su precio de venta.

El productor no solo vende, también compra y las mercancías que compra no son fundamentalmente de origen artesanal o campesino, pues él no produce satisfactores de primera necesidad como el alimento y vestido. De tal forma que al mismo tiempo que lanza al mercado productos, obtiene de él otros productos o mercancías capitalistas, y la venta de lo que se produce apenas le permite obtener lo necesario para vivir en el mismo nivel y a veces con pérdidas de tal magnitud que, tienen que venderse como fuerza de trabajo asalariado (Bartra, 2006).

De tal forma que el productor compra una parte importante de lo que consume como medios de vida y medios de producción en el mercado: madera, barnices, pinturas, herramientas, transporte y medios de vida vital, todos provenientes del mercado y fundamentalmente mercancías capitalistas, y su precio de venta gira en torno a su precio de producción.

Este intercambio de su mercancía por mercancía de origen capitalista, sólo es posible si el productor logra vender su producto para obtener dinero y poder intercambiarlo por mercancía de origen capitalista, la cual él es incapaz de producir, pero que le permiten su reproducción en términos simples y al mismo tiempo permite la realización de la ganancia de dicha mercancía.

Ahora bien, cuando el consumo está completamente determinado por mercancías de origen capitalista su sujeción al sistema es mayor, y, por el contrario, si su consumo no está mediado exclusivamente por mercancías de origen capitalista probablemente su sujeción por este medio será menor y tendría que recurrir en menor grado al mercado como vendedor.

El productor como comprador actúa en dos esferas: como comprador de medios de producción y como comprador de medios de vida.

Si bien no hay subsunción formal ni subsunción real en estricto sentido del trabajo del productor, al modificarse las condiciones de su proceso productivo con la utilización de ciertos tipos de maquinaria y tecnología que se han ido adecuando a los procesos de producción del mueble artesanal, que influyen en los estándares de productividad empresarial propiamente capitalista, estaríamos hablando de una subsunción real del consumo al capital, como lo denomina Veraza (2008). Transformar las relaciones sociales de las cuales se ha impregnado el capitalismo, cosificando en la estructura material de las cosas

No se trata de negar la producción, reproducción y ampliación de las condiciones materiales como medios de vida o medios de producción, pues al renunciar a ella también renunciamos a la vida humana. Lo que se debe cuestionar es el origen de las condiciones materiales emanadas del capitalismo, que no hacen funcionar y vitalizar las relaciones sociales de producción dominante, es decir al sistema capitalista.

El concepto de subsunción real del consumo al capital, deja entrever que todas las condiciones materiales que hacen posible la existencia de la sociedad humana son subsumidas realmente bajo el capital, tanto los valores de uso destinado al consumo productivo como los destinados como medios de vida, son directamente a su reproducción del capital global en la medida en que el consumo es el extremo opuesto a la producción.

El consumo no está determinado sólo en forma y cantidad sino en términos de la estructura material del valor de uso adecuado a la máxima valorización y por tanto de explotación. El ser humano se encuentra sometido de manera fisiológica, aunado al sometimiento económico y político, ideológico y cultural, inclusive el moral, al depender más vitalmente del modo de vida y no a la producción por el capital, esta dependencia va mas allá de la adicción al cigarro, licores o drogas, se habla del sistema capitalista de necesidades (Veraza, 2008: 98).

Hinkelamert y Mora (2013) plantean la importancia del modo de producción que determina su propio modo de consumo al plantear una crítica al enfoque neoclásico sobre la teoría del consumo que pregona que es el consumo quien determina la producción. Aseguran que el propio régimen de producción capitalista es quien determina el modo de consumo, pues las necesidades son satisfechas con mercancías que el propio régimen crea. Mercancías que además son creadas bajo la explotación del trabajo ajeno y cuyo fin es la obtención de la ganancia.

2.4. El productor como jornalero

Marx (1986) definió la fuerza de trabajo como el conjunto de las condiciones físicas y espirituales propias de la corporeidad humana que son puestas en acción para realizar cualquier valor de uso. Dicha definición se refiere al trabajo humano que está a disposición del mercado a manera de mercancía y puede crear valor a merced del capital.

Sin embargo, para que la fuerza de trabajo aparezca como mercancía es necesario, de acuerdo con Marx (1986) que:

- 1) Hace referencia a la aparición de la fuerza de trabajo libre, de tal manera que el obrero puede disponer de su fuerza de trabajo de manera independiente y por tanto ceda bajo su propia voluntad el uso de ésta sólo por el tiempo que se le requiera, es decir que la venda como mercancía y no se venda él mismo como tal.
- 2) Es necesario que el trabajador se encuentre despojado, suelto de los medios de producción que le permitirían por cuenta propia ejercer su propia fuerza de trabajo.

Al entrar la fuerza de trabajo a la circulación como mercancía, el dueño de los medios de producción la compra y paga por ellos su valor, Marx (1986) determina que al igual que para cualquier otra mercancía por el tiempo de trabajo socialmente necesario para su reproducción; pero al tratarse de un ser humano que no es cualquier otra mercancía, su reproducción implica una determinada suma de medios de vida necesarios para su reproducción y en ese sentido su valor es por tanto igual al valor del tiempo de trabajo socialmente necesario que conlleva la producción de dichos medios de vida.

En los procesos de producción capitalistas se hace uso de la fuerza de trabajo más allá del tiempo de trabajo socialmente necesario, es decir más allá del tiempo de trabajo necesario para reproducir su valor y es precisamente este uso extendido el que sirve de base para la reproducción del régimen capitalista puesto que si su precio es igual a su valor, el tiempo de trabajo adicional que expresa un valor adicional es considerado, y es lo que representa la ganancia del capital.

Pero ¿qué pasa con la fuerza de trabajo que es utilizada en las unidades artesanales?. Tomando como referencia los conceptos de Bartra (2006), en la unidad artesanal en tanto unidad de producción y consumo, se emplean fundamentalmente medios de producción propios y fuerza de trabajo propia, cuyos resultados al combinarse estos dos elementos habrán de materializarse en la satisfacción de las necesidades de la familia. De tal forma que cualquier forma de despliegue de su fuerza de trabajo tendrá como finalidad la reproducción de la familia.

Para poder llevar a cabo esta reproducción la unidad artesanal realiza una serie de actividades que puede estar relacionada o no con la actividad mueblera a través de la cual la familia mueblera resuelve sus necesidades, ya sea como productor, como comerciante, agricultor y como jornalero.

Dentro de la economía mueblera, cuando el productor aparece como jornalero solo vende su fuerza de trabajo que no puede emplear con los propios medios de producción, esto ocurre cuando son insuficientes, porque no puedan utilizarse debido a las condiciones naturales propias del proceso de trabajo artesanal de la elaboración de mueble, porque su consumo esté determinado en mayor proporción por el mercado o porque le reporte un ingreso mayor trabajar con medios de producción ajenos.

Ahora bien, si las condiciones se dan y los ingresos generados por la actividad mueblera y múltiples actividades le son suficientes, el productor no tendrá que acudir al mercado a vender su fuerza de trabajo como mercancía. Al contrario, si éstos son insuficientes y la aparición de su fuerza de trabajo como mercancía tiene cabida, su mercancía no es igual a la que ofrece el obrero o la obrera asalariada, puesto que a diferencia de estos últimos el productor sí tiene medios de producción propios a través de los cuales pueden hacerse de una parte de los medios de vida necesarios para su reproducción.

Es ésta la ventaja que tiene el productor respecto al sector obrero, la que se convierte en fuente de un excedente superior, traducida en una ganancia extraordinaria para el capitalista que utiliza la fuerza de trabajo artesanal en su proceso productivo, ya que el monto del salario fijado para el sector artesanal no se determina de la misma manera que el salario habitual capitalista determinado para el sector obrero de la ciudad.

Hay algunos sectores que la única alternativa de vida que tienen es la venta de su fuerza de trabajo, como lo es el obrero; en cambio para el productor artesano la posibilidad de vivir no está mediada exclusivamente por esta relación, y en este sentido, dicho ingreso más que el pago justo es el recurso complementario necesario para alcanzar el punto de equilibrio en el que se reproducción como artesano es posible. La fuerza de trabajo artesanal utilizada por este medio rinde excedentes que ningún obrero, aun en condiciones más deplorables, puede

producir, pues el artesano se encuentra vinculado a la producción de muebles de madera y al conjunto de actividades complementarias de su ingreso.

3.- Los talleres bajo la racionalidad ambiental

Las formaciones sociales y la transformación de la naturaleza han sido determinados por las relaciones sociales de producción en las que se desarrollan los procesos productivos de las formas sociales y por sus condiciones históricas de subordinación a los modos de producción dominantes.

El proceso del trabajo es condición y resultado del intercambio entre el ser humano y la naturaleza.

Leff (2004), enfatiza en la construcción de una racionalidad ambiental dirigida hacia una economía sustentable en donde la fuerza del trabajo, los potenciales de la naturaleza, el empleo de la ciencia y la tecnología lo hagan posible.

La permanencia económica y cultural de la actividad mueblera en la localidad de Cuanajo, Michoacán, depende de colocar en el centro al bosque como principal recurso de conservación y sustentabilidad. Sin embargo, las malas condiciones que presenta el bosque de la comunidad, dejan ver que no se ha colocado en el centro como principal recurso de conservación y sustentabilidad. Bien cabría preguntarnos ¿Cómo los productores de muebles se relacionan con el bosque, en tanto principal fuente de materias primas para la actividad mueblera y para el sustento de las necesidades de la familia y evitar el deterioro ambiental?

Bajo la óptica del sistema capitalista, la naturaleza se considera como la principal fuente de abastecimiento de materias primas y recursos naturales como objetos de trabajo, se presentan porcentajes altos de extracción y desmonte del bosque, pues lo que importa es abastecer las necesidades de la producción capitalista.

Si se visualiza desde el aspecto cultural y de identidad, nos podemos encontrar con que su conservación y preservación, tiene que ver con su cultura y tradiciones, con su forma de ver al bosque como el que dota de vida a los pobladores de la localidad, como fuente de vida. Cabría aquí el compromiso moral de su conservación con la comunidad al ser un recurso comunitario, que debe ser conservado y preservado. La organización cultural se define como un complejo de valores, ideologías, significados, prácticas productivas y estilos de vida que se desarrollan a lo largo de la vida y sus especificaciones dependen del contexto geográfico y ecológico. Los principios de una “cultura ecológica” guían y propicia procesos sociales orientados al desarrollo sustentable (Leff,1998). Dichos principios de diversidad en el ambientalismo enfrentan la homogeneidad de patrones productivos. Siendo estos principios éticos que aparecen como una condición para alcanzar los objetivos del desarrollo sustentable.

Se considera el medio ambiente natural como base material de la vida (Hinkelamert y Mora, 2013). Hace alusión a las condiciones materiales que hacen posible la vida y su desarrollo, definidas como leyes de la naturaleza. Es una condición que decide sobre la vida y la muerte de los seres humanos y no depende de la voluntad humana.

Leff (1986) destaca la importancia de regresar a las bases sustentables ecológicas del planeta en donde el centro es la naturaleza, en contra de esta carrera desenfrenada del crecimiento económico en donde condiciona la naturaleza de la esfera de producción, sometiendo las identidades culturales y agrandando las desigualdades sociales. Esta destrucción ecológica que se ejemplifica con la degradación ambiental y el deterioro en la calidad de vida. Indicadores de la racionalidad económica sobre la cual se a fundamentado las civilizaciones modernas.

Las microempresas artesanales de muebles de madera transforman los elementos naturales en valores de uso para el consumo, integrando el intercambio de materiales al proceso productivo con base en el metabolismo de la naturaleza.

Recuérdese que la naturaleza condiciona la reproducción y expansión del capital con las limitaciones que impone a la producción.

En la producción artesanal de muebles de madera, como el caso de estudio, la tecnología generada para la producción de muebles de madera ha llevado a la destrucción del medio ecológico. El agotamiento inminente de algunos recursos como efecto de su sobreexplotación, o como consecuencia de altos niveles de extracción forestal, ha reducido la dotación de recursos naturales.

Junto con la tala clandestina y el monocultivo, la actividad mueblera induce ritmos crecientes de explotación de los recursos naturales. Este proceso genera el desequilibrio del ecosistema natural del bosque.

El orden metabólico se modifica y fragmenta, quebrantando la secuencia (racionalidad) de la reproducción de la vida. La expresión y efecto de este fenómeno son las crisis socioeconómicas (ciclo de vida del sujeto) y ambientales (ciclo de vida natural). Son escenarios de muerte, extinción, depuración y destrucción de la vida.

“El metabolismo entre la naturaleza y la sociedad comienza cuando los seres humanos socialmente agrupados se apropian materiales y energías de la naturaleza (input) y finaliza cuando depositan desechos, emanaciones o residuos en los espacios naturales (output)” (González y Toledo, 2011). Sin embargo, dentro de estos dos procesos, existen otros subprocesos que ocurren dentro de sus “entrañas”. Lo menciona el autor, por tal motivo es importante conocer los procesos del metabolismo, es decir, cómo se apropian, se transforman, circulan, se consumen y se excretan la energía y materiales.

1. **Apropiación (A)** constituye, la forma primaria de intercambio entre la sociedad humana y la naturaleza.
2. **Transformación (T)** contempla todos los cambios producidos sobre los productos extraídos de la naturaleza, los cuales ya no son consumidos en su forma original
3. **Distribución (D)** aparece cuando las unidades de apropiación dejan de consumir todo lo que producen y de producir todo lo que consumen
4. **Consumo (C)** la relación que existe entre las necesidades del ser humano, social e históricamente determinados, y los satisfactores proporcionados por medio de los tres primeros procesos; apropiación, transformación y distribución
5. **Excreción (E)**, siendo el acto en donde la sociedad humana arroja materiales y energía hacia la naturaleza, pueden ser sustancias y calor

Al realizar estas actividades, los seres humanos consumen dos actos: por un lado "socializan" y por el otro "naturalizan". se genera una situación de determinación recíproca entre la sociedad y la naturaleza.

Según Clark y Foster (2012). Estas fracturas metabólicas se dan cuando hay un sobregiro en los ecosistemas, se ven rebasados por la capacidad de explotación que por su capacidad de restauración. Son rupturas parciales de cualquiera de los elementos dentro del proceso que fragmenta la secuencia.

En el caso del artesano, cuando su producción, que en primer plano son recursos propios transformados en muebles, esta ruptura puede ser parcial o total en cualquiera de los elementos del metabolismo.

3.1. Hacia la construcción de una racionalidad ambiental

Para la construcción de una racionalidad ambiental será necesaria una valoración integral donde se consideren las condiciones ecológicas que fundamentan la sustentabilidad, reivindicar los significados y sentidos de la naturaleza desde una perspectiva cultural, respetando las identidades que se representan entre lo material y lo simbólico, que se manifiestan en los derechos comunales y ambientales de las poblaciones indígenas y campesinas fomentando la reapropiación de sus recursos naturales considerados como su patrimonio.

La necesidad de reconstruir la racionalidad económica en la perspectiva de una racionalidad ambiental implica una economía fundada en una productividad donde convergen la naturaleza y lo cultural, una productividad ecológica y cultural con perspectiva a la complejidad ambiental.

Si bien, la racionalidad ambiental se enfoca en la política del ser, de la diversidad y de la diferencia que replantea el valor de la naturaleza y el sentido de la producción. La construcción de esta teoría se está desarrollando en comunidades de pueblos indígenas, donde se tiene la necesidad de recuperar el control sobre su territorio forjando nuevos derechos culturales en busca de la reapropiación de un patrimonio basado en sus recursos naturales y significados culturales (Leff, 2000).

La incorporación en las prácticas productivas de las condiciones ecológicas y culturales de la sustentabilidad han reflejado en las sociedades tradicionales nuevas formaciones simbólicas que pueden verse en sus instrumentos tecnológicos. Al considerar dentro de las prácticas productivas aspectos culturales como la simbolización, han generado otras formas de apropiación y percepción, también repercute en las reglas sociales de acceso y uso de recursos, así como en la gestión de ecosistemas y modos de producción y de consumo (Leff, 1998).

El conocimiento local de los diferentes grupos étnicos, del sistema de creencias, saberes y prácticas, constituyen un patrimonio de recursos naturales y culturales de las poblaciones indígenas sobre la percepción y uso de los recursos. La cultura está siendo revalorada como un recurso para el desarrollo sustentable.

En las culturas tradicionales, la cosmovisión juega un papel determinante. El conocimiento, los saberes y las costumbres permiten formaciones simbólicas y sistémicas taxonómicas con los cuales clasifican la naturaleza y ordenan los recursos. La cultura da valor y significados a la naturaleza, maneras de nominación y estrategias de apropiación de los recursos.

Diversas prácticas indígenas, como la apropiación del medio ambiente, se están reproduciendo como estrategias de supervivencia cultural como fundamento para el desarrollo sustentable, en zonas rurales, así como diversas prácticas sociales y productivas están asociadas a los valores y símbolos que construyen las formaciones culturales y dan paso a la apropiación social y la transformación del medio ambiente.

Para el uso sustentable de los recursos naturales las relaciones toman gran relevancia, las de parentesco, la forma de reciprocidad, las formas comunales y el derecho al territorio lo permiten. La organización cultural determina el uso de los recursos para la satisfacción de necesidades de los integrantes de la familia, estos esquemas permiten establecer normas de acceso social a la naturaleza y de esta manera se regulan los ritmos de extracción y transformación de los recursos.

Leff (1998) afirma que las formaciones simbólicas y culturales del medio ambiente han permitido la supervivencia de diferentes poblaciones. Gracias a las prácticas de usos múltiples de los recursos naturales con identidad y bajo la racionalidad ambiental en territorios culturales permiten apuntar al anhelado desarrollo sustentable.

La compleja relación entre lo simbólico y la naturaleza nos muestra que las sociedades tradicionales y economías locales no solo producen valores de uso y de cambio, también producen significados de uso

3. 2. El desarrollo sustentable desde lo local

El régimen de producción capitalista surgió y se reprodujo con base en la explotación del trabajo, que tiene su fundamento en la separación del productor directo de sus medios de producción. De esta manera el productor antes independiente para resolver sus condiciones de vida se torna dependiente de la venta de su fuerza de trabajo bajo la forma asalariada para poder realizarla y además en una escala mínima.

Marx (1986), señalaba que la pobreza es el resultado y condición del régimen capitalista de producción, es decir la pobreza, el atraso y la marginación no son expresiones de la ausencia de relaciones capitalistas, sino resultado de la existencia de las mismas. Galeano (2008) afirma que la historia del desarrollo de América Latina es la historia del desarrollo del capitalismo mundial. En donde la riqueza ha generado siempre la pobreza de los más vulnerables.

Las formas no capitalistas forman parte del sistema y están sometidas y fusionadas a éste, están dentro de este sistema capitalista y como parte de él.

Bartra (2006) hace referencia a la comprensión de que las formas no capitalistas forman parte del sistema y están sometidas a éste, siendo parte indispensable del mismo. Siendo estas formas una fuente de apropiación de riqueza para el capital; por tanto, para que existan relaciones capitalistas es necesario que existan relaciones no capitalistas.

Pretender creer que el desarrollo se alcanza con la introducción de relaciones capitalistas en un espacio social determinado no resuelve el problema del subdesarrollo, pues la introducción de éstas no anula la necesidad de la sujeción y explotación de otros y no anula por tanto la necesidad del subdesarrollo (Hidalgo, 2016).

Desde el ámbito local se están construyendo otras racionalidades productivas, basadas en principios de sustentabilidad y el discurso del desarrollo sustentable, el cual está siendo considerado por la racionalidad económica. Mientras la globalización penetra en cada territorio, en cada cultura y en cada individuo, hay espacios donde se construye una globalidad alterna que respeta los ecosistemas, la diversidad cultural y la autonomía de las poblaciones locales (Leff, 1998).

La reapropiación de la naturaleza se da desde el ámbito local, siendo donde se forjan las identidades culturales y potencialidades ecológicas, es el lugar donde emerge la sustentabilidad; los procesos de restauración y productividad ecológica; la reconstrucción de las mismas identidades culturales. El espacio donde emergen sinergias positivas de la racionalidad ambiental es lo local.

3. 3. ¿Por qué pensar desde lo local para el desarrollo sustentable?

El desarrollo local promueve los ámbitos de reproducción de vida y dentro de este análisis nos permite ubicar al productor en el contexto de la localidad y en la expectativa de un desarrollo sustentable, donde el foco de análisis es el conjunto de la localidad (comunidad) vista desde el conjunto de productores como una de las principales actividades económicas y de reproducción en ese lugar.

La sustentabilidad emerge como una necesidad de restablecer el lugar de la naturaleza en la práctica del desarrollo, promoviendo la internalización de las condiciones ecológicas de la producción que aseguran la sobrevivencia y un futuro para la humanidad.

La sustentabilidad se alcanza cuando hay una reconciliación entre el desarrollo económico, las crecientes y cambiantes aspiraciones y necesidades humanas y se conservan los recursos naturales, manteniendo y restaurando la capacidad del ecosistema para absorber los múltiples impactos ocasionados por la actividad humana.

3. 4. Génesis del desarrollo local

La categoría de desarrollo aparece en la década de los años cincuenta, con la propuesta de Rostow (1963) y Lewis (1954), ambas teorías reconocen la existencia de las “sociedades modernas” constituidas como expresiones de desarrollo. Eran el modelo a seguir en este camino de desarrollo, las sociedades que no reunían estas características eran consideradas tradicionales o subdesarrolladas.

Esta clasificación de sociedades modernas y subdesarrolladas es la expresión de la heterogeneidad que, en el ámbito de las relaciones sociales de producción capitalista, en esa época se definían como sociedades modernas industrializadas.

Harvey (2013) argumenta que después de 1945 los principales poderes capitalistas buscaron alianza que permitieran manejar de una manera racional la crisis de la sobreacumulación de los años treinta.

Las sociedades modernas son emanadas del sistema capitalista occidental surgido en Europa y después adoptado por Estados Unidos (Dos Santos, 2002). Estas sociedades eran el modelo a seguir de las sociedades consideradas como subdesarrolladas, considerado como un modelo de conducta racional de un individuo posesivo y utilitarista. Hinkelamert y Mora (2013) consideraban estas sociedades como un criterio de funcionalidad de la racionalidad instrumental.

Bajo el criterio de la racionalidad capitalista el desarrollo es interpretado como algo propio de modernidad y el subdesarrollo como sinónimo de pobreza, identificando a países desarrollados al referirse a la modernidad, en donde el régimen de producción capitalista tiene suficiente dominio y países subdesarrollados en tanto expresión de lo tradicional o de la insuficiencia de las relaciones sociales de producción capitalista.

Después de la segunda guerra mundial gran parte del mundo debió reconstruirse, inclusive los países modernizados y la otra debía desarrollarse y hacerlo por debajo de sus condiciones preestablecidas como leyes naturales cuyo punto de llegada era la sociedad industrializada (Arocena, 1995).

En este contexto, Truman a finales de la segunda guerra mundial declara a Estados Unidos como un país hegemónico y modelo a seguir como “país desarrollado”, todos aquellos que no se asemejaran a este modelo de sociedad industrial eran considerados “subdesarrollados”. Tal como lo afirma Esteva (1987), esto fue una campaña política a escala mundial para afirmar la hegemonía del régimen de producción capitalista. Lo deseable era el desarrollo con el reflejo de una sociedad moderna fundamentada en la producción capitalista.

En este contexto de desigualdad y pobreza, las teorías cepalina y estructuralistas, afirmaban con sus postulados la existencia de la periferia y centros como el resultado de los deterioros en términos de intercambio de los países centro y por la debilidad de las instituciones en las periferias (Gutiérrez y González, 2010). Teorías que incorporaron por primera vez el análisis del desarrollo a la visión estructural e institucional como las causas del subdesarrollo.

Estos planteamientos neoclásicos, ya se sostenían en las llamadas sociedades modernas, de ahí que esta corriente otorgó al modelo de sustitución de importación como instrumento para industrializar a las periferias.

Posteriormente surgen nuevas corrientes interpretativas del desarrollo en contraposición a la denominada estructuralista dependientista marxista o mejor conocida como la teoría de la dependencia, ubicando precisamente a la dependencia como la responsable del denominado subdesarrollo. Esta corriente aborda la problemática del desarrollo desde una perspectiva histórica y de conformación de lucha de clases y concluyen acertadamente que la existencia del subdesarrollo es la consecuencia de la existencia del desarrollo.

Gutiérrez y González (2010), afirman que la posibilidad de alcanzar el anhelado desarrollo en los países periféricos se determinará por las posibilidades y condiciones del desarrollo de los países del centro. Asumiendo que la economía de la periferia depende de estos centros.

Resumiendo lo anterior identificamos diversas posturas que afirman que el sinónimo de desarrollo es la industrialización, modernidad y demás conceptos gestados en los centros o desde arriba.

Después de varios años de condenar a los países subdesarrollados a la pobreza y oportunidades de desarrollo, a finales de los años sesenta se gestan las primeras interpretaciones de la realidad que pugnan por un paradigma de desarrollo distinto, el que ahora conocemos como desarrollo desde abajo, desafiando el enfoque de desarrollo planteado.

Esta propuesta se centra en los actores locales como detonantes para el proceso de desarrollo, pues ellos son lo que padecen o gozan los resultados del desarrollo, centra su atención en el impulso del desarrollo desde los propios actores y en la recuperación y uso productivo de los recursos endógenos. Esta propuesta emana de la propuesta del desarrollo local bajo los principios de la escuela del desarrollo desde abajo.

El desarrollo local constituye una extensión de la noción de desarrollo implantada en los países del centro para incorporar al capital humano que la crisis dejaba a un lado, situaciones que evidentemente marcaron en su origen al desarrollo local con un contenido estrictamente economicista y por tanto como válvula de escape a crisis capitalista (Arocena, 1995).

Lo que trata este paradigma de desarrollo local es fundamentalmente lograr la integración de las economías locales a los mercados internacionales a través de principios de competencia. Tejer redes que permitan generar estrategias de desarrollo alternativo al modelo capitalista, en donde los propios actores sean los encargados de llevar a cabo este proceso.

Desde esta perspectiva, podemos interpretar la corriente teórica del desarrollo desde abajo y del desarrollo local como una posible válvula de escape a través de la cual el capital como sistema puede continuar existiendo.

Sin embargo, como lo hemos estado señalando, estas alternativas de desarrollo no se desvinculan del sistema capitalista por su propia naturaleza. Son polos donde se germinan nuevas formas de reproducción sustentadas en las racionalidades reproductivas, intentando construir prácticas y valores sobre otras relaciones sociales y sobre otras racionalidades.

En este sentido la economía mueblera, al igual que otras formas de organización económico-social cuyo criterio no reside en la explotación del trabajo ajeno y que por tanto tienen como núcleo estructural la unidad entre trabajo y necesidades o entre producción y consumo que determinan la forma de producir y vivir estructuradas en relaciones de cooperación y ayuda mutua y en una racionalidad de vida.

3. 4.1. Racionalidad reproductiva y el desarrollo local

De las prácticas productivas y las condiciones ecológicas de su medio depende la sobrevivencia y la satisfacción de necesidades básicas en las comunidades, esta relación de comunidad y el ambiente es determinante para poder pensar en alternativas diferentes a la económica (Leff,2004). De ahí que el concepto de desarrollo sustentable cobre sentido más amplio en los procesos de producción primaria.

El análisis sobre la racionalidad y las relaciones sociales de producción sustentadas en la explotación del trabajo ajenos remite a la necesidad de plantear el desarrollo como un proceso estructurado en términos de espacio y tiempo específicos. Comprender el desarrollo como una categoría histórico-social determinada. La espacialidad la entenderemos en el carácter de lo local, como ámbito concreto de reproducción de las estructuras sociales o como ámbito de reproducción de las relaciones sociales de producción en el que posiblemente convergen y coexistan distintas racionalidades alternativas al sistema (Martínez, 2004).

La relaciones sociales de producción y la racionalidad sobre la que se estructura el sistema capitalista, permiten entender también las posibilidades de racionalidades alternativas al sistema y por tanto de desarrollo no fundamentados en relaciones sociales de producción basadas en explotación del trabajo ajeno y en racionalidades que sustituyan a la competencia y la rentabilidad como los criterios máximos del actuar humano, por el criterio de la reproducción de la vida en su expresión humana y natural.

Hinkelamert y Mora (2013) manifiestan que la lógica de la racionalidad instrumental impide analizar si la acción racional resulta “racional” en términos de la reproducción de la vida, es decir la totalización del criterio instrumental medio-fin imposibilita el reconocimiento de la conexión entre el fin y las posibilidades de la vida en términos humanos y naturales.

La propuesta de los autores es una racionalidad reproductiva o racionalidad del circuito natural de la vida humana. La vida en el sentido amplio, de la vida en comunidad que permita reproducir la corporalidad del sujeto, en tanto sujeto necesitado y de derechos.

La racionalidad reproductiva ubica al ser humano como sujeto viviente, corporal y por tanto como un ser necesitado, que sólo a través del despliegue de sus capacidades y habilidades físicas, emocionales y cognitivas, a través del despliegue de su trabajo, puede transformar la materia y la energía de la naturaleza en satisfactores necesarios para la reproducción de su ser necesitado.

El derecho a la vida y la posibilidad concreta de vivir está mediado por la posibilidad de que el ser humano pueda ejercer su trabajo para que de él obtenga los medios de vida necesarios para su existencia. El proceso de trabajo aparece nuevamente en este análisis como condición de la existencia humana.

De tal forma que la relación social económica desde la racionalidad y lógica reproductiva está determinada por una mediación material o un producto, que no constituye simplemente un pedazo de materia transformada, sino que el contrario es expresión de trabajo objetivado, trabajo vivo materializado. El trabajo es pues el elemento articulador de la relación social. El trabajo dentro de esta racionalidad está encaminado a la producción, reproducción y crecimiento de la vida humana de la comunidad (Dussel, 2014).

Este tipo de relaciones encargadas de la creación de los satisfactores necesarios para la vida, se estableció desde las pequeñas aldeas tribus y clanes de paleolítico, conocidas como economías del don, sistemas en donde todos los miembros de la comunidad participaban y los beneficios de la comunidad y el intercambio se distribuían equitativamente, Hinkelamert y Mora (2014) lo definieron en el pronunciamiento “yo soy en la medida que tú eres”.

3. 5. El valor de uso

El valor de uso se identifica como el fruto de un proceso de trabajo e ingrediente de un proceso de consumo (Hinkelamert y Mora, 2013). La separación histórica entre estas dos esferas, el consumo y la producción, ha marcado la posibilidad o imposibilidad de vida del sujeto.

El concepto de valor de usos desde la racionalidad reproductiva puede definirse con respecto a las necesidades materiales, sociales y espirituales de los seres humanos en comunidad, de tal forma que el producto obtenido de la racionalidad instrumental, resultado del trabajo, es un trabajo de uso, es decir, la riqueza producida por el sistema de la decisión social del trabajo habrán de ser valores de uso que permiten satisfacer necesidades. Hinkelamert y Mora (2013) afirman que asegurar la vida es asegurar la disponibilidad de los valores de uso que la hagan propiamente posible.

Entonces, un valor de uso es un producto material elaborado para satisfacer necesidades humanas y es condición material de toda posibilidad de proyecto humano, de tal forma que su disponibilidad o indisponibilidad determina la vida o la muerte; por lo tanto, si los productos de un proceso de trabajo niegan la vida, habrá sido un proceso inútil tal como ocurre en el sistema capitalista. Desde la perspectiva del desarrollo local los procesos de trabajo habrán de generar medios que garanticen la vida, y no cualquiera sino la vida en común.

Dussel (2014), define al valor de uso como la cualidad real que tiene una cosa que se transforma en contenido de la necesidad o la utilidad y agrega que éste es útil en tanto sirve para reproducir la vida. Y Marx (1986) define al valor de uso en tanto la materialidad y utilidad de la mercancía y como el contenido material de la riqueza social.

El trabajo produce el satisfactor que es el valor de uso, orientado a satisfacer una necesidad humana, el valor de uso es por tanto objetivación de vida. Es decir, sin trabajo o sujeto productor no hay valor de uso, y sin valor de uso no hay sujeto productor.

3. 6. Racionalidad socioambiental del valor de uso

Esta racionalidad se ubica en la unidad artesanal y es el resultado de las modalidades históricas que va adoptando el capitalismo (Bartra, 2014). La función de valor de uso M-D-M, donde el fin son valores de uso diversos que desean intercambiar. Cálida relación social es una relación entre sujetos, una economía de sujetos o economía moral. subyace en las células productivas campesinas o artesanales (Dialéctica social, un ethos, un modo de vida).

CAPITULO II

Toma de decisión de los productores de muebles de madera de Cuanajo bajo tres racionalidades: económica, reproductiva y ambiental.

El desarrollo sustentable en el sitio de estudio que es en la comunidad indígena de Cuanajo, depende de las posibilidades para la reproducción ampliada de la vida, que básicamente dependen de la actividad económica de la producción artesanal del mueble de madera a nivel familiar, siendo esta actividad un referente cultural y social.

En este sentido, en Cuanajo el proyecto de desarrollo sustentable remite necesariamente a la consideración en la toma de decisión a la hora de producir que básicamente gira en torno a tres elementos sustanciales: el mercado, la subsistencia y el bosque. El papel que juega la actividad mueblera como base reproductiva a nivel comunitario resulta indispensable para el desarrollo de este oficio.

La producción artesanal de los muebles de madera es el sustento de las familias y el eje de la economía local, es el sustento de la mayoría de la población. El principal recurso es el bosque y su conservación permitiría la permanencia de esta actividad.

Esta actividad ha persistido en la medida en que la producción artesanal del mueble de madera se mantiene ligada a la economía familiar. Siendo éste el núcleo de reproducción de los miembros de la unidad, los integrantes de la familia despliegan diferentes prácticas y actividades productivas que permiten complementar los ingresos y de cierta medida mantener actividad la actividad mueblera a pesar del agotamiento del recurso forestal y la competencia en el mercado.

Ahora bien, los productores de muebles y la unidad artesanal, tiene que tomar decisiones de su forma de producir en función de tres racionalidades que se conjugan en la vida cotidiana: racionalidad económica o instrumental, racionalidad reproductiva y la racionalidad ambiental.

Retomemos nuestra hipótesis central, en la que describimos que los productores de muebles están sujetos a tres factores determinantes (la economía mueblera, la reproducción familiar y la disposición del recurso forestal); en función de ellos, se deriva la toma de decisión, que es simultánea y articulada, principalmente, con el fin de garantizar las condiciones de reproducción familiar. En esa medida, puede permitirse la permanencia de la actividad mueblera, y ésta en juego la sustentabilidad del bosque y las posibilidades del desarrollo de la comunidad de manera sustentable.

Para analizar los términos en que los productores de muebles de madera toman estas decisiones, a fin de superar las restricciones en la producción y comercialización de muebles, así como resolver las necesidades progresivas de la familia y atenuar la deforestación del bosque, con expectativas de propiciar del desarrollo sustentable de la comunidad. Es necesario analizarlo desde tres niveles que consideramos indispensables para poder comprender el fenómeno de estudio de manera integral. El primero de ellos es el nivel micro, el cual identificamos a nivel familiar que es la unidad en donde se satisfacen las necesidades y demandas y se desarrollan las condiciones en la vida cotidiana. El segundo nivel es el meso, representado por el taller, cuya operatividad debe de responder a una racionalidad instrumental pero también, a una racionalidad reproductiva (dado que el taller se finca con base en la familia); a ello se le suma el deterioro del bosque como recurso para la producción de muebles y el tercer nivel, el macro que hace referencia a la comunidad, al conjunto de productores de muebles en el contexto de la localidad y en la expectativa del desarrollo sustentable (Ver tabla 1).

Nivel	Dimensión	Racionalidad
Micro	Familiar-taller	Lógica reproductiva
Meso	Conjunto de talleres	Lógica instrumental
Macro	Comunidad-conjunto de productores	Lógica sustentable y desarrollo local

*Tabla 1 Nivel de análisis de la unidad artesanal
Fuente: Elaboración propia*

En este sentido es pertinente el cuestionarnos ¿De qué manera los productores de muebles de Cuanajo, afrontan la presión de la competencia y la estrechez económica, la resolución de necesidades familiares y el deterioro del bosque a fin de garantizar la permanencia como una actividad central en el desarrollo sustentable de la comunidad?

Adelantándonos un poco a la respuesta, pudiésemos decir que la actividad mueblera de Cuanajo permanece gracias a que se mantiene ligada a una economía familiar, por lo cual responde a una lógica reproductiva pero también a una lógica mercantil que condiciona su modo de producción, además de responder a una lógica ambiental por depender de un recurso natural como materia prima para la elaboración del mueble y de ahí la importancia de su conservación.

Dado que la actividad mueblera es central para la comunidad, es necesario considerar la variable de desarrollo sustentable como pieza articuladora de estos tres engranes que condicionan dicha actividad.

Dada la posible diversidad de estas formas de toma de decisión en torno al modo de producción de cada unidad artesanal, se parte del supuesto del desconocimiento de la realidad de la dinámica de producción en la comunidad. Esto otorga la posibilidad de encontrar diferentes perspectivas y formas de producción encaminada a cada una de las lógicas antes mencionadas.

Derivado de lo anterior se establecen criterios para la clasificación de las unidades artesanales, en el entendido de que no se conoce el panorama productivo de cada una de las unidades de la comunidad.

Recuérdese que la unidad de análisis es la unidad doméstica como expresión de los talleres familiares adosados a la familia. Las entrevistas están pensadas de tal forma que podamos definir cómo es posible la permanencia de esta actividad en la localidad, si enfrenta problemas de escasez del recurso y la competencia de grandes monopolios.

El carácter de la tesis es cualitativo, por su articulación a un fenómeno social, el número de unidades artesanales entrevistadas se definió por el número de talleres presentes en la comunidad.

La muestra no es representativa, al desconocerse el número exacto de las unidades artesanales existentes. Se procedió a la utilización técnica de bola de nieve, el requisito fue que la casa familiar estuviera adosado el taller artesanal de mueble de madera.

Los aspectos que se resolvieron son tres; uno de ellos es la repuesta de los productores a las necesidades y condiciones de vida del productor y de su familia, ante la disminución del ingreso obtenido por la actividad mueblera, en segundo lugar cómo responde el productor a la competencia y factores que restringen las posibilidades de la actividad mueblera en el contexto económico; y el tercero identificar la relación del productor de muebles con el bosque como principal abastecedor de materia prima y como sustento de necesidades de la familia.

A continuación, se hace la operacionalización de las variables, dimensiones e indicadores que se consideraron en la presente investigación.

Variable Dependiente	Variable independiente	Nivel	Dimensión	Indicador
Desarrollo sustentable	Racionalidad reproductiva	Micro	Familia-taller	<ul style="list-style-type: none"> • Composición y organización para la producción de la vida • División social del trabajo • Unidad artesanal- unidad de producción y consumo • Diversificación reproductiva (Condiciones y prácticas sociales y económicas) • Ingreso familiar • Relación con el bosque
	Racionalidad instrumental	Meso	Conjunto de talleres	<ul style="list-style-type: none"> • Organización de la división social del trabajo • Explotación del trabajo del artesano por el capital • Artesano mueblero como productor-vendedor • El artesano mueblero como comprador de medios de vida y medios de producción • Artesano- jornalero
	Racionalidad ambiental	Macro	Comunidad-conjunto de productores	<ul style="list-style-type: none"> • Relación hombre-naturaleza • Conservación y preservación (relación entre lo material y lo simbólico) • Metabolismo social

*Tabla 2 Operacionalización de variables
Fuente: Elaboración propia*

Esta operacionalización es la base con la que se construyeron los instrumentos de investigación con los cuales se recogió la información de la investigación.

Para dar respuesta a las hipótesis planteadas sobre los tres criterios que rigen la investigación en torno al desarrollo sustentable, se plantea en el primero de ellos, que es bajo la racionalidad reproductiva en la dimensión de la familia, que para la reproducción de productores de muebles y de la familia, se deben articular diversas prácticas económicas y sociales que complementen y permitan la satisfacción de necesidades, con el fin de garantizar sus condiciones de vida. Los indicadores con los que se pretende analizar este criterio son con respecto a la composición y organización de cada una de las familias de la comunidad, centrándonos en la unidad artesanal como unidad de producción y consumo, este consumo responde a diversas practicas económicas y sociales, que contribuyen al ingreso familiar.

El segundo criterio es bajo la racionalidad instrumental, ubicándonos en el conjunto de productores, el cómo se produce, cómo se organiza la familia para producir el mueble y las condiciones necesarias para reproducir la vida. Contribuyen a la generación de una economía mueblera que ha podido persistir en la medida en que la producción y la comercialización del mueble se mantienen ligadas a la economía familiar posibilitando así el desarrollo de la comunidad. Los indicadores con los cuales se pretende resolver esta incógnita, identificando el modo de producción si es mercantil, de subsistencia o ambas, la producción y comercialización, que responden a una economía mueblera en donde existe la división social del trabajo y la diversificación productiva en donde el productor puede desempeñar diversos papeles como comerciante, productor, etc.

Y finalmente el criterio de racionalidad ambiental, que es el eje central de la investigación, al colocar al bosque como el centro por ser el principal recurso de conservación y sustentabilidad en este sitio de estudio.

En este sentido, el presente capítulo tiene como finalidad el análisis de la forma en la que opera y se estructura la economía mueblera en la comunidad de Cuanajo, para poder identificar tanto sus alcances como sus limitaciones al proyecto de desarrollo sustentable.

Dada la posible diversidad de esta forma de organización y la necesidad de conocer las distintas formas en que ésta opera, se partió del supuesto del desconocimiento de la realidad de la dinámica mueblera de la comunidad. Esto otorga la posibilidad de encontrar diferentes tipos de unidades socioeconómicas muebleras con distintas dinámicas de producción.

Derivado de lo anterior los criterios para la clasificación de las unidades no están determinados a priori, en el entendido de que no se cuenta con la información que permita especificar una caracterización de las diferentes unidades existentes en la comunidad, el común denominador es que se dedican a la elaboración de muebles de madera.

Dado que la categoría de análisis a partir de la cual se estudia el funcionamiento de la economía campesina es la unidad socioeconómica mueblera, los cuestionarios se estructuraron en torno a la dinámica referida a tantas estrategias reproductivas en el taller a nivel familiar.

El carácter de la investigación es cualitativo, y su articulación a un fenómeno social particular, el número de unidades socioeconómicas muebleras a encuestar, estuvo determinado cualitativamente, esto implica que su representatividad fue determinada de manera cualitativa y no cuantitativa. Es decir, se buscó el profundizar y no por extensión de la muestra, dado que lo relevante es el potencial de cada caso de estudio.

Por lo tanto, la muestra no es representativa según los criterios que se determinan, tampoco elección aleatoria de las unidades socioeconómicas muebleras. La técnica

para acceder a cada unidad socioeconómica mueblera fue a través de la técnica de bola de nieve, Nuestro primer acercamiento fue enfocado actores claves de este rubro, como lo son los presidentes de las asociaciones de muebleros y artesanos de la comunidad, y ellos fueron los que con su experiencia y conocimiento nos condujeron al siguiente actor a encuestar.

De acuerdo con lo anterior puede afirmarse que si la muestra resultó pequeña o grande no cobra relevancia, dado que el límite de las unidades socioeconómicas muebleras encuestadas fueron determinados tan pronto la información proporcionada no aportó nuevos elementos a esta investigación.

La información que se obtuvo, se clasificó y nos permitió ordenar y sistematizar el número total de encuestas realizadas. Se agruparon de acuerdo con sus similitudes y el fin de su reproducción, se ordenaron las unidades socioeconómicas muebleras en función de los tres criterios que tomamos como base para esta investigación: la racionalidad ambiental, racionalidad económica y la racionalidad reproductiva. Según corresponda y la información que arroje cada uno de los cuestionarios, partiendo de la premisa y del conocimiento sobre sus formas variadas de organización y reproducción.

Esta clasificación nos permitió identificar un amplio panorama sobre la toma de decisión en las formas de reproducción mueblera sobre las que se estructura la economía mueblera en la comunidad indígena de Cuanajo.

La construcción de los indicadores se determina sobre la base de los siguientes criterios:

- Racionalidad reproductiva
- Racionalidad económica
- Racionalidad ambiental

Tomando en consideración lo anterior, se determina el modo de producción de cada una de las unidades con respecto al criterio con el que se rigen al momento de producir.

Las categorías en las que se ubicaron fueron las siguientes:

1. Artesanos muebleros; utilizan las técnicas antiguas de producción de muebles de manera rústica, tallado de la madera y decorado a mano, regularmente estas personas tienen un pequeño taller en el interior de las casas. Esta categoría se puede subdividir en dos:

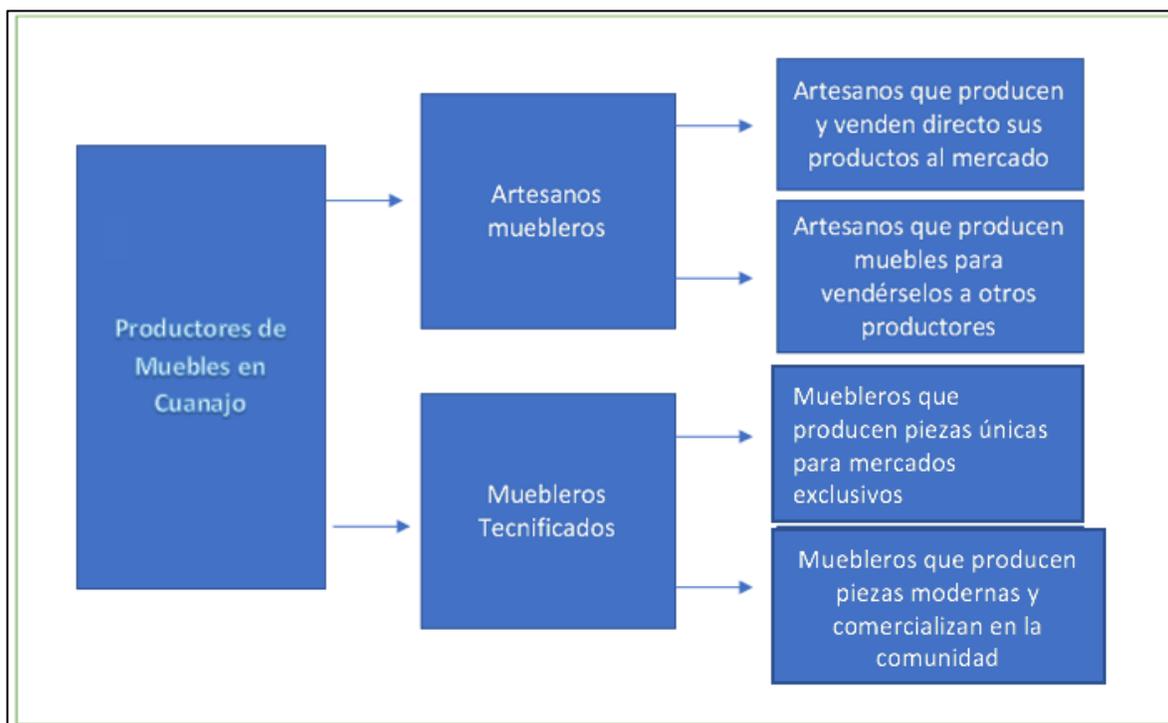
1.1. La primera, los artesanos que elaboran piezas artesanales y cuentan con un local establecido para vender su producción y que además ahí mismo tienen su taller e inclusive su casa, que fue dividida para estas áreas.

1.2. El segundo, es el artesano que elabora las piezas en su pequeño taller que se encuentra en el interior de la vivienda pero que su única forma de vender su producción es por medio de intermediarios y las venden a los comerciantes de muebles de la comunidad.

2. Productores de muebles tecnificados: Elaboran muebles de manera moderna, ya no es el mueble rústico. Utilizan maderas finas y diseños innovadores. Usan las herramientas tecnológicas a su favor, cuentan con talleres más grandes e inclusive con trabajadores que colaboran en la producción de muebles y a los cuales se les paga por su mano de obra. Esta categoría también se divide en dos:

2.1. El primero de ellos son los productores de muebles que hacen diseños únicos, modernos e innovadores, con gran valor económico. Piezas únicas vanguardistas.

2.2. Y productores de muebles que elaboran muebles de mejor calidad que el tradicional al utilizar madera de mejor calidad y diseños innovadores pero que además producen a gran escala para grandes consorcios.



*Tabla 3 Productores de Muebles de Cuanajo
Fuente. Elaboración propia*

Ambos tipos de productores de muebles convergen en el interior de la comunidad y representan el eje medular de la economía mueblera. La racionalidad que utilizan a la hora de producir está definida por la necesidad y el ámbito social y económico en el cual se encuentran. Los artesanos tradicionales, ya sea que vendan ellos mismos su piezas al público o que vendan su piezas a revendedores, lo hacen con una lógica reproductiva, pues e su medio de vida para poder obtener las condiciones necesarias que les permitan esa continuidad, y los productores de muebles que son de cierta manera tecnificados por su forma de producir de manera moderna y diseños innovadores tienen la posibilidad de producir en gran escala o realizar piezas únicas con diseños propios, piezas que se convierten en el mercado económico en piezas de gran valor y si se produce a gran volumen se obtienen

grandes ganancias por la cantidad de producir. La lógica con la que se produce es una racionalidad económica.

En Cuanajo se presentan con claridad las dos corrientes con las que se produce, una de ellas es de manera artesanal y la otra de manera sofisticada. Ambas racionalidades enfocadas a la reproducción familiar que favorece a una reproducción comunitaria.

Cabe señalar que las particularidades de cada tipo de unidad se deducen por ciertos criterios que definen el modo de producción y de reproducción familiar. Esta diversidad de la clasificación permite resaltar aspectos que a través de un solo criterio no se hubiese podido resaltar.

Esta clasificación nos permite, por tanto, obtener un panorama amplio sobre las diferentes formas de reproducción dentro de la actividad mueblera sobre las que se estructura su economía en la comunidad indígena de Cuanajo.

Para dar cumplimiento a los objetivos en un principio planteados y dar respuesta a nuestras preguntas de investigación se realizaron entrevistas a profundidad a actores claves, los cuales identificaremos como los representantes de las asociaciones y uniones de muebleros y artesanos que están situados en la comunidad. No es una muestra estadística pues no nos interesa conocer cantidades, lo importante es identificar el punto de vista de acuerdo con el tema de interés de la presente investigación. Lo anterior con la finalidad de comprender la manera en que los productores de muebles de Cuanajo, Pátzcuaro, Michoacán, afrontan la presión de la competencia y la estrechez económica, para dar solución a las necesidades familiares y del deterioro del bosque, a fin de garantizar su permanencia como una actividad central en el desarrollo sustentable de la comunidad.

Como lo hemos estado estableciendo en el documento esta investigación se está visualizando desde tres escenarios que se conjugan, se combinan en la cotidianidad y que los muebleros tiene que ser capaces de responder a cada una de ellas según sus intereses.

El primero de ellos es la racionalidad reproductiva, en la cual nos cuestionamos la manera en que los productores resuelven las necesidades y condiciones de vida del ámbito familiar, ante la disminución de los ingresos obtenidos a través de la actividad mueblera. Para tratar dar respuesta a esta interrogante nos centraremos en cuestionamientos específicos sobre la unidad artesanal, la familia y su relación con la unidad artesanal, la forma de organización de estos conjuntos familia y unidad artesanal y sobre las estrategias de reproducción que se realizan dentro del núcleo familiar.

El segundo escenario hace referencia a la racionalidad instrumental o económica en donde nos planteamos el cómo los productores de muebles enfrentan la competencia de los grandes consorcios y del comercio exterior local, los elevados costos de la madera importada, el uso de materiales prefabricados y sintéticos, entre otros factores, que amenazan su permanencia como actividad central y de identidad para la localidad.

La tercera dimensión es la racionalidad ambiental en donde se trata de resolver cómo los productores de muebles se relacionan con el bosque, en tanto principal fuente de materias primas para la actividad mueblera y para el sustento de necesidades de la familia, y evitar el deterioro ambiental.

1. Economía mueblera en Cuanajo

La diversidad de actividades económicas que se desarrollan en esta comunidad como la elaboración de mueble, el bordado, la cría de animales de traspatio, la

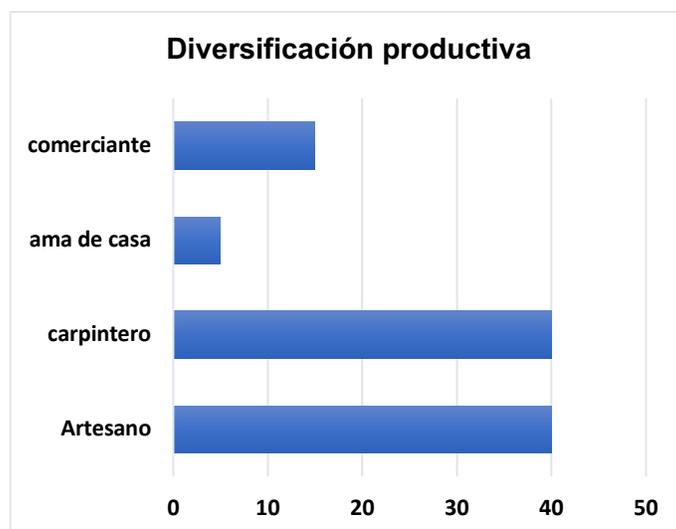
agricultura, la producción artesanal del bordado y costura, la venta de productos naturales como frutas y semillas como maíz, tiendas de abarrotes, migración y la venta de fuerza de trabajo, son reflejo del amplio abanico de estrategias de reproducción que la familia desarrolla para satisfacer sus necesidades.

En Cuanajo las unidades socioeconómicas muebleras operan bajo esta gama de diversificación, como lo argumenta Bartra (2006) sobre la diversificación productiva, y por otro lado el alto grado de especialización que se fundamenta en la elaboración del mueble y que se complementa con otro tipo de actividades productivas.

Cabe mencionar que la producción mueblera está destinada al mercado, llámese local, nacional o de exportación, así como la actividad del bordado y la costura que tienen la misma finalidad de la venta al mercado, dependiendo completamente de él. En cambio, hay actividades que no son comerciables y que son complementarias como la producción de maíz y otros granos que son consumidos por la propia unidad mueblera y por la gente de la comunidad.

La producción a nivel parcelario en la comunidad de Cuanajo no se encuentra especializada en la producción comercial, sino en productos que permiten la reproducción de la vida de las personas integrantes de la comunidad.

De las entrevistas realizadas en el trabajo de campo podemos destacar las siguientes actividades productivas que conforman la diversificación productiva dentro de las unidades socioeconómicas muebleras en las que destacan la carpintería y artesano, seguidos de los comerciantes y amas de casa.



Gráfica 1 Diversificación productiva

Fuente: Elaboración propia con base en la información recabada en el trabajo de campo

Como se había mencionado anteriormente estas actividades se complementan con algunas otras estrategias, las combinaciones posibles que se destacan en este estudio fueron:

Ocupación	Complementariedad
Artesano (a)	Comerciante
Carpintero	Comerciante
Ama de casa	Artesana
Comerciante	Ama de casa

Tabla 4 Actividad productiva y complementaria

Fuente: Elaboración propia con base en la información recabada en el trabajo de campo

Otras actividades que se desarrollan dentro de las unidades socioeconómicas muebleras, pero que se consideran de poca relevancia para los entrevistados por ser actividades que contribuyen de manera poco significativa para el ingreso familiar son: el empleo temporal, la agricultura para el autoconsumo, la tapicería, el textil y bordado que se está considerando dentro del apartado de artesano (a) y los pequeños negocios en el interior del domicilio como el molino de nixtamal.

Es importante destacar que existen muchas otras actividades productivas que se llevan a cabo dentro de la unidad socioeconómica mueblera, como la producción de traspatio, la cría de animales de corral, la tienda de abarrotes o venta de comida, fruta o plantas de ornato al exterior del hogar, que no son reconocidas o señaladas por las personas entrevistadas pero que, a través de un proceso de observación directa, fue posible determinar la existencia de estas otras estrategias reproductivas que contribuyen a satisfacer las necesidades de los integrantes de cada una de las unidades entrevistadas.

Por otro lado, es pertinente mencionar también el papel que representa la migración, siendo ésta otra estrategia de reproducción, que les permite equipar el taller mueblero o carpintería con herramientas y medios de producción dentro de la unidad socioeconómica mueblera, que están fundamentadas a partir del ingreso que genera esta actividad.

Por tanto, el análisis anterior nos remite al trabajo asalariado en otro lugar, pues el integrante de familia que migra a trabajar a otro lugar para generar ingresos vende su fuerza de trabajo. De igual manera, pasa aquí dentro de la comunidad con las personas que son productoras, pero no dueñas de los medios de trabajo, los cuales no tienen otra opción que vender su mano de obra o fuerza de trabajo asalariada.

En este mismo tenor, podemos encontrar a los productores de muebles mejor conocidos como carpinteros, que venden sus productos terminados a personas que se dedican a la comercialización de muebles que en su mayoría son personas que se dedican exclusivamente a la compra y venta del mueble y que regularmente tienen su local en la zona comercial mueblera de la comunidad. Estas personas compran el mueble a los carpinteros de la comunidad y se encargan de comercializarlos.

Hay otro sector de los productores de muebles que no son dueños de los medios de producción como herramienta o que tengan su propio taller, pero que tienen

conocimiento del oficio y venden su fuerza de trabajo a personas que cuentan con talleres grandes y equipados para la producción de muebles de madera a cambio de un salario.

La producción de muebles de madera para los pobladores de la comunidad representa una forma de vida, lo cual implica la necesidad no solo de que el productor directo controle las condiciones de su proceso de trabajo, sino la presencia de este mismo dentro de la comunidad como sujeto productor.

Esta forma de reproducción de la familia les ha permitido generar las condiciones necesarias de vida durante décadas y ha logrado que el oficio permanezca, a pesar de las precarias condiciones en las que se encuentra el bosque; e inclusive cuando en ocasiones no es redituable el costo de producción con el precio de venta. Pero la elaboración del mueble cobra un sentido más profundo en la persona, al resistirse a que se pierda el oficio que ha sido heredado por generaciones y, como ellos lo mencionan: “es lo que sabemos hacer”.

Este problema se agravó cuando el bosque se comenzó a acabar en la comunidad. Al no contar con bosque propio de donde extraer la madera se vieron en la necesidad de comprar madera de otros lugares como Nueva Florida, Villa Madero y de otros Estados como Tabasco, Chiapas, Oaxaca y Guerrero. Ello vulnera la producción y la reproducción familiar, al estar dependiendo del costo de la madera al producir el mueble y no poder ser estandarizados los precios a nivel local ni en otras escalas por lo volátil que se convierte el precio del recurso en el mercado.

Para poder seguir compitiendo en el mercado se ha tenido que recurrir a estrategias deshonestas como utilizar madera de la más baja calidad para poder vender el mueble barato. Esto se hace de acuerdo con la demanda del mercado. Según los productores, si quieren mueble barato se coloca madera de la más baja calidad y si respetan el precio del productor también se respeta la calidad de madera que se utiliza para su elaboración.

Para poder afrontar de manera legal la competencia del mercado han optado por hacer el mueble de calidad proporcionando garantía, un mueble perdurable al transcurso de los años.

Es importante resaltar la importancia de la colaboración de las mujeres en las actividades desplegadas a nivel familiar. El trabajo que ellas ejercen las sitúa como una pieza fundamental para la dinámica mueblera en Cuanajo. Si los recursos monetarios obtenidos por la actividad mueblera no son suficientes o son escasos, las mujeres buscan sacar ingresos de alguna otra fuente como el bordado de fajas y la costura de punto de cruz, que si bien es muy común encontrar un taller de carpintería en cada uno de los hogares con esa misma regularidad se encuentra con taller de bordado y costura en donde contribuyen de manera activa las mujeres de la unidad socioeconómica, siendo ésta una de las más importantes estrategias de reproducción en Cuanajo.



*Figura 1 Bordado de fajas en telares manuales
Fuente. Tomado de la galería de Facebook de la feria del mueble de Cuanajo*

Las mujeres como responsables de la reproducción de la vida y de las condiciones necesarias para ésta, establecen una serie de actividades todas ellas encaminadas a garantizar supervivencia y conservación de la vida. El bordado y costura son solo un ejemplo de la amplia gama de actividades económicas que desarrollan en la vida cotidiana. También es común que las mujeres miembros de la unidad socioeconómica contribuyan en la elaboración y terminado del mueble, así como en

la venta de algún producto para ayudar al ingreso familiar como fruta de temporada, venta de flores de ornato y de artesanías elaboradas por ellas mismas como las fajas, guanengos y piezas decorativas de madera.



*Figura 2 Piezas de madera decorativas y elaboración de tortillas a mano
Fuente. Tomado de la galería de Facebook de la feria del mueble de Cuanajo*

Los artesanos y carpinteros entrevistados reconocen dentro de las funciones que desempeñan las mujeres en los hogares su colaboración en la economía mueblera en actividades tales como dar el terminado en las piezas de madera con el lijado, pintado o barnizado y decorado de las piezas y muebles de madera. Además de contribuir activamente en actividades que les permiten generar directamente ingresos u obtener insumos para el consumo familiar, como la elaboración de tortillas, venta de frituras, golosinas o fruta, venta de atole, tamales, pozole, plantas ornamentales, costura en punto de cruz o producción de hortalizas en pequeños patios de traspatio. Estas actividades de reproducción son en términos de ingreso monetario sin contar por supuesto el trabajo doméstico desplegado en el ámbito familiar.

Dentro de la estructura de la economía mueblera en Cuanajo existe la venta de la fuerza de trabajo artesanal, personas que no cuentan con herramientas ni taller propio para elaborar el mueble, pero poseen el conocimiento del oficio, por lo cual venden su fuerza de trabajo a las personas que poseen la maquinaria y herramientas, en jornales.



Gráfica 2 Diversificación productiva

Fuente: Elaboración propia con base en la información recabada en el trabajo de campo

Esto significa una fortaleza para la economía mueblera de Cuanajo, pues cada unidad socioeconómica que la integra utiliza su fuerza de trabajo propia y no se depende de un trabajo asalariado para obtener las condiciones materiales de vida.

Por otro lado, el productor no solo vende, también compra, y las mercancías que compra no son fundamentalmente de origen artesanal o campesino, pues él no produce satisfactores de primera necesidad como el alimento y vestido. De tal forma que al mismo tiempo que lanza al mercado productos, obtiene de él otros productos o mercancías capitalistas, y la venta de lo que se produce apenas le permite obtener lo necesario para vivir en el mismo nivel y a veces con pérdidas de tal magnitud que tienen que venderse como fuerza de trabajo asalariado, como lo señala Bartra (2006).

Al ser una comunidad con un oficio definido y arraigado se dedica muy poco tiempo a las actividades como la agricultura para el autoconsumo y sustento humano, la producción de hortalizas o granos dependiendo totalmente del mercado para satisfacer necesidades como el alimento.

De tal forma que el productor compra una parte importante de lo que consume como medios de producción en el mercado. Los artículos que destacaron en las entrevistas son; madera, clavos, resistol, lijas, pijas, pinceles, cera, pintura, bisagras, tapiz, rieles, thinner, sellador, tela, hule espuma, pegamento, correderas, brillo, tintas, barniz, resane, tornillos, y triplay. Es la muestra del vínculo que se tiene con el sistema capitalista; para poder producir se tienen que proveer del total de insumos en el mercado, siendo éste el principal vínculo de sujeción de las economías muebleras por parte del sistema capitalista.

La reapropiación de las condiciones de existencia deberá poner atención en la reapropiación de los materiales de producción como la madera, que es el recurso principal para la elaboración del mueble, y que a causa de un uso desmedido se ha agotado. Se condiciona en gran medida la reproducción de la vida de los muebleros quienes dependen de este oficio al interior de las unidades socioeconómicas muebleras. Es este tema de la sustentabilidad todo un reto para los pobladores de Cuanajo y la conservación del oficio.

Hasta aquí podemos hacer referencia a la gran diversificación productiva para este caso de estudio, la cual consiste en las múltiples estrategias de reproducción emprendidas por las unidades socioeconómicas muebleras, desarrolladas por sus integrantes para la satisfacción de necesidades, de las cuales las más relevantes son los traspatios de las unidades en donde se producen frutas de temporada, plantas medicinales, cría de pollos, cerdos, borregos y vacas, recolección de huevo de los solares, así como la agricultura para el autoconsumo con la propia producción del maíz.

Otra fuente de ingreso que permite la reproducción de las unidades y el acceder a las condiciones materiales de vida es la migración, en donde el productor se convierte en trabajador asalariado en otros países para adquirir medios de producción. Así como los apoyos de gobierno con los programas sociales como estrategias de reproducción, con lo cual se contribuye a la dependencia respecto al

Estado, restando de manera significativa que el individuo despliegue su propia su fuerza de trabajo.

Las actividades productivas giran en torno a la producción de muebles y se complementan con algunas otras actividades de menos relevancia que en ocasiones pasan desapercibidas para los mismos integrantes de las unidades socioeconómicas como generadoras de ese pequeño ingreso extra que permite complementar el presupuesto familiar. En este sentido retomamos la importancia de la restauración y conservación de los bosques de Cuanajo, y por lo tanto la sustentabilidad de esta actividad al depender de un recurso natural como es la madera para el desarrollo de este oficio que representa la reproducción de la vida de los pobladores de Cuanajo.

2.- Productores de muebles de madera y el desarrollo sustentable bajo las racionalidades económicas, sociales y ambientales

Este apartado aborda las dimensiones de análisis de las unidades socioeconómicas de muebles en el marco del desarrollo sustentable, considerando las racionalidades reproductivas, instrumental y ambientales, permitiendo generar un panorama claro sobre la situación actual de los productores de muebles, con el propósito de analizar los términos en que los productores toman decisiones. A fin de superar las restricciones en la producción y comercialización de muebles, resolver las necesidades progresivas de la familia y atenuar la deforestación del bosque, con expectativas de propiciar el desarrollo sustentable de la comunidad.

2.1. Racionalidad reproductiva (familia- taller)

El presente apartado es la interpretación analítica de la economía mueblera como una forma alternativa de producir, distribuir y vivir. Desde la perspectiva reproductiva con el enfoque a nivel familiar y el taller doméstico en donde se elaboran los

muebles de madera, identificando cómo se resuelven las necesidades y condiciones de vida tanto del productor como de su familia, ante la disminución del ingreso obtenido por esta actividad.

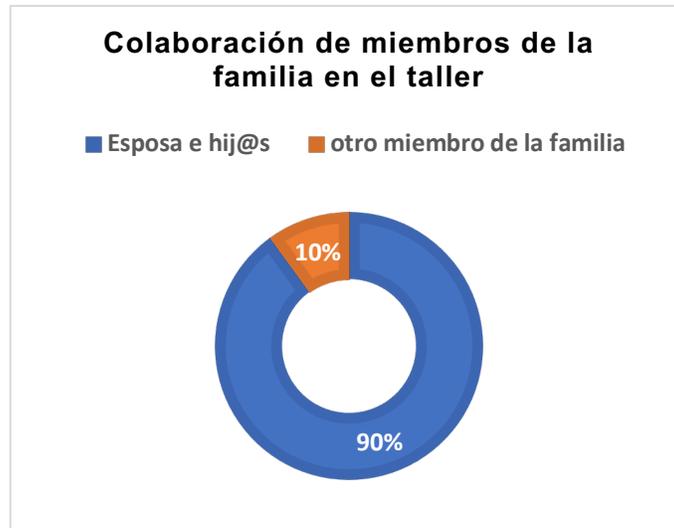
Para entender cómo la economía mueblera ha persistido, es en la medida en que entendamos que la producción que se despliega en el taller está ligada a la economía familiar. El referente conceptual que se tomó como referente es la unidad artesanal, en palabras de Bartra unidad doméstica, que opera como un núcleo articulador entra las diversas prácticas económicas y sociales con el fin de resolver sus necesidades en términos de la reproducción para la vida.

2.1.1. La unidad artesanal: Composición y organización para la producción de la vida

En esta unidad artesanal de producción y consumo se utiliza y organiza la fuerza de trabajo, así como los medios de producción de los cuales disponen en este caso las herramientas y máquinas.

Los resultados de las encuestas realizadas arrojan que en el 90 % de los talleres que se visitaron colaboran las esposas e hijos-hijas, en las familias núcleo. En familias extensas que se entrevistaron, que son el restante, colabora otro miembro de la familia que no pertenece al núcleo, por ejemplo, padres, tíos o sobrinos 10%.

Como unidad de explotación económica, los talleres artesanales de muebles utilizan el trabajo de los miembros de la familia (Bartra, 2006). Y éstas pueden estar constituidas por unidades nucleares, cónyuges e hijos e hijas solteros, o extensas como lo menciona Estrada (1995). En nuestro caso de estudios, normalmente las familias están compuestas por familias nucleares que viven de manera independiente en su casa, pero esa casa se encuentra situada en el mismo terreno de los padres.



Gráfica 3 Colaboración de los miembros de la familia en el taller
Fuente: Elaboración propia con base en la información recabada en el trabajo de campo

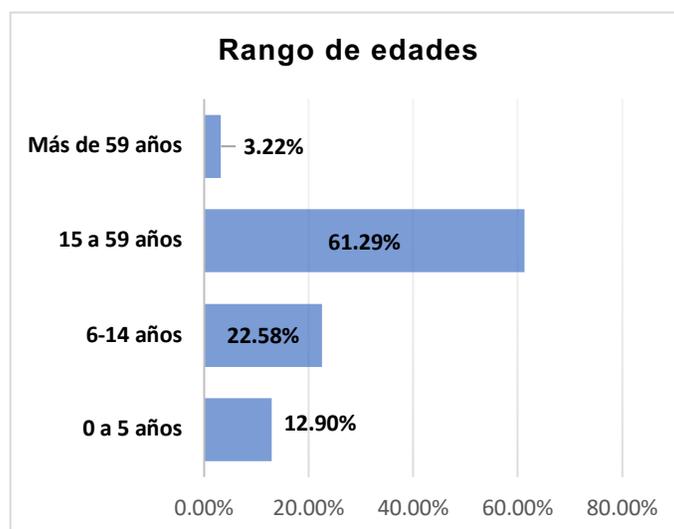
Con esta forma de organización familiar están garantizando su reproducción, dentro del contexto económico y social en el que se desarrollan. Cabe señalar que dentro de estas unidades se despliega un conjunto de diversas actividades familiares que complementan de manera significativa a la producción de muebles, con las cuales satisfacen las necesidades de la familia.

2.1.2. División de trabajo

Las actividades que se desarrollan en el taller todas son designadas por edad y sexo, mujeres y niñas hacen el lijado, tallado, pintado y decorado de las piezas, mientras que los hombres o jefes de familia hacen el diseño, elaboración y ensamblado del mueble.

La división del trabajo se designa de acuerdo con las edades, sexo, capacidades físicas y características personales. A continuación, se muestran las edades de las personas que integran las unidades artesanales entrevistadas en Cuanajo, donde

se puede observar que las personas activamente productivas en el rango de edades de 15 a 59 años de edad. Según los datos recabados.



Gráfica 4 Rango de edades de las personas que integran las unidades artesanales
Fuente: Elaboración propia con base en la información recabada en el trabajo de campo

Como podemos observar en la grafica anterior, los rangos de edade que se consideran mayormente productivas con las que se encuentra entre los 15 y los 59 años de edad.

2.1.3. Diversidad reproductiva (condiciones y practicas sociales y económicas)

La comercialización es otra actividad que se designa de acuerdo con el mercado al que se designe, por ejemplo, comentan las personas entrevistadas que si la venta o comercialización es local o comunitaria la encargada es la mujer, mientras el hombre se dedica al taller o carpintería; si la venta es a nivel regional, estatal o nacional como una feria, exposición o tianguis artesanal el hombre es el que se desplaza con el mueble.

Las estrategias que se desarrollan en Cuanajo, además de la producción de muebles son:



Gráfica 5 Actividades complementarias dentro de la Unidad Artesanal
Fuente: Elaboración propia con base en la información recabada en el trabajo de campo

Estas actividades son desarrolladas por los miembros de las familias que integran las unidades artesanales, y que sirven para generar ese ingreso complementario para la obtención de condiciones materiales de vida. Recordemos que estas unidades artesanales como lo señala Bartra (2006), son unidades de producción y consumo, que no producen todos los satisfactores que ellas requieren, por lo que se tiene que acudir al mercado para poder satisfacerlas.

2.1.4. Ingreso familiar

Hasta aquí, podemos concluir que, efectivamente, como lo señala Bartra, los ingresos de las actividades económicas de la unidad artesanal pueden subdividirse en tres: 1) las que provienen de actividades desempeñadas con recursos propios como lo es la producción de muebles, el bordado y el textil. 2) Los que se han obtenido en el ejercicio de otras labores como es el comercio. En este caso se puede ejemplificar la venta de fruta de temporada, algún alimento preparado o venta al exterior del hogar y la misma agricultura. 3) Los que se adquieren mediante el desempeño de un trabajo o jornal que sería el trabajo temporal, como empleados o cualquier trabajo asalariado.

El destino de estos ingresos lo interpretaremos según Bartra (2006), en los cuatro componentes, donde señala que la unidad artesanal debe satisfacer.

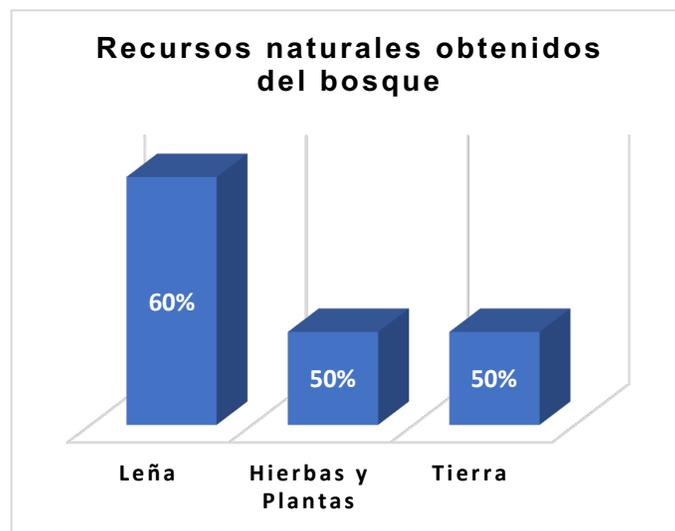
- a) El fondo vital. El objetivo principal de la actividad mueblera es propiciar los medios necesarios de vida para la supervivencia de la familia. Es decir, es una actividad que se ha desarrollado durante años con el fin último de satisfacer las necesidades básicas de la familia vestido, vivienda y sustento.
- b) Fondo Ceremonial. Este fondo es generado por la actividad principal que es la mueblera y es utilizada a nivel cultural y tradicional en las fiestas religiosas de la comunidad que van desde la fiesta patronal de la virgen de la Natividad, hasta festividades de santos como San José y San Miguel como patronos de los dos barrios que componen la comunidad y que son los nombres de cada barrio.
- c) Fondo de reposición y ampliación de medios de producción. Es el generado por la familia mueblera y por los medios de producción adquiridos en el mercado para poder llevar a cabo el proceso de trabajo. Anteriormente se hizo mención de los insumos que son comprados en el mercado para poder desarrollar esta actividad, como lo es la materia prima; madera, solventes, clavos, pinturas, barnices, etc., por mencionar algunos, y que gracias al valor agregado son capaces de producir ganancia que es utilizada para la reposición y ampliación de los elementos materiales requeridos para el proceso de producción.
- d) Transferencia al exterior, al analizar el caso de estudio podemos puntualizar que el artesano mueblero o productor entrega más de los actos sucesivos de compra, venta-venta, pues el trabajo, como lo mencionaron en las entrevistas, es una consagración. Al elaborar piezas de madera, el artesano pone su esfuerzo, imaginación y tiempo en una pieza que, cuando entra al

mercado en ocasiones solo recibe una valoración que compensa el costo de producción.

2.1.5. Relación con el bosque

Las unidades socioeconómicas muebleras de madera se caracterizan por la íntima relación con el bosque, al ser éste proveedor de materias primas para el desarrollo de la actividad económica en Cuanajo, la elaboración de muebles. Es importante señalar que también del bosque se depende para el desarrollo de otras actividades como la recolección de plantas y hongos, tierra, leña y musgos.

A continuación, se nos muestran en la gráfica siguiente los recursos naturales que se obtienen del bosque además de la madera.

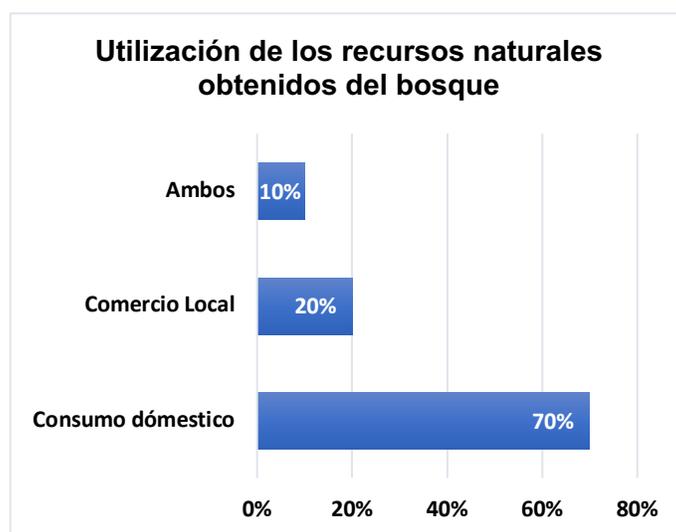


Gráfica 6 Recursos Naturales obtenidos del bosque de la comunidad
Fuente: Elaboración propia con base en la información recabada en el trabajo de campo

Los datos del gráfico anterior muestran cada uno el porcentaje correspondiente al 100 por ciento de cada interrogante, donde el 60 por ciento del total de las personas cuestionadas señalan que obtienen leña, el 50 por ciento del siguiente cuestionamiento mencionan que recolectan hierbas y plantas del bosque y

finalmente el 50 por ciento de los encuestado de un total de ciento por ciento obtienen tierra, que es utilizada para plantas y abonos orgánicos.

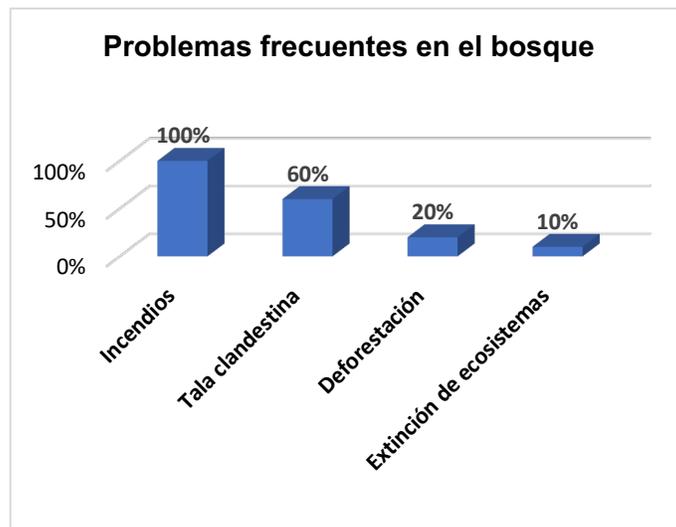
De estos recursos que se obtienen del bosque el setenta por ciento señaló que son para autoconsumo, la leña para uso doméstico y elaboración de alimentos, la tierra para plantas y las hierbas y plantas para uso medicinal a nivel familiar. También se comercializan estos productos en el mercado local, el veinte por ciento lo utilizan para venderlos en el tianguis semanal que se hace en Cuanajo exclusivamente y el diez por ciento restante utiliza estos recursos para consumo propio y de manera ocasional son intercambiados en el mercado en forma de venta, como lo demuestra la siguiente gráfica.



*Gráfica 7 Utilización de los recursos naturales obtenidos del bosque de la comunidad
Fuente: Elaboración propia con base en la información recabada en el trabajo de campo*

Esta relación entre productores de muebles y el bosque se ha visto viciada por las malas condiciones en las que se encuentra actualmente el bosque, su uso irracional y el saqueo de madera han provocado una crisis en el ecosistema desde años pasados, pero que actualmente está cobrando el costo de su explotación y uso irracional. Además de enfrentar problemas de incendios provocados para el cambio de uso de suelo.

Las personas entrevistadas señalan que en la actualidad los pobladores del pueblo que son propietarios de las zonas boscosas de Cuanajo, los están vendiendo a gente externa a la comunidad. Esas personas están haciendo cambio de uso de suelo para plantíos de aguacate, comprando de forma barata los terrenos y despojando de esas zonas a los pobladores. Cabe mencionar que esos terrenos se compran de forma barata, pero al contado, estrategia que está deslumbrando a los dueños de esos terrenos y no están viendo a largo plazo las consecuencias que pueden contraer con el cambio de uso de suelo, aun cuando se está sufriendo ya la escasez de agua a causa de la deforestación. A continuación, el grafico nos muestra los problemas más frecuentes del bosque, que son los siguientes:



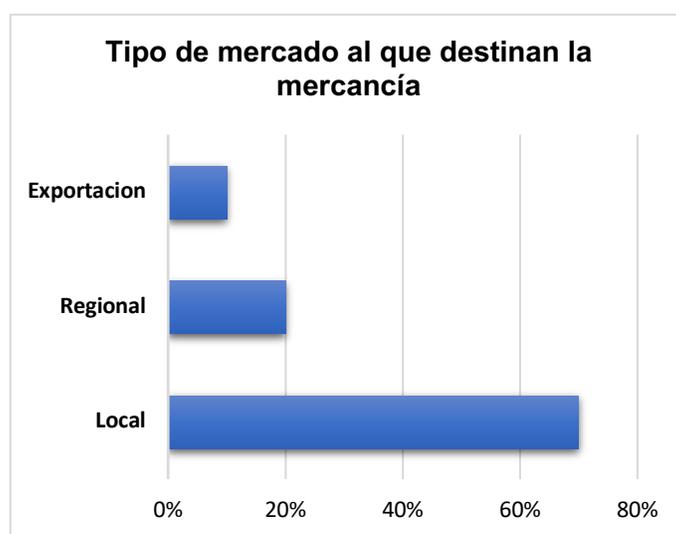
*Gráfica 8 Utilización de los recursos naturales obtenidos del bosque de la comunidad
Fuente: Elaboración propia con base en la información recabada en el trabajo de campo*

Los incendios, según la opinión de las personas encuestadas, son el principal problema que sufren los bosques de la comunidad, seguido de la tala clandestina, y aun cuando los árboles son escasos en la zona, la deforestación es el siguiente problema que mencionan, haciendo referencia a que este problema se ha venido arrastrando desde hace años y se están sufriendo problemas relacionados con la deforestación como la escasez de agua y los cambios de clima. Y finalmente, señalan la extinción del ecosistema.

2.2. Racionalidad Instrumental (conjunto de talleres)

La producción de muebles está actualmente enfocada al mercado local, regional, estatal y nacional. La comercialización del mueble de madera es el medio principal de vida de los productores, su producción es basada en valores de uso que al entrar en circulación se convierten en valores de cambio en donde tienen que responder a una lógica mercantil cada vez más demandante ya que enfrentan la presión del mercado.

En la siguiente grafica observamos el tipo de mercado al que va dirigida la producción de mueble de madera.



Grafica 9. Tipo de mercado al que destinan la mercancía

Fuente: Elaboración propia con base en la información recabada en el trabajo de campo

El gráfico nos muestra que la comercialización del mueble se da a nivel local en una primera instancia, es decir, el mueble se vende a personas que se dedican exclusivamente a la comercialización del mueble, y otros son carpinteros que trabajan sobre pedido. El porcentaje siguiente es el mercado regional que son todas aquellas personas que comercializan su producto en la región, acuden a vender el mueble a los municipios cercanos como Pátzcuaro, Huiramba, Lagunillas, Santa

clara, Tacámbaro, etc, y a la capital Michoacana. El porcentaje más bajo es para el mercado de exportación. Aquí se encuentra un grupo muy reducido de productores que son los que han logrado exportar sus productos a Europa, es un grupo familiar que está innovando e incrementando los estándares de calidad y diseño del mueble de madera de Cuanajo de manera significativa, inclusive esta familia son los que poseen un convenio de colaboración con la cadena comercial Liverpool.

En este apartado analizaremos cómo el productor responde a la competencia y factores que restringen las posibilidades de la actividad mueblera en el contexto económico en un nivel comunitario.

Los productores de muebles de madera están inducidos por el mercado, no dimensionan el daño que provoca con la obtención de la materia prima al extraerlas del bosque, y están inmersos en una lógica de obtención de la ganancia. Y no quiere decir que esté mal. Simplemente que no se han preocupado por las condiciones actuales del bosque de la comunidad, solo se acabó y comenzaron a buscar de donde comprar la madera.

2.2.1. Explotación del trabajo artesanal por el capital

Como lo mencionamos anteriormente la economía mueblera persiste en la medida en que la producción del mueble se encuentra ligada a la economía familiar, teniendo a su disposición la fuerza de trabajo propia y de los integrantes de la familia, sin pagar o compensar ese trabajo de manera monetaria, pues al permitir obtener los medios y condiciones de vida para la familia, no se presupuesta el salario de los integrantes ni el propio al elaborar los muebles. Y es aquí cuando el mercado no paga el tiempo socialmente requerido para la elaboración de muebles y sólo paga en lo invertido. Se logra visualizar un remanente que es considerado como la ganancia, que en realidad es la fuerza de trabajo desplegada propia y de la familia que no es considerado dentro del proceso de producción.



Figura 3 Fuerza de trabajo desplegada en el taller doméstico
Fuente: Elaboración propia con base en la información recabada en el trabajo de campo

Recordemos que la producción artesanal tiene como fundamento la reproducción de la familia y como segundo alcance la obtención de la máxima ganancia.

2.2.1.1. El artesano mueblero como productor- vendedor

El productor de muebles, al poner a disposición su mercancía en el mercado, hace la valoración de la inversión de su capital sin pensar en el trabajo excedente como su esfuerzo físico, mental y emocional que se despliega de su fuerza de trabajo y de quienes colaboran en el taller.

El productor de mueble en su cotidianidad tiene que desempeñarse como vendedor para poder circular su mercancía en el mercado. Esta venta puede ser directamente al mercado o a intermediarios que se dedican a comprar y revender el mueble que se fabrica en Cuanajo. Al presentarse como vendedor tienen que lidiar con la presión del mercado y la competencia del mueble prefabricado. Como se mencionó anteriormente, para poder subsistir con el oficio y poder vender en el mercado, compitiendo con el mueble prefabricado tienen que generar estrategias de venta como el ofrecer garantías y aumentar la calidad del mueble, siempre y cuando se respete el precio del mueble; en cambio, si se negocia el bajar el precio del mueble

el productor busca reducir costos de producción utilizando madera de tercera calidad. Ya no se ofrece garantía ni calidad, pero sí el mejor precio del mercado.



*Figura 4 Comercialización del mueble en el mercado local y Regional
Fuente: Elaboración propia con base en la información recabada en el trabajo de campo*

Hay otra gama de actividades como las que se mencionaron anteriormente, las cuales forman parte de la diversidad de estrategias productivas, como el bordado y costura, por mencionar algunas actividades, que no necesariamente dependen de su venta por dinero. También son intercambiadas en los trueques en los mercados regionales o a nivel comunitario por valores de uso que no se producen en el hogar.

2.2.1.2. El artesano mueblero como comprador de medios de vida y medios de producción

El productor mueblero no es capaz de producir todos los satisfactores necesarios para vivir, por lo cual tiene que recurrir al mercado para vender su mercancía y obtener dinero y poder intercambiarlo por mercancías de origen capitalista.

La teoría señala que si el consumo está completamente determinado por mercancías de origen capitalista su sujeción al sistema es mayor; y, por el contrario, si su consumo no está mediado exclusivamente por mercancías de origen capitalista

probablemente su sujeción por aquél será menor y tendría que recurrir en menor grado al mercado como vendedor.

Para poder llevar a cabo el proceso de producción de muebles es necesario comprar lo indispensable, como es la madera, herramientas, maquinaria, pinturas, solventes, clavos y más, por mencionar algunos. De lo único que se dispone en un principio básico es de la fuerza de trabajo del individuo. En esta magnitud comprendemos el grado de dependencia que existe del productor para el mercado y la necesidad que tiene de vender sus mercancías para obtener dinero que le permita recuperar la inversión y obtener un excedente que le permita acceder a los insumos necesarios que le permitan satisfacer sus necesidades básicas.

En el caso de los medios de vida que en su mayoría no se producen dentro de la unidad artesanal, el productor y su familia tienen que acudir al mercado a comprar lo necesario para satisfacer sus necesidades básicas.

El papel que juega el artesano como proveedor de los medios de vida y de producción es indispensable para la subsistencia propia y de la familia.

2.2.1.3. El productor como jornalero

El productor de mueble o artesano posee condiciones físicas y espirituales propias de su corporeidad que son puestas en acción para realizar el mueble de madera, por lo cual su fuerza de trabajo rara vez aparece como mercancía pues no cumple con los principios básicos de Marx (1986),

-El productor rara vez se presenta como jornalero, pues ellos disponen de los medios de producción que les permite ejercer por cuenta propia su fuerza de trabajo.

-Al disponer de estos medios no tiene fuerza de trabajo libre que ofrecer.

Cuando el productor aparece como jornalero solo vende una parte de trabajo que no puede emplear con medios de producción propios, por dos motivos únicamente; el primero de ellos es porque son insuficientes y el segundo porque no pueden utilizarse debido a las condiciones naturales propias del proceso de trabajo mueblero.

El productor como jornalero no es muy común en Cuanajo, en primera porque la agricultura como tal es parte de las actividades complementarias que se desarrollan en esta comunidad, y es para autoconsumo, no se destinan tierras para el cultivo. Las pocas que hay son para pastoreo y siembra de maíz para autoconsumo.

Cabe mencionar, que las pocas actividades realizadas a nivel parcelario son llevadas a cabo con la utilización de la fuerza de trabajo familiar que sustituye algunas de las actividades que en otro tipo de actividades realizadas a través de la contratación.

2.3. Racionalidad ambiental (conjunto de productores)

En este apartado trataremos de dar respuesta a nuestra última interrogante que conduce la presente investigación; ¿Cómo los productores de muebles de madera se relacionan con el bosque, en tanto principal fuente de materias primas para la actividad mueblera y para el sustento de necesidades de la familia, y evitar el deterioro ambiental?

Para dar respuesta a esta interrogante es necesario contextualizar la problemática que hemos venido describiendo. Se debe considerar que en la actualidad la relación del bosque con el hombre se encuentra totalmente desarticulada por la escasez del recurso maderable a causa de la degradación y la deforestación del bosque. Se cuenta con áreas verdes que en tiempos pasados eran bosque; ahora ya no se

cuenta con árboles con los cuales se pueda extraer madera. Se han realizado reforestaciones, pero son árboles que necesitan de 15 a 20 años para poder ser utilizados.

Este desequilibrio en tal relación pone en riesgo la sustentabilidad del bosque y de la actividad mueblera, al estar condicionados a comprar madera de otros lugares a costos elevados. Se han realizado acciones para contrarrestar el deterioro del bosque, siendo hasta el momento estrategias a largo plazo. Pero la producción de muebles es diaria y no puede parar días, semanas ni meses para poder producir o esperar que crezcan los árboles, porque esta actividad es la principal fuente de ingresos para las familias.

Entonces, el productor al momento de tomar su decisión con respecto a este tema debe considerar este aspecto. Al no poseer la materia prima para desarrollar el oficio debe ser comprada y de este costo se debe de considerar primeramente el presupuesto familiar con el que se dispone para poder adquirir el recurso maderable. Esta inversión pretende generar ganancia y recuperar la inversión que se convierte en dinero y será utilizado para satisfacer necesidades a nivel familiar. Por lo tanto, la decisión en este sentido es de gran importancia.

2.3.1. Relación hombre naturaleza

En la antigüedad la relación del hombre con la naturaleza era recíproca pues se agradecía lo que se recibía del bosque, como lo señala en entrevista el empresario y productor mueblero Alejandro Huacuja:

“El talento se hereda por generaciones, las personas adultas son las encargadas de reproducir y enseñar este oficio. Por ejemplo, mi abuelo para poder producir muebles subía al cerro, veía la luna le pedía permiso a la naturaleza para poder cortar el árbol, agradecían por proporcionar el recurso, la cosmovisión era diferente a la que los productores de ahora tenemos,

porque ya nosotros no seleccionamos el árbol de nuestro bosque sino compramos la madera de nuestros proveedores”.

También señalan el momento que detonó la problemática de la tala inmoderada en la comunidad, que fue un fenómeno que se produjo al iniciar la fabricación de la silla en serie, que lo único que contrajo fue la deforestación y tala clandestina. Señala el Sr. Noe Tolentino.

“Este problema se ve reflejado y se ha reflejado en nuestro bosque pues al ofrecer muebles de baja calidad, su perdurabilidad es menor. La demanda del mercado es más al ser un producto barato, pero el productor también requiere más madera para seguir produciendo. Por ejemplo, cuando se comenzó a hacer la silla en serie se desató la problemática ambiental pues el requerimiento de madera fue más y se dio una tala y deforestación desmesurada”.

Al respecto, la reflexión sería que efectivamente la presión del mercado ha provocado este tipo de desequilibrios ambientales y la falta de una coordinación y organización para el uso de los recursos maderables. Fueron factores que provocaron estas problemáticas. Sin embargo, los productores son conscientes de sus problemas, han tomado medidas de reforestar y de tomar acuerdos a nivel comunitario para que no se puedan cortar ningún árbol por la situación actual en que se encuentra el bosque.

Consideran que la demanda del mercado por obtener muebles baratos sin importar la calidad es un factor que determina la cantidad y calidad de madera que se utiliza, que traducida en arboles es un factor que pone en riesgo la sustentabilidad del desarrollo local. Señala el Sr. Alejandro Huacuja, en entrevista.

“La sustentabilidad se puede ver reflejada al elevar la calidad de los muebles, pues un mueble bien hecho, tomando en cuenta el tiempo de elaboración y

secado de la madera, va a ser un mueble resistente que durará muchos años, y por lo tanto se requerirá tirar menos árboles para elaborar muebles. Pero el capitalismo no permite este proceso pues el cliente no valora el proceso del mueble, sino el precio al que se ofrece en el mercado y al demandar mueble barato el proceso y calidad de madera es la solución para poder competir con los precios en el mercado”

Otros productores como Alejandra Paque y Víctor Prudencio, afirman que esta relación del productor con el bosque se agrava con la competencia desleal a nivel comunitario por ofrecer productos baratos.

“La competencia ha dado paso a bajar la calidad del mueble pues no se deja secar bien la madera, inclusive hay quienes ponen agua en el pegamento, la competencia desleal en el mercado ha ocasionado que se demerite el trabajo al colocar triplay en el mueble, el plagio entre artesanos, al ofrecer el mismo producto a costo más barato con total de acaparar a los clientes”

En este sentido, si el productor se preocupara más por ofrecer productos de calidad y no por cantidad, el desgaste de los recursos naturales sería menor al actual pues se está produciendo mueble barato en gran cantidad. El proceso del trabajo condiciona el resultado de intercambio del ser humano con la naturaleza.

2.3.2. Metabolismo social aplicado en la utilización de la madera en Cuanajo

A continuación, se realizó un análisis del metabolismo social para analizar la relación del hombre con la naturaleza, la transformación de la naturaleza que determina las relaciones sociales de producción en las que se desarrollan los procesos productivos. El siguiente cuadro muestra la apropiación del recurso natural, en este caso la madera, y cómo el proceso productivo lo regresa a la naturaleza en forma de excreción.

Recuérdese que el orden metabólico se modifica y fragmenta, quebrantando la secuencia, en este caso la racionalidad de la reproducción de la vida. Como nos podemos dar cuenta estos son los efectos y expresiones de las crisis socioeconómicas y ambientales. Ciclos que corrompen el ciclo de la vida de los sujetos y su relación con el ciclo de vida natural. En Cuanajo la máxima expresión de este fenómeno ha sido la extinción de árboles en el ecosistema por un uso desmedido del recurso.

Gonzáles y Toledo (2011) señalan que el ser humano al hacer contacto con la naturaleza se apropia de materiales y energías que de ella proceden, la utilizan, transforman, distribuyen, consumen y excretan depositando desechos o residuos en los espacios naturales.

Para analizar cómo el productor de mueble se relaciona con la naturaleza al apropiarse de la madera para elaboración del mueble y el proceso de producción que ello involucra, se muestra la siguiente tabla:

METABOLISMO SOCIAL APLICADO A LA COMUNIDAD INDIGENA DE CUANAJO MICHOACAN				
A) Apropiación	T) Transformación	D) Distribución	C) Consumo	E) Excreción
<p>Uso forestal; Madera</p> 	<p>Elaboración, ensamblado, tallado y decorado de madera: Mesas, sillas, bancos, camas, cabeceras, salas, roperos, etc.</p> 	<p>Mercado Local, Regional, Estatal y Nacional</p> 	<p>Pintura, barniz, desgaste de maquinaria, energía</p> 	<p>Aserrín, viruta, trozos de madera, solventes, y residuos de pintura</p> 

Tabla 5. Metabolismo social aplicado a la comunidad indígena de Cuanajo
Fuente. Elaboración propia con datos recabados en campo.

Si vemos al metabolismo como un proceso de simple flujo de energía o materia dentro de actividad de la elaboración de muebles de madera; fácilmente se puede deducir que la entrada es la madera y la salida es la excreción, en este caso el desecho de la madera; viruta, aserrín, tecata y trozos de madera. Pero se estaría cayendo en un reduccionismo simplista, porque se omiten más procesos que ocurren en su interior, por lo que es conveniente revisar las cinco fases críticamente, como lo propone Toledo (2013).

En la fase de apropiación el recurso del que se apoderan es la madera como elemento principal, en la etapa de transformación la convierten en un producto terminado como sillas, mesas, camas, bancas o cualquier mueble sobre diseño que demande el mercado; en la siguiente etapa, que se considera como la distribución o algunos autores lo manejan como circulación, se refiere al mercado al que se destina el producto; en este caso se da a nivel local, regional, estatal, nacional o de exportación. El consumo se refiere a los insumos que se requieren para la transformación de la madera como son: barnices, pinturas, solventes, clavos jaladeras, manijas, tornillos, etc., así como el uso de maquinaria y energía. Para finalizar se considera la etapa de excreción, que se refiere a los desechos generados para poder llevar a cabo esta actividad. En una primera aproximación se podría considerar que hay una armonía en la relación hombre- naturaleza; sin embargo, cabe mencionar que este proceso se lleva de una manera irracional, considerando que la comunidad no cuenta con los recursos naturales propios que les permitan elaborar los muebles de madera por lo que es necesario adquirirla de otros territorios.

En la tabla N°. 5 se muestra cómo era el metabolismo social en la elaboración de muebles de madera de la comunidad indígena de Cuanajo y cómo es actualmente.

Fase del metabolismo	Antes	Ahora
A) Apropriación	Elaboración de muebles de madera desde 1789 (uso forestal propio, se obtenía del ejido que le pertenecía a la comunidad) se utilizaba principalmente el pino en pequeñas carpinterías equipadas solamente con herramientas manuales.	En años recientes, la industria del mueble ha tenido una tremenda expansión y modernización, los talleres usan maquinaria eléctrica y existen talleres mecanizados, obtienen el recurso maderable de otros municipios como Villa Madero y Morelia, así como de otros Estado como Tabasco, Chiapas, Oaxaca, Veracruz y Guerrero. De manera legal y alguna otra ilegal, la comunidad ya no cuenta con bosque que permita satisfacer la demanda de los productores. Actualmente el 90% de la población se dedica al tallado y decorado de muebles de madera.
T) Transformación	Mesas, sillas, cajas y camas	Tallado y decorado de madera: sillas, mesas, bancas, camas, etc. O cualquier producto que sea demandado por el mercado es elaborado a base de madera.
D) Distribución	La mayoría de los muebles se vendían en el mercado de Pátzcuaro en la cabecera municipal. En 1972 se transportaban los muebles a ciudades en un radio no mayor a 300Km (nivel estado) y operaban en los mercados locales.	La elaboración de muebles es a escalas mayores y el intercambio mercantil abarca desde el mercado local, el regional y estatal .
C) Consumo	Mano de obra (energía) principalmente ya que antes los muebles eran elaborados manualmente y acabado rustico, la madera al natural.	Barniz, pinturas, sustancias toxicas para el acabado y conservación de la madera, así como el desgaste de maquinaria y de energía propia de la mano de obra
E) Excreción	La excreción en años anteriores era de una manera desperdicios	Aserrín, viruta, trozos de madera, tecata, desechos de las sustancias y pinturas para

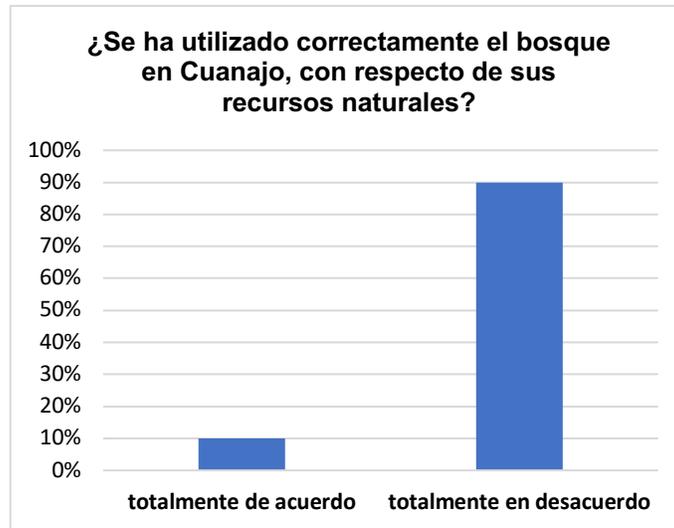
	orgánicos como lo es el aserrín, viruta y trozos de madera, mismo que eran utilizados muchas veces como combustibles en los mismos hogares de los carpinteros, por el difícil acceso a otro tipo de combustible y por la cultura de cocinar con leña en fogón.	el acabado de la madera, que van directamente al drenaje o a lote que tienen designado como basurero en la comunidad. Ya que son desechos de talleres tecnificados que solo se preocupan por la reproducción de capital y no de reutilizar o contribuir con la naturaleza.
--	--	--

Tabla 5 Análisis comparativo retrospectiva
Fuente. Elaboración propia con datos recabados en campo

Es un análisis comparativo retrospectivo que permite visualizar los cambios que se han dado en cada fase del proceso con el paso del tiempo. Un evento que produjo grandes cambios en Cuanajo, fue la entrada de la electricidad a la comunidad y con ello la tecnificación de los talleres de carpintería en donde se hace la elaboración del mueble, pues se logró producir en serie y a grandes escalas, fenómeno que revolucionó e incrementó la utilización de la madera a nivel comunitario, a tal grado de agotar el recurso.

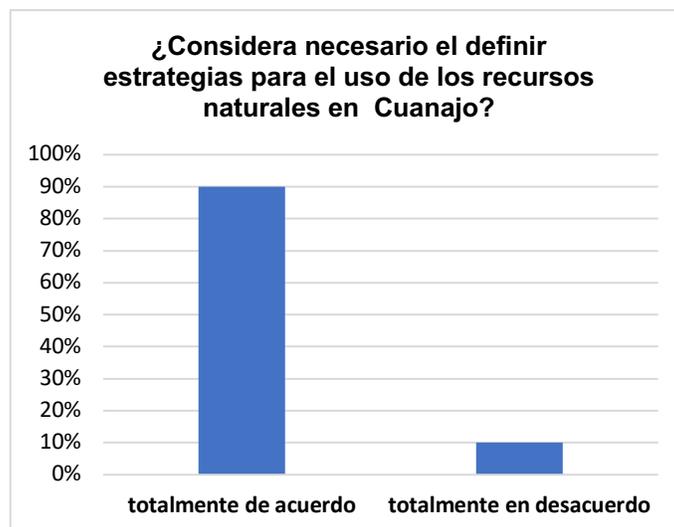
Finalmente, para terminar con este apartado, se realizaron tres interrogantes en el instrumento de recolección que hacen referencia a la forma como la gente local de Cuanajo percibe la problemática ambiental y si existe el interés por recuperar y conservar el bosque.

La primera pregunta que se hizo es si se considera que se esté utilizando correctamente el bosque en Cuanajo, esto con respecto de sus recursos naturales y en específico la madera. Los encuestados señalan lo siguiente: el 10 por ciento de los encuestados opina que sí es correcto el uso que se le da, por que la madera se utiliza en la elaboración de muebles. Y el 90 por ciento restante mencionan que no se hace un uso correcto porque ya no se dispone de esos recursos y si se extrae del bosque es de manera clandestina e ilegal.



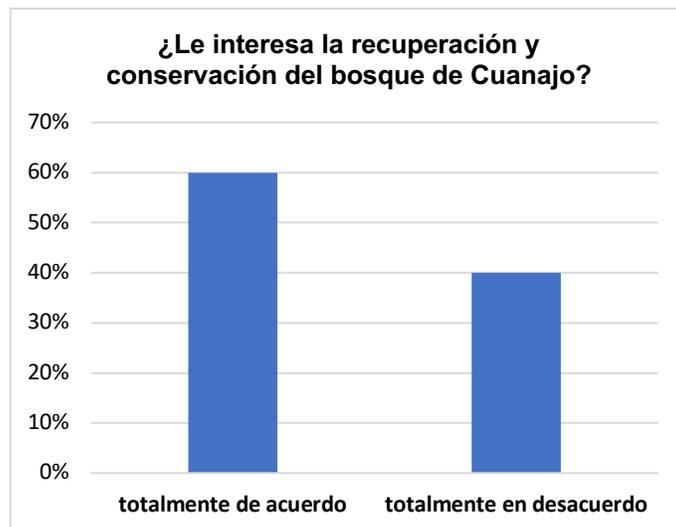
Gráfica 9 Utilización correcta del bosque de Cuanajo
Fuente: Elaboración propia con base en la información recabada en el trabajo de campo

La segunda pregunta hace referencia a la pertinencia que tendría el generar estrategias para el uso adecuado de los recursos naturales en Cuanajo, en la cual el 90 por ciento de los encuestados mencionan que es totalmente pertinente, mientras que el 10 por ciento restante no considera necesario definir ningún tipo de estrategias con respecto al tema.



Gráfica 10 Pertinencia de generar estrategias de uso de recursos naturales
Fuente: Elaboración propia con base en la información recabada en el trabajo de campo

Finalmente, se cuestionó acerca del interés de los pobladores de Cuanajo, en participar en la recuperación y conservación del bosque, así como de su recurso. El 60 por ciento mencionan que sí existe el interés de las personas de la localidad por participar en la recuperación y conservación del bosque, porque de él dependen actividades primordiales que sostienen la economía de Cuanajo, como lo es la producción del mueble de madera; mientras el 40 por ciento restante consideran que no hay interés de la gente en preservar el bosque, pues actualmente quienes son propietarios de las zonas boscosas están vendiendo los terrenos a gente externa a la comunidad y esas personas están haciendo el cambio de uso de suelo para la plantación de aguacate.



Gráfica 11 Recuperación y conservación del bosque de Cuanajo
Fuente: Elaboración propia con base en la información recabada en el trabajo de campo

En una perspectiva de sostenibilidad la racionalidad ambiental debería ser el eje articulador de la racionalidad económica, en donde la economía se fundamente en la productividad ecológica y cultural, y donde se pueda integrar la naturaleza con el ser humano, sujetos culturales conscientes de la complejidad ambiental. Esta construcción de una racionalidad ambiental normalmente se forja en movimientos emergentes en los pueblos indígenas. En el caso de Cuanajo se está en la etapa de aceptación y planeación de estrategias que permitan la armonía entre el desarrollo del oficio con la naturaleza.

CAPITULO III

Reflexiones Finales

La economía mueblera en Cuanajo constituye un referente organizativo económico-social que por años ha permitido la reproducción de la vida en la comunidad, al preservarse el oficio y convertirse en un modo de vida familiar y comunitario. Pero además está inmerso en una racionalidad instrumental al depender del mercado para la venta y comercialización de sus muebles y por la dependencia de materia prima que está ligada al ámbito ambiental. Es una actividad que se mueve en tres dimensiones: económica, social y ambiental, que convergen en la cotidianidad del productor de muebles.

Evidentemente el productor toma su decisión de cómo producir, dependiendo del razonamiento que él considere el más importante para su desarrollo de capacidades y satisfacción de necesidades. Este depende también del entorno y ámbito social en el que se desarrolla, de su visión y aspiraciones personales.

Esta actividad se ha convertido en un legado cultural en la comunidad, heredado por generaciones al pasar de los años. Durante la investigación de campo tuvimos la oportunidad de poder escuchar de viva voz a los artesanos y conocer su sentir respecto al desarrollo del oficio, que está íntimamente ligado con la situación actual del bosque. A este respecto nos compartieron su sentir, comentando que efectivamente en el pasado la cosmovisión del pueblo indígena era otra, existía una consagración por el trabajo y por la actividad que se desempeña. La producción de muebles no solamente es percibida como una actividad económica sino como una parte esencial en su vida.

Pudimos observar que el trabajo en la comunidad es una actividad cuidada que requiere dedicación, tiempo y esfuerzo. Los mismos artesanos hacen referencia a “un trabajo fino”, “no es hacer por hacer”, es una conducta que se desarrolla de

manera consciente, una consagración a su trabajo como una forma de vida que ha sido capaz de persistir en el transcurso de los años. Esta consagración por lo que se hace es un estilo de vida, un aspecto cultural y tradicional. Además de ser el sustento de la mayoría de la población de Cuanajo, se identifica como un referente cultural en el pueblo al señalar que todos los pobladores masculinos de la comunidad con edad adulta y jóvenes saben elaborar un mueble de madera, lo expresan con un sentido de orgullo y pertenencia que se adhiere a las atribuciones anteriores que se señalaban.

Como lo señalaba Marx (1973), el trabajo es la acción que permite el intercambio de materia del hombre con la naturaleza. Es una actividad que se realiza, se regula y se controla, mediante su propia acción.

Como se mencionó anteriormente, el trabajo permite descubrir potencialidades del hombre y al desarrollarlas el mismo se desarrolla. El trabajo que se desarrolla en Cuanajo permite el desarrollo de capacidades del ser humano al imaginar, diseñar y crear con sus propias manos artesanías y demás objetos de madera, y con ello contribuir a la reproducción familiar.

De acuerdo con nuestra hipótesis podemos señalar que efectivamente los productores de muebles están sujetos a tres factores determinantes al momento de producir, como es; la disposición de recursos forestales, la reproducción de la familia y la economía mueblera. En función de estos tres factores, se deriva la toma de decisiones, que es simultánea y articulada principalmente con el fin de garantizar las condiciones de vida a nivel familiar. En esta hipótesis también se planteaba la posible dependencia que existía entre la sustentabilidad del bosque con la permanencia de la actividad y el desarrollo de la comunidad. Conforme a lo analizado e investigado, podemos señalar que esta dependencia no está articulada, no es un equitativo, pues ahora la madera no se sustrae del bosque de la comunidad y, sin embargo, ha seguido persistiendo esta actividad durante años, abasteciéndose de otros lugares del recurso maderable. Sí existe un desarrollo en

la comunidad que efectivamente es el resultado del despliegue de las fuerzas productivas de los pobladores de Cuanajo, pero que no está ligado a la sustentabilidad del bosque, sino a un esquema económico que se ha generado con la actividad mueblera.

Para comprobar la hipótesis general se plantearon tres hipótesis específicas de las cuales podemos comentar lo siguiente:

- a) La economía mueblera ha persistido en la medida en que la producción y la comercialización de madera se mantienen ligadas a la economía familiar, mediante el despliegue de la fuerza de trabajo propio y el familiar. Trabajo y esfuerzo que no se valora en el costo de la producción del mueble, se trata de un trabajo remunerado al entrar en circulación la mercancía al mercado es posible percibir un remanente de esta actividad que es considerada como ganancia, aún y cuando solo se esté recuperando lo invertido. Las actividades complementarias son otro factor que permiten que esta economía sea posible, pues con el desarrollo de otras actividades se complementa el ingreso familiar y puede ser utilizado como inversión al negocio mueblero.

Otro aspecto que se debe de considerar en este apartado es la forma como los productores de madera enfrentan la competencia de los grandes consorcios y del comercio exterior local, implementando estrategias como el uso de diversas calidades en madera, desde la más fina hasta la de tercera calidad para adaptarse a los costos y precios del mercado. Es necesario estar innovando en diseños, técnicas y tallado para poder competir con el mueble industrial, inclusive se llega a utilizar materiales prefabricados y comprimidos, entre otros factores que ayuden a minimizar la inversión y poder ofrecer el producto al precio del de fábrica, siendo estos factores los que amenazan la permanencia de la actividad mueblera. De esta manera los productores de muebles responden a la competencia y factores que restringen las posibilidades de la actividad mueblera en el contexto económico.

- b) Es necesario que se articulen diversas practicas económicas y sociales que complementen a la actividad mueblera, para que sea posible la reproducción familiar de los productores de muebles y de sus integrantes que les permitan satisfacer sus necesidades y garantizar las condiciones de vida de cada uno de ellos. Como se señaló anteriormente estas actividades que se llevan a cabo son; el bordado de fajas, blusas, delantales, costura en punto de cruz, venta de algún alimento, venta de fruta o verdura, una tienda de abarrotes u otro negocio comercial, la agricultura para el autoconsumo, etc.

Como lo señalamos anteriormente, para muchos artesanos y carpinteros de la comunidad de Cuanajo la elaboración de muebles es la principal fuente de ingresos para la subsistencia y sobrevivencia de las familias; el tener que comprar desde la madera para hacer un mueble hace que muchas veces ya no sea redituable esta actividad, sin embargo se sigue haciendo por que como bien lo decían es lo que saben hacer, lo que se sienten cómodos, es una tradición y un oficio que les da sentido de identidad y orgullo. Pero en ocasiones no permite resolver las necesidades y condiciones de vida en el ámbito familiar, ante la disminución de ingresos obtenidos a través de la actividad mueblera, por lo que es necesario recurrir a otro tipo de estrategias que les permitan alcanzar este propósito último. Siendo alternativas la migración, la venta de fuerza de trabajo propia o de algún miembro de la familia, emprender algún negocio que contribuya al gasto familiar o la adherencia a programas sociales por parte del gobierno.

Estas opciones conforman el gran abanico de actividades que se desarrollan en la comunidad como actividades complementarias que hacen frente a la disminución del ingreso obtenido por la actividad mueblera.

- c) Para la permanencia cultural y económica de la actividad mueblera es indispensable colocar en el centro al bosque como principal recurso de

conservación y sustentabilidad, por la cosmovisión indígena que se posee. Y en el aspecto económico porque esta actividad sería más redituable si se tuviera el recurso propio disponible en la comunidad, el costo de producción e inversión disminuirían y seguramente se ofrecería mueble de mejor calidad a mejor precio del actual.

Es evidente que el bosque se encuentra en situación de crisis. Por las diversas manifestaciones en su ciclo natural que se consideran rupturas metabólicas al utilizar al bosque como sustento para abastecer las demandas del mercado, exportando los recursos endógenos a mercados nacionales e internacionales, al nivel de sobrepasar niveles de carga y de recuperación. El bosque se convierte en un objeto de empresas comerciales de la humanidad, su pérdida es paulatina, la tasa de extracción es más veloz que la tasa natural de renovación. Y también es visto como vertedero de sus desechos. En este sentido, al pretender atender las demandas se devasta y arruina, además de explotar con extensas jornadas de trabajo a los carpinteros y a los demás integrantes de la familia que desempeñen prácticas de subsistencia que dependen de este ecosistema, provocando con ello degradación ambiental y social con esperanzas de lograr un desarrollo económico dentro del sistema capitalista.

Por lo tanto, la relación socio-natural se identifica como una actividad extractivista en donde el hombre saca provecho de la naturaleza y no hace algún tipo de reconstitución. En el caso de la actividad mueblera, su relación con el bosque está condicionada por las demandas del mercado y la competencia que existe. Para mantenerse en el mercado es necesario tener precios competitivos y ser innovadores para no verse absorbidos por monopolios o grandes empresas que ofrecen muebles industriales a precios más bajos.

Recuérdese que el objetivo de esta investigación fue analizar los términos en que los productores de muebles toman decisiones, a fin de superar las restricciones en la producción y comercialización de muebles, resolver las necesidades progresivas

de la familia y atenuar la deforestación del bosque, con expectativas de propiciar el desarrollo sustentable de la comunidad.

En este sentido, podemos concluir que, si bien en la comunidad de Cuanajo las unidades socioeconómicas muebleras operan bajo una racionalidad reproductiva en el sentido de que producen para satisfacer necesidades, no para acumular, hay esquemas reproductivos que están ligados al mercado por considerarse una unidad de producción y consumo y a las exigencias que éste les impone para su reproducción, afectando con ello el desarrollo sustentable de Cuanajo. Demandando la existencia de unidades más diversificadas y términos reproductivos, menos dependientes de los ingresos monetarios derivados de la producción de muebles y de ayudas sociales como los programas de gobierno, la migración y la venta de fuerza de trabajo.

La producción de muebles y el desarrollo sustentable hasta el momento no han sido proyectos vinculados en Cuanajo, aun cuando ya no se dispone del recurso maderable para la elaboración del mueble. La sustentabilidad es un proyecto que se deslumbra lejos de la realidad de este lugar. Por lo cual se puede concluir que no existe desarrollo sustentable de esta actividad bajo la racionalidad ambiental. Esta situación se agrava más en la actualidad, al dividir la zona ejidal en propiedad privada, y permitir que las zonas boscosas y de pastoreo que quedan sean vendidas por los propietarios. Prefieren vender estos terrenos a personas foráneas por el beneficio monetario y no conservan el terreno que puede ser utilizado como áreas para reforestación, y que en años futuros puedan llevarse a cabo proyectos sustentables con el bosque y la utilización de los recursos.

Al vender estas propiedades están condenando a las generaciones futuras a proveerse de la materia prima de otros lugares, siempre y cuando estén dispuestos a continuar con el legado del oficio. Ya que estas zonas están siendo utilizadas para el cambio de uso de suelo con los plantíos de aguacate y fresa.

La comunidad ha comprometido los recursos con el único fin de tener bienestar y una mejor calidad de vida, tal como la presenta el sistema capitalista. Se ha visto invadida por las civilizaciones modernas, lo que orilla a ofrecer sus recursos maderables por medio de su transformación en muebles, lo que ha permitido la extracción, satisfaciendo las necesidades del capitalismo hasta llegar a objetivar y cosificar a la naturaleza a costa de una promesa de bienestar y solvencia económica. Si bien, en su momento de auge de esta actividad se obtuvieron ingresos monetarios, el declive de esta actividad era evidente pues la actividad mueblera se expandió de manera repentina en el pueblo y la extracción del recurso forestal se incrementó al grado de poner en riesgo el bosque y sus recursos. Por supuesto, las consecuencias que esto traería no se visualizaron a largo plazo; por eso se encuentran en este escenario de crisis. Las condiciones de pobreza y la indiferencia del Estado orillaron a los pobladores a buscar alternativas que les permitieran subsistir y el oficio de la carpintería y artesana les brindó esta oportunidad.

Actualmente se transita por esta etapa de crisis en donde se ven orillados a comprar la materia prima para poder desarrollar la actividad mueblera. Los productores son conscientes del problema y toman medidas estratégicas para seguirla produciendo. Lo irónico de esta situación es que se sigue con el patrón de extractivismo. Se llega a comprar madera de manera ilegal por ser más barata. Esto se traduce en extinguir otros bosques que ya no son los propios, madera de procedencia ilícita y tala clandestina de otros territorios, por estar en busca de un beneficio, por la disminución de costos en la inversión. De esta manera se dispersa aún más el problema, a largo plazo no solamente será talado el bosque de Cuanajo sino también otros.

Por tanto, podemos deducir que los pobladores de Cuanajo en el momento de la toma de decisiones tanto en su forma de producir como en su actuar social favorecen a la racionalidad instrumental. Al buscar la máxima obtención de la ganancia sin importar las consecuencias que ello conlleve. Un ejemplo claro es la

producción de muebles, ya que para poder competir con el mueble prefabricado bajan la calidad al utilizar la madera de tercera calidad con tal de vender. Buscan generar las condiciones necesarias para la satisfacción de necesidades poniendo en riesgo la preservación del oficio al ofrecer muebles de mala calidad.

Las actividades complementarias son un referente para la reproducción de las condiciones necesarias de vida de las familias muebleras. Gracias a ellas se ha permitido la satisfacción de necesidades y la conservación del oficio en Cuanajo, al ser un complemento en ingresos para poder acceder a materiales de consumo y de producción.

Esta diversificación se fortalece también bajo la estructura de las relaciones sociales de producción con las que operan las unidades muebleras de Cuanajo quienes se articulan en torno al uso de fuerza de trabajo familiar y medios de producción propios, en este sentido los productores de muebles se reproducen a través del trabajo desplegado con sus propios medios de producción.

Así mismo, para que sea posible un proyecto de desarrollo local sustentable sería necesario eliminar algunas estrategias de subsistencia que se encuentran desarticuladas de la dinámica reproductiva familiar, al ser estrategias que limitan la producción propia y de la comunidad, como lo son los programas sociales que crean dependencia hacia el Estado, así como la migración que fomenta la desintegración familiar y abandono. Son situaciones que tornan vulnerable a la economía mueblera tanto desde el punto de vista económico como reproductivo y ambiental, bases fundamentales para el desarrollo de dicho proyecto. Al perder fuerza de trabajo por la migración o por depender del recurso económico de los programas se limita el despliegue de la fuerza de trabajo en la unidad doméstica.

Si bien, en Cuanajo se opera sobre la base de la posesión de los medios de producción como herramientas y maquinaria propias la ausencia de la disposición de la materia prima como la madera para todas las unidades socioeconómicas

muebleras e insumos necesarios para la realización de esta actividad, es necesario replantearse la necesidad de buscar un desarrollo sustentable para Cuanajo a fin de garantizar la continuidad del oficio, que forma parte del legado cultural y tradicional.

Entonces, queda claro que existe una desarticulación entre el productor y el desarrollo sustentable, que sería posible en este pueblo indígena. Pero existe poco interés de sus pobladores por llevar a cabo actividades que favorezcan de manera significativa a la conservación y restauración del bosque por no representar un beneficio a corto plazo. Están centrados en producir por ser parte fundamental para su reproducción personal, familiar y comunitaria, que poco importa el garantizar el futuro de las generaciones futuras.

Es necesario replantearse la necesidad de equilibrar el crecimiento económico y material de los productores de muebles y la explotación de los recursos naturales. Promover relaciones armoniosas entre el ser humano y la naturaleza.

Efectivamente la relación socio-natural de la actividad mueblera con el bosque está subordinada a las necesidades de las unidades domésticas con el fin de desarrollar sus prácticas socioeconómicas de producción y sobrevivencia, pero éstas dependen de la lógica que se aplique, si es bajo la reproducción ampliada del capital pues responderá a un saqueo y extractivismo de la naturaleza con el fin de satisfacer las demandas del mercado, pero si es con una lógica de racionalidad reproductiva será con el fin de garantizar las condiciones necesarias para la vida.

Esta dialéctica del hombre con la naturaleza tendría que tener como fin último la satisfacción de necesidades con la generación de valores de uso y no para la generación de valores de cambio como lo hace el sistema capitalista. Pero es tanto el discurso que se nos presenta y adoctrina por perseguir el modelo occidental que perdemos de vista el objetivo principal de nuestras vidas, que es que sea posible vivirla, cuidando siempre la fuente de toda riqueza que es la tierra y la naturaleza.

La necesidad de replantearse nuevas formas de economía que permitan la reapropiación de la naturaleza que proporciona las condiciones y de los medios de vida para la satisfacción de necesidades sociales y la reconstitución de ésta para que exista la posibilidad de un desarrollo sustentable.

Finalmente, el reconocer los esfuerzos individuales y en conjunto que se realizan en la comunidad por sostener y conservar el oficio, por medio de las asociaciones de artesanos y productores de muebles que con esfuerzos mutuos y en comunidad han logrado que se les reconozca, permitiéndoles la oportunidad de promover su trabajo en ferias y exposiciones, y entrar a nuevos mercados en donde circulan su mercancía a cambio de dinero, para poder obtener lo necesario para la familia y no el acumular riqueza, que por ser una actividad de subsistencia y hablando de los pequeños talleres no se les permite la acumulación de la riqueza al ir al día, como coloquialmente se dice. Si hablamos del otro sector de productores en donde su producción es en serie y poseen los medios para pagar fuerza de trabajo adicional, su lógica es diferente y les brinda el mercado la riqueza necesaria para acumular.

Estos dos tipos de productores señalados, convergen en la cotidianidad de la comunidad, y la competencia entre ellos impide aún más la posibilidad de un proyecto de desarrollo sustentable, mientras una parte de los productores de muebles trabaja para subsistir. Hay una pequeña parte de productores que produce para acumular y esta pequeña parte es la que saca a mayor escala la producción al mercado. Hablamos de productores que han sido capaces de exportar sus productos, personas que inclusive compran los muebles del otro sector de productores que trabajan en unidades domésticas, a baja escala y a nivel familiar. Sus fortalezas se ven reflejadas cuando se asocian con otros productores de su mismo rango para poder incursionar en otros tipos de mercados a nivel estatal o nacional.

Es oportuno el señalar que este tipo de estudios abre la posibilidad al desarrollo de investigaciones participativas y científicas enfocadas a promover el desarrollo sustentable, basadas en lógicas reproductivas y lógicas ambientales, que evidentemente son realidades que no son ajenas a las racionalidades económicas, por ser nuestro sistema el que regula y coordina el intercambio, pero que de cierta manera buscan la manera más amable de fusionar estos escenarios.

Bibliografía

Arellanes, Yayeé y Ayala-Ortiz, Dante A. (2016) "Tradición y sobrevivencia del trueque como alternativa de abasto y subsistencia: una mirada al tianguis de cambio de Pátzcuaro, Michoacán" Revista Etnobiología. Vol. 14, núm. 2, agosto 2016, pp. 56-65.

Arocena, J. (1995). El desarrollo local: Un desafío contemporáneo. Venezuela: Centro Latinoamericano de Economía Humano (CLAEH), Universidad Católica de Uruguay. Nueva Sociedad.

Ayllón, Ma Teresa; Nuño Gutiérrez, María R. (2008) "El sistema casa o solar y la ordenación territorial de las familias: aplicación de la teoría de sistemas a escala micro social redes". Revista Desarrollo Regional, vol. 13, núm.2, mayo-agosto. pp. 261-288. Universidad de Santa Cruz. Brasil.

Arizpe, Lourdes. (1990) Parentesco y economía en una sociedad hahua, México: INI

Bartra, A. (2006). El capital en su laberinto, de la renta de la tierra a la renta de la vida. Universidad Autónoma de la Ciudad de México. México, D.F.

Bartra, A. (2014). Haciendo Milpa. México: Itaca y Circo Maya

Boltvinik, J. (2012). Pobreza y persistencia del campesinado. Teoría, revisión bibliográfica y debate internacional. Mundo Siglo XXI, 19-39.

Chayanov, A. V. (1974). La organización de la unidad económica campesina, Nueva Visión, Buenos Aires.

Chayanov, A. (1985), La organización de la Unidad económica campesina, Barcelona, Nueva Alianza.

Clark, B. y Foster, J. (2012). "Imperialismo ecológico y fractura metabólica global. Intercambio desigual y el comercio de guano/nitratos". En Theomal 26, segundo semestre

Coraggio, J. L. (1999). "Una Perspectiva Alternativa para la Economía Social: de la Economía Popular a la Economía del Trabajo". Extraído de los capítulos II y IV de José L. Coraggio. Política social y economía del trabajo. Alternativas a la política neoliberal para la ciudad. UNGS/Miño y Dávila Editores, Buenos Aires.

Coraggio, J.L. (2013). "La economía social y solidaria y el papel de la economía popular en la estructura económica". Presentado en el Seminario Internacional "Rol de la Economía Popular y Solidaria y su Aporte en el Sistema Económico Social y Solidario", 24-26 de julio, Quito, Ecuador.

Dos Santos, Theotonio (2002). Teoría de la dependencia. Barcelona: Plaza y Janes.

Durston, John (1976) "Organización social de los mercados campesinos en el centro de Michoacán, SEP-INI. México.

Dussel, E. (2014). 16 tesis de Economía Política. México: Siglo XXI.

Esteva, G. (1987). La batalla en el México Rural. México: Siglo XXI.

Estrada, M. (1995). Grupos domésticos extensos: un viejo recurso para enfrentar la crisis. Nueva Antropología, Vol. XLV, Núm. 48, México.

Galeano, E. (2008). Las venas abiertas de América Latina. México: Siglo XXI.

García, B., Muño H. y De Oliveira, O., (1982). Hogares y trabajadores en la ciudad de México. El colegio de México. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. Ciudad Universitaria, México.

González de Molina, Manuel y Víctor Manuel Toledo (2011). Metabolismos, naturaleza e historia: hacia una teoría socio-ecológica de las transformaciones, Barcelona, Icaria editorial.

Gunther, Dietz (1999) “La comunidad acechada: La región purépecha bajo el impacto del indigenismo” Relaciones 78, primavera 1999, Vol. XX. Universidad de Granada.

Gutiérrez, E., Y González, E., (2010). De las teorías del desarrollo al desarrollo sustentable. México: Siglo XXI y Universidad Autónoma de Nuevo León.

Harvey, D. (2013). El “nuevo” imperialismo. Sobre reajustes espacio-temporales y acumulación mediante desposesión. Revista Viento Sur, del Estado Español. Diciembre.

Hidalgo, M. C. (2016). Unidades socioeconómicas campesinas en la configuración de un proceso de desarrollo local: comunidad indígena de Cherán, Michoacán. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Facultad de Economía “Vasco de Quiroga”. División de Estudios de Posgrado. Morelia, Michoacán.

Hinkelammert, F. y Mora, H. (2013). “El proceso simple de trabajo en su conjunto, y su equilibrio dinámico reproductivo”. Hacia una economía para la vida. Preludio a una reconstrucción de la Economía. Cap. III. Facultad de Economía, UMSNH. México.

Lara, Gabriela (2016) “Planeación participativa para el desarrollo territorial sustentable: El caso de la comunidad indígena de Cuanajo, Michoacán”. Tesis de

maestría, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Facultad de Economía Vasco de Quiroga. Morelia, Michoacán.

Leff, E. (1986). *Ecología y capital, hacia una perspectiva ambiental del desarrollo*. Universidad Nacional Autónoma de México. México D.F.

Leff, E. (1998). *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder, Siglo XXI / UNAM / Pnuma, México*.

Leff, E. (2000) "Pensar la complejidad ambiental" en E. Leff (coord.): *La complejidad ambiental, colección «Aprender a Aprender», Siglo XXI / CIIH-UNAM / Pnuma, México*.

Leff, E. (2004). "La teoría objetiva del valor. La revolución científico – tecnológica y las fuerzas productivas de la naturaleza". *Racionalidad ambiental. La reapropiación social de la naturaleza*. Ed. Siglo XXI. México. Cap. 1, pp. 1-43.

Lewis, W., (1954). *Economic Development with unlimited supplies of labour*. The Manchester School/ Volumr 22, Issue 2/pp. 139-191.

Martínez, J. (2004). "Lo regional/local, como un asunto socio territorial" en Landa Mariscal, Martha (coordinadora), N°17, *Realidad Económica, Facultad de Economía "Vasco de Quiroga", Michoacán, México*. Pp. 22-28.

Marx, C. (1986). *El Capital "Critica de la Economía Política" Tomo I*. México: Fondo de Cultura Económica.

Marx, C. (2009). *El capital "Critica de la Economía Política" Tomo II*. México: Fondo de Cultura Económica.

Melliassoux, Claude (1977). *Mujeres, granjeros y capitales*. México: Siglo XXI

Nuño Gutiérrez, María R. (1996) “La relación naturaleza-cultura en una comunidad purépecha a través de sus expresiones orales” en “El ropaje de la tierra. Naturaleza y cultura en cinco zonas rurales”. Rosa. Paré Quellet, Luisa; Sánchez, Martha Judith (coordinadoras) Universidad Nacional Autónoma de México.

Rostow, W. (1963). Las etapas del crecimiento económico. México: Fondo de Cultura Económica.

Toledo, V. (2013). “El metabolismo social: una nueva teoría socio ecológica”. En Relaciones 136, otoño 2013, pp. 41-71.

Torrado, S. (1991). Sobre los conceptos “Estrategias familiares de vida y proceso de reproducción de la fuerza de trabajo”. Notas teórico. Metodológico. Demografía económica, Vol. XV, núm. 2(46). Pp. 204-233)

Veraza, J. (2008). Subsunción real del consumo al capital. Dominación Fisiológica y Psicológica en la Sociedad Contemporánea, México: Itaca

Anexos

Anexos 1 Cuestionario General

I. Cuestionario General

Los productores de muebles de madera y el desarrollo sustentable desde la racionalidad económica, reproductiva y ambiental: Comunidad Indígena de Cuanajo.

El presente cuestionario es un instrumento de recolección de datos, que tiene como propósito recopilar información relevante para el tema de estudio de esta investigación.

DATOS GENERALES

folio: _____

Nombre: _____ Edad: _____ Sexo: (F) (M)

Ocupación: _____ Grado Escolar: _____

L. RACIONALIDAD REPRODUCTIVA

I.I Composición familiar

1.1 ¿De cuantas personas esta conformada su familia?					
1.2 ¿A que se dedican?	Hijos	Hijas	Esposo	Madre	
Estudia					
Al bordado					
Elaboración de artesanías de madera					
Agricultor					
Emplead@					
Actividad doméstica					
1.3 ¿Cuántas personas viven en esta casa?	Rango de edades		Hombre	Mujer	
	1.- 0-5 años				
	2.- 6-14 años				
	3.- 15 a 59 años				
	4.- Más de 59 años				
I.II Unidad artesanal (fuerza de trabajo)					
1.4 ¿Tienen taller o carpintería?			Si.....1		
			No.....2		
1.5 ¿El taller o carpintería se encuentra en su domicilio?		Si, en el domicilio...1			
		No, en otro lugar.....2			
1.6 ¿Que miembros de la familia trabajan colaboran en el taller					
1.7¿Las actividades dentro del taller se designan de acuerdo a su edad y sexo?					

I.II Estrategias adaptativas familiares	
1.8 ¿Qué otras actividades productivas o económicas se desarrollan en la familia, además de la producción de muebles?	
1.9 ¿Qué otra actividad productiva les permite obtener recursos económicos para cubrir necesidades en la familia?	
1.10 ¿Dentro de la casa, además de tener el taller de mueble, tienen huerto familiar, o algún otro taller como bordado, costura, etc.?	

II. RACIONALIDAD INSTRUMENTAL		
II. Unidad artesanal (fuerza de trabajo)		
2.1 ¿Su producción de mueble la destina al mercado?	local.....1 Regional.....2 Exportación.....3	
2.1.1 Si responde que al mercado de exportación. ¿Qué es lo que exporta?	Materia prima.....1 Productos terminados...2	
2.2 ¿Cuenta usted con algún convenio con consorcios para la venta del mueble? ¿Con cuál?		
2.3 ¿Usted intercambia su producción por algún otro artículo o cosa en el mercado o solo por venta directa por dinero?		
2.4 ¿Qué productos compra usted en el mercado para la elaboración de muebles?		
2.5 ¿Usted además de ser productor de muebles desarrolla o intercala alguna otra actividad productiva (jornalero, agricultor, etc.)?		

II. Economía mueblera				
2.6 ¿De donde obtienen la madera para la elaboración de muebles?				
2.7 ¿Qué estrategias utiliza para abaratar el costo de producción de los muebles?				
2.8 ¿Cómo afrontar la competencia del mueble prefabricado y la competencia de grandes consorcios?				
2.9 ¿Usted es el dueño de la maquinaria y herramienta del taller para la elaboración de muebles?				
2.10 En la situación actual del bosque y las ventas del mueble ¿Es redituable ser productor de muebles?				
2.11 ¿Qué recursos obtienen del bosque?	1. Madera	1. SI	2. NO	
	2. Leña	1. SI	2. NO	
	3. Hierbas/plantas	1. SI	2. NO	
	4. tierra	1. SI	2. NO	
	5. Resina	1. SI	2. NO	
	6. Animales comestibles	1. SI	2. NO	
2.12 ¿Para que utiliza los recursos/productos del bosque?	Consumo Doméstico.....1 Comercio Local.....2 Mercado de Exportación.3 Otro.....4			
2.2.13 ¿Qué cambios ha visto sufrido el bosque de la comunidad en los últimos 10 años?				
2.14 ¿Recuerda como estaba el bosque cuando usted era niño?				

III. Racionalidad ambiental

3.1 Usualmente ¿Cuándo usted va al bosque a recolectar o traer la leña, hierbas, etc. las encuentra?	En el mismo lugar donde las recolecto siempre.....1 Más lejos cada vez.....2 Ya no las encontrarlos.....3	
3.2 ¿Considera necesario implementar acciones para la conservación de los recursos naturales?	Si.....1 No.....2	
3.2.1 Si contesto si, ¿Qué acciones considera que se deben de realizar?		
3.3 ¿Qué problemas son los más frecuentes en el bosque?	Incendios.....1 Tala clandestina.....2 Deforestación.....3 Perdida de biodiversidad.....4 Extinción de ecosistema.....5	
3.4 ¿Cree que la extinción del bosque perjudique de alguna manera a su vida diaria y a la producción de muebles en la comunidad?	Si.....1 No.....2	
3.4.1 si contesto que si ¿De qué forma o aspecto?		
3.5 Metabolismo social del productor de mueble		
a) Apropiación		
b) Transformación		
c) Distribución		
d) Consumo		
e) Excreción		



IV. Aprovechamiento del recurso para el desarrollo local

4.1 La gente de la comunidad no hace un aprovechamiento adecuado de los recursos forestales (ítem inverso revertido)

Totalmente en desacuerdo	Parcialmente en desacuerdo	Mínimamente en desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Mínimamente de acuerdo	Parcialmente de acuerdo	Totalmente de acuerdo
7	6	5	4	3	2	1

4.2.- Es necesario definir estrategias de manejo de los recursos naturales

Totalmente en desacuerdo	Parcialmente en desacuerdo	Mínimamente en desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Mínimamente de acuerdo	Parcialmente de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	2	3	4	5	6	7

4.3.- Existe interés de la gente local en participar en la planeación e implementación del manejo de sus recursos forestales (ítem inverso revertido)

Totalmente en desacuerdo	Parcialmente en desacuerdo	Mínimamente en desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Mínimamente de acuerdo	Parcialmente de acuerdo	Totalmente de acuerdo
7	6	5	4	3	2	1

Comentario adicional _____

Responsable de aplicación _____